

INTRODUCCIÓN

1. PRESENTACIÓN: EL *PANEGÍRICO DE TRAJANO*

El lector tiene entre sus manos una edición de la obra conocida como *Panegírico de Trajano*, la versión escrita de un discurso de acción de gracias pronunciado en el Senado por Plinio el Joven, con motivo de su toma de posesión como cónsul, en septiembre del año 100 d. C.

En el año 96, tras el asesinato de Domiciano, había subido al poder Nerva. Con él se puso fin a un período de desencuentros entre el poder imperial y el Senado; sin embargo, la situación política siguió siendo tensa e inestable, como demostraron los acontecimientos. Tras una revuelta de la guardia pretoriana, en el año 97 Nerva adoptó a Trajano, quien, a su muerte, en enero del año 98, le sucedió como emperador. Trajano no regresó a Roma inmediatamente, sino que pasó revista a sus tropas en el Danubio y el Rin hasta el año 99; así, cuando Plinio pronunció este discurso, Trajano llevaba un año en la Urbe y tres en el poder. El recuerdo de Domiciano estaba aún reciente, pero para el Senado se abría una nueva etapa de colaboración leal con el emperador.

Este texto ha sido valorado tradicionalmente como documento histórico para el conocimiento de los primeros años de gobierno de Trajano, si bien en la actualidad esta apreciación se ha matizado. Como pieza oratoria del género epidíctico o demostrativo, el discurso tiene un inmenso valor literario y, pese a que algunos aspectos de la obra pueden resultar fastidiosos para el lector moderno —poco

INTRODUCCIÓN

acostumbrado ya a la retórica de aparato—, en la Antigüedad fue un modelo indiscutido. Además, la crítica moderna ha aportado nuevos puntos de vista que ayudan a una mejor comprensión de la obra y de su valor literario, ideológico e histórico. Llena de sutiles complejidades, merece ser leída con amplitud de miras y sin simplificaciones. En las páginas que siguen se ofrecen algunas claves para su interpretación.

2. NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

Han transcurrido casi quince años desde la primera edición del *Panegírico de Trajano* en Alma Mater. Colección de Autores Griegos y Latinos, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Durante ese tiempo se ha investigado intensamente sobre Plinio el Joven, especialmente acerca de sus cartas, pero también de la obra que nos ocupa; asimismo, la biografía del autor y su autorretrato han recibido atención considerable y fructífera. Por otro lado, la primera edición de este libro tuvo la fortuna de contar con el interés de numerosos estudiosos que, con generosidad y juicio crítico, valoraron la obra señalando aspectos de mejora.¹

Esta segunda edición mantiene en esencia la estructura y el contenido de la primera; no obstante, todas las partes del libro han sido revisadas en profundidad y se ha actualizado la bibliografía, incorporando los avances críticos para completar la introducción, las notas, el aparato crítico y el de *loci similes*. Junto con la necesaria corrección de errores, se ha procurado que el resultado sea más útil y accesible para un público amplio, desde los especialistas a los lectores con interés por la literatura y la cultura de la Antigüedad.² Igualmente, se ha pulido la traducción, buscando mayor precisión en algunos

¹ Martín, 2011; Méthy, 2011; Araújo, 2012; Hinz, 2012; Otonello, 2013; Rees, 2013b; Torrego Salcedo, 2013 y Carracedo Fraga, 2014.

² En ese sentido, y por sugerencia de Torrego Salcedo (2013, p. 146), se han añadido las traducciones de las citas textuales, salvo del propio *Panegírico*. Cuando no se indique la autoría, se trata de traducciones propias.

lugares y mayor legibilidad en otros. El texto latino apenas ha sufrido leves cambios, aunque se han modificado algunos aspectos del aparato crítico.

Mantengo los agradecimientos de la primera edición, pero añado más. Este trabajo de revisión y actualización no ha disfrutado de la financiación pública de ningún proyecto ni ha sido realizado en el marco de estancia alguna: la Universidad Pablo de Olavide, en cambio, me proporcionó el material y el ambiente necesarios; no puedo estar más agradecida a mi institución, una joven universidad pública de Andalucía. No podría haber realizado esta labor sin el excelente trabajo del personal de la Biblioteca-CRAI de mi universidad, especialmente del Servicio de Préstamo Interbibliotecario. También mis colegas Manuel Alejandro González Muñoz y Juan Martos han sido fundamentales en la tarea de actualización científica. Por otro lado, estoy en deuda con Enrique Barba, de la Editorial CSIC, que me ofreció la oportunidad de volver a publicar el libro y mejorarlo, y con Isabel Martín Jiménez por su trabajo de edición. Por último, mi agradecimiento más sincero a todos los investigadores e investigadoras que a lo largo de este tiempo han consultado esta obra y dialogado con ella: su respeto por mi trabajo ha sido un acicate y sus críticas me han ayudado a aprender más sobre Plinio, su obra y su época. También sobre la nuestra. Sigamos dialogando.

3. PLINIO EL JOVEN

Plinio el Joven no es una figura oscura.³ De él nos queda un detallado autorretrato en sus diez libros de cartas y alguna mención autobiográfica en el *Panegírico*, pero no hay autorretrato que no sea subjetivo, y Plinio da una imagen muy cuidada y pensada de su

³ Sobre Plinio, *vid.*, entre otros, Mommsen, 1869; Otto, 1919; Sherwin-White, 1966, pp. 69-82; Trisoglio, 1972c y Krasser, 2000. De la bibliografía más reciente, cabe destacar dos estudios biográficos: Winsbury, 2014 y Gibson, 2020.

propia personalidad.⁴ En cuanto a los datos objetivos de su vida y de su carrera, los hallamos también en inscripciones, como *CIL* V 5262 (= *ILS* 2927) y *CIL* XI 5272, que nos permiten conocer su *cursus honorum*.⁵

Plinio, como su tío Plinio el Viejo, procedía de la Galia Cisalpina, concretamente de la localidad de Como, con la que mantuvo vínculo toda su vida. Nació en torno al año 61⁶ en el seno de una familia de terratenientes. Su padre murió en fecha incierta, aunque seguramente antes de que cumpliera los catorce años,⁷ pues quedó bajo la tutela de un *tutor legitimus*, Verginio Rufo.⁸ Vivió con su madre, Plinia,⁹ y su tío, Plinio el Viejo,¹⁰ hasta la muerte de este, que

⁴ Méthy, 2007, p. 10, n. 11. La autorrepresentación de Plinio ha suscitado el interés de la crítica reciente; *vid.*, entre otros, Bradley, 2010, pp. 403-412; Noreña, 2011; Gómez Santamaría, 2015; Moreno Soldevila, 2017; Tzounakas, 2017 y Dominik, 2021, pp. 145-148.

⁵ También, aunque menos completas, *CIL* V 5263 y 5667. *CIL* V *Suppl. Italica* I 745 puede hacer referencia a su padre y a su hermana.

⁶ La fecha de nacimiento ha de situarse entre el 24 de agosto del año 61 y el 23 de agosto del 62, porque cuando el Vesubio entró en erupción, el 24 de agosto del 79, tenía ya diecisiete años cumplidos, según cuenta él mismo en la carta en la que narra la muerte de su tío (*Epístolas* VI 20.5, Sherwin-White *ad loc.*). Algunos hallazgos arqueológicos recientes sugieren que aquella catástrofe tuvo lugar un par de meses después; sobre la cuestión, *vid.* Gibson, 2020, pp. 77-78, n. 25.

⁷ Acerca del padre de Plinio, *vid.* Sherwin-White, 1966, p. 69.

⁸ *Epístolas* II 1.8. La edad de la tutela terminaba a los catorce años. Es raro, como señala Sherwin-White, que no se nombrara tutor a su tío. Verginio Rufo fue cónsul en los años 63 y 69, y gobernador de Germania Superior en el 67-68. Gracias a su posición social e influencia política, ayudó a Plinio en su carrera.

⁹ Plinia debió de fallecer en tiempos de Domiciano; Plinio la menciona en las *Epístolas* I 19.1; II 15.2; IV 19.7; V 13.5; VI 16.21; 20 y VII 11.3.

¹⁰ Gayo Plinio Segundo (23-79 d. C.), miembro del rango ecuestre, hizo una brillante carrera sobre todo bajo Vespasiano: fue procurador en Galia, África e Hispania. Consejero de Vespasiano y de Tito, fue nombrado prefecto de la flota imperial en Miseno, donde se encontraba en el año 79, cuando tuvo lugar la erupción del Vesubio; su sobrino describe su muerte en las *Epístolas* VI 16 y 20. Escribió sobre tácticas de caballería (*De iaculatione equestri*), oratoria (*Studiosus*), gramática (*Dubius sermo*, del que se conservan algunos fragmentos) e historia (*Bella Germaniae*, en veinte libros, y una historia que continuaba la de Aufidio Baso). Su obra más importante es la *Historia Naturalis*, una verdadera enciclopedia en treinta y siete libros, terminada en el año 77 y dedicada a Tito, aunque fue publicada póstumamente. Plinio

lo adoptó en su testamento.¹¹ Con la adopción cambió su nombre Gayo (o Lucio) Cecilio Segundo por el de Gayo Plinio Cecilio Segundo.

Sus estudios primarios comenzaron, como los de cualquier niño, con las clases del maestro de primeras letras y del *grammaticus* en su localidad natal.¹² Ya en Roma, fue discípulo de Quintiliano,¹³ que ostentaba una cátedra de retórica, aunque también frecuentó las clases del rétor griego Nicetes Sacerdote.¹⁴ Sin duda, a su formación también contribuyó su tío, erudito y estudioso incansable.

Su buena posición familiar y sus influyentes amistades —como Julio Frontino¹⁵ o Corelio Rufo,¹⁶ cónsules sufectos en los años 75 y 78 respectivamente— allanaron el camino de su carrera pública y judicial.¹⁷ Siendo aún muy joven, con apenas dieciocho años, defendió con éxito una causa ante el tribunal de los centunviros;¹⁸ en el año 80-81 fue *decemuir stlitibus iudicandis*, y a principios del reinado de Domiciano¹⁹ sirvió en Siria como tribuno militar.²⁰

el Joven hace un catálogo de sus obras y una descripción de su método de trabajo en *Epístolas* III 5. Sobre su figura y su obra *vid.*, entre otros, Serbat, 1986 y Gibson y Morello, 2011.

¹¹ O, menos probablemente, al término de la tutela legal de Verginio Rufo en el año 75-76 d. C. Sherwin-White sugiere que el hecho de que se refiriera a él como «tío» (*Epístolas* I 19.1; III 5.1; 5.12; VI 16 y 20) y no como «padre» indica la fecha tardía de dicha adopción. En una ocasión lo llama tío y padre adoptivo: *Epístolas* VI 8.5 *Auunculus meus idemque per adoptionem pater*.

¹² *Epístolas* I 19.1.

¹³ *Epístolas* II 14.9 y VI 6.3.

¹⁴ *Epístolas* VI 6.3; *cf.* Tácito, *Diálogo de los oradores* 15.3. Acerca de su formación filosófica, *vid.* Griffin, 2007. Sobre la educación de Plinio, *vid.* Winsbury, 2014, pp. 26-28 y Gibson, 2020, pp. 41-43 y 86-87.

¹⁵ *Epístolas* IV 8.3.

¹⁶ *Epístolas* V 1.5. Sobre Corelio Rufo, *vid.* también *Epístolas* I 12; VII 11.3 y IX 13.6.

¹⁷ No fueron estos los únicos posibles mentores del joven Plinio: Vestricio Espurina o Avidio Quieto también pudieron favorecerle en esos primeros pasos en la política. Asimismo, es probable que alguno de sus amigos lo ayudara en sus inicios como abogado, como era habitual y él mismo hizo más tarde con otros jóvenes oradores; *cf.* *Epístolas* VI 23.2.

¹⁸ En el año 79 u 80: *Epístolas* V 8.8; *cf.* I 18.3 y IV 24.1.

¹⁹ *Cf.* *Epístolas* VIII 14.7.

²⁰ *Cf.* *Epístolas* I 10.2; III 11.5; VII 16.2; 31.2 y X 87 (*cf.* VIII 14.7). Se han propuesto varias fechas entre los años 81 y 83 (*vid.* Aubrion, 1989, p. 306), pero también

Después de algunas magistraturas menores, fue cuestor,²¹ tribuno²² y pretor. La edad mínima para el tribunado eran los veinticinco años y para la pretura los treinta. Las fechas en que Plinio accedió a estas magistraturas son muy controvertidas, pero puede aceptarse que fue cuestor en el año 90, tribuno en el 92 y pretor en el 93.²³ Generalmente se dejaba un año entre una magistratura y otra, pero ese lapso podía reducirse o eliminarse por gracia del emperador, como parece que ocurrió entre el tribunado y la pretura.²⁴ Así, Plinio, que habría comenzado el *cursus honorum* con la cuestura a una edad nada extraordinaria o más bien tardía, sí vio cómo avanzaba más rápido de lo normal.

Ha habido relativa controversia sobre la fecha de la pretura,²⁵ ya que, si Plinio hubiera ostentado ese cargo justo antes de su *praefectura aerarii militaris* (ca. 94-96), no habría que dar crédito a su afirmación —en el último párrafo del *Panegírico*— de que se detuvo en su carrera pública en los últimos años de Domiciano. La fecha propuesta por Mommsen (1869, pp. 84-87), a pesar de los argumentos esgrimidos en contra, sigue siendo la más fiable: año 93 d. C.²⁶ Las claves para esta datación son la carta III 11 —en la que se menciona la expulsión de los filósofos de Roma por parte de Domiciano, en relación con los ajusticiamientos y exilios de algunos miembros del círculo de Plinio—²⁷ y un pasaje del *Agrícola* de Tácito (45.1),

una datación posterior (Gibson, 2020, p. 250). Sobre el tribunado militar en Siria y su importancia en la vida y el pensamiento de Plinio, *vid. ibidem*, pp. 194-196.

²¹ La cuestura suponía la entrada automática en el Senado. Plinio el Joven fue el primer miembro de su familia en entrar en el orden senatorial. Sobre la cuestura, *vid.* Gibson, 2020, pp. 92-93.

²² *Cf. Epístolas* I 23.2 y *Panegírico* 95.1.

²³ Sherwin-White, 1966, pp. 763-771; Winsbury, 2014, pp. 99-100 y Gibson, 2020, pp. 250-251. Una discusión de las fechas en Whitton, 2015.

²⁴ *Epístolas* VII 16.2.

²⁵ Sobre la controversia, léase a Soverini (1989, pp. 523-533), que hace un pormenorizado estudio de la cuestión, y a Aubrion (1989, pp. 306-309), que incluye un resumen de los distintos argumentos. Un análisis más detallado en Whitton, 2015.

²⁶ Syme (1958, vol. II, pp. 653 y 657) no excluye la posibilidad de que lo fuera en el año 94.

²⁷ *Epístolas* I 5.3 y III 11.3. Sobre la cuestión, *vid.* Gibson, 2020, pp. 98-100.

en el que se afirma que dichas acusaciones tuvieron lugar poco tiempo después de la muerte de Agrícola, el 23 de agosto del año 93. En ese mismo lugar se dice que aún estaba celebrándose el juicio contra Bebio Masa, que había comenzado ese mismo año.²⁸ Plinio intervino en el proceso judicial, en defensa de la provincia Bética,²⁹ junto con Herenio Seneción, uno de los que Domiciano condenaría a muerte a finales de aquel año a raíz de una acusación de traición.³⁰

En varias de sus cartas (III 11.2-3; IV 24.4-5 y VII 27.14), Plinio alude a los riesgos que corrió bajo el reinado de Domiciano y, al final del *Panegírico* (95.3), reconoce que comenzó su carrera auspiciado por él, aunque de alguna manera se detuvo en cuanto fue consciente del oscuro cariz que tomaba su gobierno. No obstante, lo cierto es que, aunque él no lo menciona en su obra, durante los últimos años de Domiciano desempeñó la *praefectura aerarii militaris*, probablemente entre los años 94 y 96.³¹ En efecto, es posible

²⁸ Precisamente, Otto (1919) usa este dato para rebatir la datación ofrecida por Mommsen: si a la muerte de Agrícola aún estaba en curso el juicio contra Bebio Masa, en el que participó como abogado Herenio Seneción, uno de los condenados (*Epístolas* III 11), parece imposible que en el corto espacio de cuatro meses diese tiempo a que se celebraran los dos juicios. Un segundo argumento para una datación más tardía lo encuentra en la versión de san Jerónimo de la *Crónica de Eusebio*, en la que se habla de la segunda expulsión de los filósofos en el año 95. Por último, cita al propio Plinio para demostrar que no simultaneaba los juicios con las magistraturas (*Epístolas* I 23.2 y X 3a.1). Por su parte, Baehrens (1923) rebate todos los argumentos de Otto para defender la tesis de Mommsen. En definitiva, aunque la datación tardía de Otto para la pretura ha tenido muchos defensores (*vid.* la lista en Soverini, 1989, pp. 523, n. 29 y Aubrion, 1989, p. 307), sus argumentos no son lo suficientemente fuertes ni convincentes como para refutar la fecha de Mommsen. Hay una tercera hipótesis: Harte (1935) y Kuijper (1968) defienden que Plinio desempeñó la pretura en fecha muy temprana, en el año 90 o 91, propuesta que tiene la única ventaja de no contradecir las afirmaciones de Plinio sobre su posición y su actividad política bajo Domiciano.

²⁹ *Epístolas* VII 33; *cf.* III 4 y 9 y VI 29.8; *vid.* Gibson, 2020, pp. 94-96. También tuvo un papel destacado en el juicio contra Cecilio Clásico (*Epístolas* III 4.2 y III 9) y Mario Prisco (*Epístolas* II 11; III 9.2-4; VI 29.9 y X 3a).

³⁰ Acerca de estas acusaciones, *vid.* Gibson, 2020, pp. 96-100.

³¹ Sobre las fechas, *vid.* Winsbury, 2014, p. 100 y Whitton, 2015, esp. pp. 16-20; también Gibson, 2020, pp. 100-102.

que lo que quiera sugerir Plinio al final del *Panegírico* es que no hizo esfuerzos por conseguir el consulado³² o, menos probablemente, que dejó la prefectura del erario militar antes de tiempo. Por otro lado, lo que sí parece claro es que, al año siguiente de la muerte de Domiciano (97), Plinio no desempeñó cargo alguno.

La cuestión de la relación de Plinio con Domiciano es una de las más debatidas de su biografía, y es de vital importancia para comprender una de las claves del *Panegírico*: el retrato enconado de Domiciano como *pessimus princeps*. Aunque Plinio llega a afirmar que la muerte de Domiciano lo libró de una inminente acusación,³³ el hecho de que no corriera el mismo destino que sus amigos condenados a muerte o al exilio ha llevado a la mayoría de los investigadores a pensar que Plinio habría exagerado esos peligros y cargado las tintas en el retrato de Domiciano para evitar el «estigma de colaborador del régimen».³⁴ Sin embargo, el propio Trajano había tenido un papel relevante bajo Domiciano y en el *Panegírico* se silencia precisamente esa etapa de su vida. Tácito, al comienzo de sus *Historias*, también tiene que reconocer que su carrera política debía mucho al último de los Flavios.³⁵ Se trata de un momento de transición, de reflexión y reescritura del pasado reciente y del rol desempeñado por cada uno en el régimen anterior.³⁶

³² Baehrens, 1923, pp. 111-112 y Soverini, 1989, pp. 532-533.

³³ *Epístolas* VII 27.14.

³⁴ Orentzel, 1980, p. 51. Por otro lado, conocidos son sus ataques contra colaboradores de Domiciano como Aquilio Régulo; *vid.* Orentzel, 1980, p. 52, n. 28 y Winsbury, 2014, p. 57-72. Sobre la incómoda posición de Plinio en relación con su pasado, *vid.* Bartsch, 1994, pp. 167-169; así como Baraz, 2012; Strunk, 2013 y Szöke, 2019 y 2022. Una visión actualizada de la cuestión puede leerse en Gibson, 2020, pp. 93-94. Por su parte, Strunk (2015) ofrece un enfoque diferente: la carrera política de los senadores durante el principado no puede tomarse como evidencia ni de colaboración ni de oposición al poder imperial. Sobre las interrelaciones entre Domiciano, Trajano y Plinio y el relato de este al respecto, *vid.* Roche, 2011b, pp. 18-22.

³⁵ Tácito, *Historias* I 1.3 *Dignitatem nostram a Vespasiano inchoatam, a Tito auctam, a Domitiano longius prouectam non abnuerim* («No voy a negar que mi carrera política se inició con Vespasiano, fue favorecida por Tito y llegó más lejos con Domiciano», trad. de Ramírez de Verger, 2012).

³⁶ *Vid.* el interesante estudio de Szöke, 2022.

INTRODUCCIÓN

Ya bajo el reinado de Nerva y la corregencia de Trajano, Plinio fue nombrado prefecto del erario de Saturno,³⁷ junto con Cornuto Tertulo,³⁸ y ambos ejercieron esa función desde enero del año 98 hasta su toma de posesión como cónsules en septiembre del año 100,³⁹ cargo que, como era habitual en la época, ostentaron durante dos meses.⁴⁰

En el año 103 obtuvo el sacerdocio del augurado⁴¹ y en el año 104 una magistratura que desempeñaría durante tres años: la supervisión del cauce del río Tíber y de las cloacas romanas.⁴² Plinio fue un colaborador de Trajano, que en alguna ocasión lo invitó a participar en su consejo.⁴³

El último cargo que desempeñó fue el de gobernador de la provincia de Bitinia y Ponto en calidad de legado propretor con poderes proconsulares.⁴⁴ La fecha de esta legación tampoco puede ser fijada con seguridad, pero, según Sherwin-White, lo más probable es que comenzara en el año 109 y terminara en el 111 con la muerte

³⁷ *Epístolas* I 10.9; III 4.2; X 3 y 8.3. Sobre las fechas, *vid.* Gibson, 2020, p. 125, n. 154.

³⁸ *Epístolas* V 14.5 y *Panegírico* 90.6-91.1.

³⁹ Sherwin-White, 1966, p. 77. Cuando, en el *Panegírico* 92.1, Plinio dice que fueron nombrados cónsules antes de tener un sucesor, ha de entenderse que aún no llevaban dos años exactos en el cargo cuando se celebraron las elecciones consulares del año 100; *vid.* Aubrion, 1989, pp. 309-310. Para el consulado de Plinio, *vid.* Gibson, 2020, pp. 107-109.

⁴⁰ Aunque existe la posibilidad de que fueran cónsules solo durante el mes de septiembre; *vid.* Sherwin-White, 1966, p. 78.

⁴¹ *Cf.* *Epístolas* IV 8 y X 13. En X 13, que puede datarse en el año 102, solicita a Trajano que le conceda el augurado o el septemvirato, puestos para los que había vacantes. La carta IV 8, en la que responde a las felicitaciones de Arriano Maturo, puede ser fechada a finales del año 103 o principios del 104; *vid.* Sherwin-White, 1966, p. 80. Sobre este cargo religioso, *vid.* Gibson, 2020, p. 113.

⁴² Una vaga referencia a esta magistratura aparece en *Epístolas* V 14; *vid.* Gibson, 2020, pp. 112-113.

⁴³ *Consilium principis: Epístolas* VI 31.

⁴⁴ Alföldy, 1999. Sobre el gobierno de Plinio en Bitinia y Ponto, *vid.* Gibson, 2020, pp. 190-237.

de Plinio,⁴⁵ aunque se han propuesto otras fechas más tardías: 110-112 por Syme; 111-113 por Mommsen, e incluso 112-114.⁴⁶

Plinio se casó en varias ocasiones, dos o tres según los críticos.⁴⁷ En cualquier caso, su última esposa fue Calpurnia,⁴⁸ nieta de Calpurnio Fabato, un personaje muy influyente en su localidad natal a quien

⁴⁵ Las cartas del libro X que tratan sobre el gobierno de Bitinia y Ponto fueron escritas a lo largo de tres años naturales. Una de las últimas de la colección (X 100), redactada en enero del tercer año, puede ser la clave para la datación de este corpus: Trajano fue designado cónsul ordinario en el año 112, y Plinio no habría desaprovechado la ocasión para felicitarle por el nombramiento; por ello, se estima que esta carta debe situarse en el mes de enero del año 111 como muy tarde. Hay más argumentos, aunque ninguno definitivo, para la datación temprana frente a otras propuestas: en X 42 se hace referencia a Calpurnio Macro como gobernador de *Moesia Inferior* —lo fue con seguridad en el año 111-112—; en muchas de las cartas del segundo año queda claro que Trajano se encontraba en Roma (X 63; 65; 68 y 69), es decir, que deben fecharse antes del año 113; y parece que el libro IX de las cartas fue preparado con celeridad antes del año 109, lo que podría indicar que Plinio tenía prisa por terminarlo antes de marcharse a la provincia.

⁴⁶ *Vid.* un resumen en Aubrion, 1989, p. 310 y Williams, 1990, p. 13. Mayer i Olivé (2014) también propone una fecha tardía para la muerte de Plinio; en cambio, Gibson (2020, p. 239) sostiene que se produjo en torno al año 112.

⁴⁷ Aubrion, 1989, pp. 341-342. En la carta X 2, Plinio solicita a Trajano el *ius trium liberorum* alegando que sus dos matrimonios prueban que hace tiempo que desea tener hijos. Algunos estudiosos han deducido que el segundo matrimonio que se menciona no fue con Calpurnia, con quien pudo casarse después de su consulado, en torno al año 104. Su esposa anterior habría muerto durante el reinado de Nerva (*Epístolas* IX 13.4), y Plinio mantuvo muy buenas relaciones con su madre, Pompeya Celerina, a quien siguió llamando suegra: *Epístolas* I 4; VI 10.1 y X 51.1. Al respecto, se ha propuesto que la suegra mencionada en la carta I 18 sea la madre de una esposa anterior, pero la cuestión de cuántas esposas tuvo Plinio sigue siendo controvertida. *Vid.* Guzmán Arias, 2005; Carlon, 2009, pp. 103-105; Shelton, 2013, pp. 96-97; Winsbury, 2014, pp. 34-35 y 126-133 y Gibson, 2020, pp. 89-90, 106, 139-140 y 170-174. Las relaciones sociales —incluidas las matrimoniales— son esenciales para comprender la figura y la obra de Plinio en su contexto; *vid.* la biografía de Gibson, 2020.

⁴⁸ Wolff, 2003, p. 73. Plinio hace una semblanza de Calpurnia en una carta dirigida a su tía materna Calpurnia Híspula (IV 19), que parece que tuvo parte en el compromiso de ambos: Plinio elogia de su esposa la devoción que siente por él y su interés por la literatura, y dice tener la certeza de que su amor será duradero y cada vez mayor (IV 19.5). Esa *concordia* se manifiesta en las cartas VI 4 y VI 7, escritas con motivo de una enfermedad, cuya convalecencia pasó Calpurnia en Campania. A ese mismo motivo parece que responde la carta VII 5, en la que Plinio describe los *signa amoris* que le produce la ausencia de su esposa.

Plinio dirige varias cartas a partir del libro IV de su correspondencia.⁴⁹ No tuvieron hijos.⁵⁰ Calpurnia acompañó a Plinio a Bitinia. Precisamente en las dos últimas cartas entre Plinio y Trajano (X 120 y 121) se menciona su vuelta a Italia con motivo de la muerte de su abuelo.

La correspondencia de Plinio nos ofrece una amplia visión panorámica de su tiempo y de su entorno, del ambiente cultural y político, de su círculo de amigos y de sus actividades. Es una obra personal, una revelación del autor, de su personalidad, de su mundo. Plinio busca proyectar una determinada imagen: en su autorretrato hay por ello una selección consciente y subjetiva.⁵¹ Sin embargo, en el proceso de comunicación no todo puede controlarse, y en el discurso emergen tensiones y contradicciones. Como el objeto de las cartas de Plinio no deja de ser él mismo,⁵² casi nadie se ha resistido a la tentación de hacer un juicio de valor sobre su personalidad. Se le ha criticado por su vanidad, la poca profundidad de su pensamiento, su conformismo, su esnobismo. Se le ha elogiado por su *humanitas*, su sinceridad, sus principios morales. Para muchos, Plinio es un escritor edificante y representa el lado más amable de la sociedad romana,⁵³ mientras que para otros es un pedante vanidoso.

Esta dicotomía, el ataque a sus defectos y la imagen amable, casi idílica, ha sido superada por la crítica moderna, que se ha centrado en las cartas no como fuente histórica, sino como texto literario. Hoffer (1999), por ejemplo, pone en tela de juicio la pretendida seguridad de Plinio, señalando las fallas, las omisiones y las contradicciones del texto, síntomas de sus preocupaciones subconscientes o no expresadas y de las tensiones de la época. Ludolph (1997) propone superar la idea de la «sinceridad» de Plinio y estudiar más bien las estrategias de presentación de su «yo epistolar». Para él es

⁴⁹ *Epístolas* IV 1; V 11; VI 12; 30; VII 11; 16; 23; 32 y VIII 10; *vid.* Gibson, 2020, p. 170.

⁵⁰ En *Epístolas* VIII 10 y 11 Plinio cuenta a su familia política que Calpurnia ha sufrido un aborto natural.

⁵¹ Wolff, 2003, p. 36.

⁵² *Ibidem*, pp. 46-47.

⁵³ O'Keefe, 1961 y Bell, 1990.

clave la elección del género literario, la carta, que le permite erigir un monumento autobiográfico dentro de los límites de la modestia.⁵⁴

4. EL EPISTOLARIO Y LAS OBRAS NO CONSERVADAS

4.1. CARTAS. LIBROS I-IX

De su obra se conservan, además del *Panegírico de Trajano*, diez libros de cartas;⁵⁵ de ellos, los nueve primeros son una selección de epístolas personales —247 en total— revisadas cuidadosamente y publicadas por el propio Plinio antes de su marcha a Bitinia y Ponto.⁵⁶ El libro X contiene la correspondencia con Trajano relativa al gobierno de aquella provincia y algunas cartas anteriores compuestas desde el advenimiento del emperador; a diferencia del resto, este fue publicado tras la muerte de Plinio, que no lo habría revisado.

La revisión de las cartas, tanto por el propio Plinio como por el editor del libro X, incluyó la eliminación de las fechas de composición. De alguna manera, esa omisión contribuyó al proceso de generalización o universalización de unas piezas en principio ligadas a una circunstancia y a un tiempo concretos. La datación de la correspondencia es objeto de debate y controversia, aunque algunos datos pueden darse por sentados; por ejemplo, que las cartas de los nueve libros fueron compuestas entre el reinado de Nerva y la legación de Plinio en Bitinia y Ponto. Parece, asimismo, que Plinio se animó a

⁵⁴ Muy interesante y desmitificador es el volumen monográfico dedicado por la revista *Arethusa* a la figura de Plinio; *vid.* Gibson y Morello, 2003. Por otro lado, Méthy (2007) trata de aunar la visión externa, la introspección psicológica y el análisis literario, y ofrece un ensayo sobre la «representación del hombre» en la correspondencia de Plinio.

⁵⁵ Para una introducción a la investigación sobre las cartas, *vid.* Aubrion, 1989; Pausch, 2004, pp. 51-55 y Méthy, 2007, pp. 7-19 y 463-478. Entre las monografías recientes pueden destacarse las de Gibson y Morello, 2012; Marchesi, 2008 y 2015; Gibson y Whitton, 2016 y Neger y Tzounakas, 2023.

⁵⁶ Los nueve libros tienen aproximadamente la misma extensión, aunque distinto número de cartas.

sacarlas a la luz una vez que había alcanzado prestigio en la vida pública y una posición segura, es decir, a partir del año 100.

Se han propuesto varias teorías sobre su publicación:⁵⁷ que fueron editadas a razón de un libro por año⁵⁸ —a la manera de las obras de Marcial— o en tres tríadas.⁵⁹ Merwald (1964), a partir de un análisis de la estructura interna de los libros, propuso una edición en cuatro entregas: I-III, IV-V, VI-VII y VIII-IX.⁶⁰ Por su parte, Bodel (2015) analiza con minucioso detalle la cuestión y sugiere una cronología que difiere de propuestas anteriores⁶¹ y combina publicaciones individuales o en pares de libros, revisiones y compilaciones acumulativas.⁶²

En cualquier caso, en general observan una progresión cronológica,⁶³ excepto el libro IX, que parece contener cartas más antiguas.⁶⁴ Se ha propuesto, por otro lado, que las epístolas podrían haber sido

⁵⁷ Lo único seguro es que los libros de cartas fueron publicados en diferentes entregas: el destinatario de la IX 19 dice haber leído el epitafio de Verginio Rufo en una carta de Plinio; se entiende que en una publicada con anterioridad, la VI 10.

⁵⁸ Mommsen, 1869, pp. 36-53.

⁵⁹ Peter, 1901, pp. 105-121. En contra de esta teoría puede esgrimirse que los libros IV y VII comienzan con sendas cartas privadas que difícilmente habrían servido de presentación en un libro publicado. No obstante, podría decirse que al final del libro III se observa un vestigio de la publicación de la primera tríada: su colofón trata sobre la muerte del poeta Marcial, de quien Plinio hace una semblanza, con una reflexión sobre la literatura y la posteridad, tema recurrente en las cartas. Wolff (2003, p. 36) también cuestiona la teoría de la publicación en tríadas: que ciertos temas sean explorados en varios libros no implica necesariamente una publicación conjunta.

⁶⁰ Para el complicado estado de la cuestión, *vid.* Aubrion, 1989, pp. 316-319.

⁶¹ Un cuadro comparativo puede consultarse en Bodel, 2015, pp. 105-108.

⁶² Resumen en *ibidem*, pp. 103-104.

⁶³ A grandes rasgos, los tres primeros libros tratan de los sucesos ocurridos entre el año 97 y el 102 (o 103-104); los tres siguientes se refieren a los acontecimientos de los años 104-107; y los tres últimos parecen contener cartas de los años 108-109 y muestran a Plinio disfrutando de un cierto ocio en sus fincas, período al que pondría fin su nombramiento para la legación de Bitinia y Ponto.

⁶⁴ Las cartas no guardan un orden cronológico dentro de los libros. En algunos puede haber varias que no se corresponden con la cronología de las demás, pero su inclusión se explica por el contexto del libro, el destinatario, etc. Según Wolff (2003, p. 35), que Plinio eliminara las referencias cronológicas significa que quería presentar las cartas desde una óptica diferente.

INTRODUCCIÓN

objeto de una segunda edición, que sería la que nos ha llegado;⁶⁵ una idea que no parece descabellada teniendo en cuenta que solamente el libro I está encabezado por una carta programática en la que el autor cuenta los motivos y los criterios de selección y ordenación.

Esa primera misiva es clave para comprender el sentido de la colección. En ella, Plinio presenta su obra epistolar como respuesta a la demanda de un amigo (*frequenter hortatus es*)⁶⁶ que lo ha animado a reunir y publicar una selección entre las compuestas en un estilo más cuidado (*curatus*). Plinio explica que no ha guardado una secuencia cronológica en su antología, sino que las ha ordenado según las iba encontrando: *Collegi non servato temporis ordine (neque enim historiam componebam), sed ut quaeque in manus uenerat*.⁶⁷ La alusión a la historia y a sus requerimientos genéricos, lejos de ser trivial, es clave para la caracterización de su obra epistolar.⁶⁸ Por otro lado, pese a la afirmación del autor, la disposición de las cartas no es fortuita: con la distribución de las mismas se busca variedad de tono, contenido y extensión, cualidad que hace más amena la lectura de un corpus que contiene elementos tan distintos. El cuidado de Plinio en la ordenación de sus misivas⁶⁹ es comparable al de Marcial en la preparación de sus libros de epigramas. La carta programática termina con la necesaria *captatio beneuolentiae*, propia de un género

⁶⁵ Murgia (1985) estudia la unidad estructural de los nueve libros y concluye que lo que Plinio publicó antes de su marcha a Bitinia y Ponto fue una edición completa de sus cartas, que habían sido distribuidas previamente. El análisis de Bodel (2015) no excluye esta posibilidad.

⁶⁶ Un *topos* literario frecuente en la Antigüedad.

⁶⁷ «A menudo me has animado a recopilar y publicar aquellas de mis cartas que hubiese escrito con un estilo algo más elevado de lo que es costumbre. Pues he aquí que las he recopilado, aunque sin respetar su orden cronológico (pues no elaboraba un relato histórico), sino, poco más o menos, como cada una iba viniendo a parar a mis manos» (*Epístolas* I 1.1, trad. de Martín Iglesias, 2007).

⁶⁸ Algunos eventos narrados en las cartas pretenden servir de información para la obra historiográfica de otros autores.

⁶⁹ Estudiada por Merwald, 1964; *vid.* también Mayer, 2003, pp. 232-233 y Wolff, 2003, pp. 41-45.

menor (*superest ut nec te consilii nec me paeniteat obsequii*),⁷⁰ y la promesa de seguir publicando su correspondencia en el futuro si esta primera entrega gusta.

Las epístolas tratan temas variados⁷¹ que, no obstante, podrían resumirse en varias áreas temáticas: de índole privada o familiar, acerca de la vida pública, anécdotas y sobre literatura; las cartas de recomendación están a medio camino entre las dos primeras categorías. Como resultado de esa amplitud temática han sido muchos los que se han acercado a la correspondencia de Plinio como vehículo para el conocimiento de los más variados aspectos de la vida y de la civilización romana en época de Trajano, no solo en la Urbe, sino también en las provincias: cuestiones jurídicas, de prosopografía, sobre el funcionamiento de las instituciones, la vida cotidiana, la religión, la cultura, pero también la ciencia y la técnica (arquitectura, ingeniería o vulcanología).⁷²

Una cuestión debatida sobre la correspondencia pliniana es la de su autenticidad: ¿se trata de cartas verdaderamente enviadas a sus destinatarios⁷³ o de ejercicios literarios?⁷⁴ Su componente artístico es evidente, pero eso no excluye la posibilidad de que el corpus fuera

⁷⁰ «Sólo queda ahora confiar en que ni tú te arrepientas de tu consejo ni yo de mi afán por complacerte» (*Epístolas* I 1.2, trad. de Martín Iglesias, 2007).

⁷¹ Un estudio en Büttler, 1970. Gamberini (1983, pp. 136-143) las divide en tres grandes grupos: prácticas, sociales y retóricas. Entre las primeras se encuentran las que acompañan envíos de la obra del autor, de tema forense, de recomendación, de donación, de encomienda o asunción de encargos y de asuntos económicos. Entre las segundas distingue las que dan noticia de sus actividades, las que incluyen invitaciones, notas de cortesía, respuesta a otras cartas, reflexiones morales o literarias, o misivas en las que pide información a amigos ausentes. En la última categoría clasifica las que se corresponden con excursos oratorios, como la *laus hominum* o la *laus locorum*.

⁷² Aubrion, 1989, pp. 323-340.

⁷³ Sobre los destinatarios, *vid.* Wolff, 2003, pp. 40-41.

⁷⁴ En favor de esta última opinión se han esgrimido argumentos como la falta de datación, el excesivo número de destinatarios, el hecho de que cada pieza se dedique a un solo tema, la omisión de alusiones al contexto de la comunicación, la ausencia de familiaridad con los destinatarios, etc. *Vid.* un resumen del estado de la cuestión en Gamberini, 1983, pp. 122-162; Aubrion, 1989, pp. 315-316 y Wolff, 2003, pp. 32-33.

concebido como una selección y reelaboración de algunas misivas reales completada por otras piezas escritas directamente para su publicación.⁷⁵ Las cartas efectivamente escritas en un contexto privado han sido desprovistas de toda referencia concreta —en un proceso de universalización— y, en algunos casos, Plinio ha añadido información contextual que sin duda no estaría en la versión original (*e. g.* VI 4.1).

Cada epístola se ciñe a un único tema. A menudo se sigue la regla de proponer tres ejemplos para ilustrarlo.⁷⁶ Las cartas tienen, por lo general, una extensión moderada, aunque algunas son verdaderos ensayos literarios.⁷⁷ Su lectura ha cautivado a los lectores durante generaciones, pues ofrecen, como los epigramas de su coetáneo Marcial,⁷⁸ trozos de vida.

4.2. LA CORRESPONDENCIA ENTRE PLINIO Y TRAJANO

El libro X contiene la correspondencia entre Plinio y Trajano relativa al gobierno de la provincia de Bitinia y Ponto (cartas 15-121) y algunas epístolas anteriores compuestas entre la llegada de Trajano al poder y el fin de una de las dos guerras dácicas —probablemente la primera, año 102—. ⁷⁹ Como se ha mencionado, Plinio no revisó

⁷⁵ Entre ellas se encuentran, según Gamberini (1983, pp. 141-161), las cartas que se corresponden con tipos de excursos oratorios.

⁷⁶ Él mismo bromea sobre el uso de esta regla escolar: *Epístolas* II 20.9 *Sufficiunt duae fabulae, an scholastica lege tertiam poscis?* («¿Te basta con estas dos fábulas?, ¿o de acuerdo con la ley de la escuela, me reclamas una tercera?», trad. de Martín Iglesias, 2007).

⁷⁷ Sobre el universo conceptual de las cartas de Plinio, *vid.* Wolff, 2003 y Méthy, 2007.

⁷⁸ La obra epistolar de Plinio refleja, en muchas ocasiones, el lado amable del intercambio social, a veces desde el punto de vista opuesto de los epigramas. Por su estilización, componente retórico e idealización del intercambio social merecen ser comparadas también con las *Silvas* de Estacio.

⁷⁹ *Vid.* los estudios de Vidman, 1960 e Instinsky, 1971. Dado su carácter especial, el libro X ha sido objeto de ediciones y traducciones separadas del resto de las cartas, como las de Rusca, 1963; Giebel, 1985 y Williams, 1990. Entre la bibliografía reciente, pueden citarse Millar, 2000; Stadter, 2006; Noreña, 2007; Méthy, 2015; Woolf, 2015; Harries, 2018; Lavan, 2018 y Galinier, 2019.

esta colección para su publicación: se ha pensado que podría haber sido Suetonio, funcionario *ab epistulis* de Adriano, quien recopilara las cartas para su publicación con permiso del emperador.⁸⁰ Para ello podría haber empleado las copias que la esposa de Plinio conservara entre los papeles de su marido⁸¹ o los archivos de la correspondencia imperial. La colección oficial guarda un orden cronológico, pero, como vimos en el apartado de su vida, no hay acuerdo sobre la fecha de la legación de Plinio y, por tanto, de la correspondencia.⁸²

Las cartas escritas desde Bitinia han suscitado la máxima atención por parte de los estudiosos, pues ofrecen información muy valiosa sobre la administración provincial de una zona especialmente difícil. Para nuestro propósito —el estudio del *Panegírico*— también poseen un interés singular las quince primeras (1-14),⁸³ pues coinciden en el tiempo con los años iniciales del reinado de Trajano y en ellas se repiten algunos motivos y temas que aparecen en el discurso de acción de gracias, como la felicitación por el advenimiento (X 1), la llegada a Roma (X 10), el juicio de Mario Prisco en el Senado (X 3a y 3b) o la moderación de Trajano ante la concesión de honores a su persona (X 8 y 9). Las demás de esta primera parte son peticiones personales o en favor de amigos y libertos suyos, así como escritos

⁸⁰ Williams, 1990, p. 4.

⁸¹ Sobre la costumbre antigua de guardar una copia de las cartas enviadas dan testimonio unos pasajes de la correspondencia de Cicerón: *Cartas a su hermano Quinto* II 11.4 y *Cartas a sus familiares* VII 25.1.

⁸² Plinio llegó a la provincia en septiembre (X 17a); las cartas X 35 y 36 fueron escritas con motivo de la renovación anual de los votos por el emperador, que habría tenido lugar el tres de enero del año siguiente; la carta 52 es una felicitación por el aniversario del advenimiento de Trajano —que también tuvo lugar en enero— y la 53 es la respuesta; la carta X 88 es una felicitación por el cumpleaños de Trajano en septiembre de ese segundo año, y la X 89 es la respuesta de agradecimiento del emperador; y las cartas 100 y 101 se refieren a la *nuncupatio uotorum* celebrada el tres de enero del tercer año, seguidas de la felicitación por el aniversario del advenimiento de Trajano y el correspondiente agradecimiento por parte del emperador (X 102-103).

⁸³ Nótese que la carta numerada como 3 contiene, además, la respuesta de Trajano, por lo que ha de contarse como dos, 3a y 3b.

de agradecimiento.⁸⁴ Este bloque termina con una felicitación por el triunfo en la primera guerra dácica (X 14). Por lo demás, en estas cartas Plinio hace referencia, de forma indirecta, a su vida privada y a su carrera en los albores del reinado de Trajano: menciona una enfermedad en el año 97 (X 5 y 11), su prefectura del Erario de Saturno en los años 98-100 (X 3)⁸⁵ y el favor especial ante el príncipe, es decir, la concesión del consulado (X 2 y 13). El principado de Trajano se define de manera muy similar a como se hace en el *Panegírico*: por el respeto a la institución del Senado (X 3) y por la valoración del mérito personal en la vida política (X 4, 12 y 13). En esta primera parte del epistolario también se incluyen tres respuestas de Trajano (X 3b, 7 y 9).

El resto de la correspondencia entre gobernador y emperador lo componen 109 cartas, de las cuales 61 fueron compuestas por Plinio y 48 corresponden a las respuestas de Trajano.⁸⁶ Solo once aparecen sin contestación, pero, en general, esas omisiones se explican con facilidad y no son concluyentes para demostrar la hipótesis de que la correspondencia no fue publicada en su totalidad.⁸⁷

⁸⁴ En X 2 agradece la concesión del *ius trium liberorum*, y en X 13 pide para sí el augurado o el septemvirato, magistraturas para las que habían quedado vacantes. X 4 y 12 son cartas de recomendación de dos amigos, Voconio Romano y Accio Sura respectivamente: en la primera solicita que Voconio sea incorporado al orden senatorial; en la segunda muestra su apoyo para que Sura sea nombrado pretor. En las cartas X 5, 6, 10 y 11 pide los derechos de ciudadanía para sus médicos y los familiares de estos, así como para algunos libertos. Se incluye una respuesta de Trajano en X 7.

⁸⁵ Cf. *Epístolas* X 9.

⁸⁶ Los pares de cartas de Plinio y respuestas de Trajano son los siguientes: 15-16; 17-18; 19-20; 21-22; 23-24; 27-28; 29-30; 31-32; 33-34; 35-36; 37-38; 39-40; 41-42; 43-44; 45-46; 47-48; 49-50; 52-53; 54-55; 56-57; 58/59-60; 61-62; 65-66; 68-69; 70-71; 72-73; 75-76; 77-78; 79-80; 81-82; 83-84; 88-89; 90-91; 92-93; 94-95; 96-97; 98-99; 100-101; 102-103; 104-105; 106-107; 108-109; 110-111; 112-113; 114-115; 116-117; 118-119 y 120-121.

⁸⁷ En general, faltan los documentos copiados al final o adjuntados a las cartas, excepto en X 58. De las misivas de Plinio que no tienen respuesta, la mayoría son informes, dos son cartas de recomendación y otra lo es de agradecimiento. En dos ocasiones Plinio no responde a encargos de Trajano para que lo mantenga informado (X 38 y 40), y en una Plinio no envía un texto que Trajano le pide (X 73), tal vez porque no lo encontrara. Un breve resumen de la cuestión en Williams, 1990, pp. 3-4.

INTRODUCCIÓN

La colección es un documento único que arroja luz sobre la administración de una provincia imperial. Plinio consulta al emperador especialmente en materia de obras públicas,⁸⁸ cuestiones de orden público⁸⁹ y organización económica,⁹⁰ temas judiciales⁹¹ y religiosos;⁹² de estas, las más célebres son las X 96 y 97, la consulta sobre el trato que debe darse a los cristianos y la contestación del emperador.

Un tema controvertido es la implicación directa de Trajano en las respuestas: ¿se trata de textos compuestos por él o de escritos de cancillería? El uso de un lenguaje burocrático⁹³ y formular o la dependencia verbal de las enviadas por Plinio han sido esgrimidos como argumentos a favor de que las cartas sean obra de la secretaría imperial;⁹⁴ sin embargo, la voz del emperador emerge con fuerza en algunas de ellas (*e. g.* X 55) y se ha propuesto una implicación directa de Trajano en su correspondencia y en el gobierno de la provincia.⁹⁵

4.3. OBRAS NO CONSERVADAS: DISCURSOS, BIOGRAFÍA, POESÍA

Plinio publicó muchos de sus discursos —judiciales y epidícticos o demostrativos— después de someterlos a revisión; de hecho, un tema recurrente en las cartas es, precisamente, el envío de algunos de ellos a sus amigos para que los revisaran antes de su publicación, generalmente después de una reelaboración previa.⁹⁶ Se da la paradoja

⁸⁸ X 23-24; 37-38; 39-40; 41-42; 61-62; 70-71; 90-91 y 98-99.

⁸⁹ X 19-20 versan sobre la custodia de las cárceles; X 21 sobre el uso de soldados en escoltas personales; en X 31-32 se trata la cuestión de los condenados que desempeñan funciones propias de esclavos públicos; y en X 33-34 se aborda la posibilidad de crear un colegio de bomberos en Nicomedia.

⁹⁰ *Cf. e. g.* X 17; 37-38; 43-44; 47-48 y 54-55.

⁹¹ *E. g.* X 57-60.

⁹² X 49-50; 68-69 y 70-71.

⁹³ Estudiado por Coleman, 2012.

⁹⁴ La cuestión ha sido ampliamente estudiada por Sherwin-White, 1962.

⁹⁵ Un resumen del estado de la cuestión en Aubrion, 1989, p. 321 y Williams, 1990, pp. 16-17.

⁹⁶ Mayer (2003) sostiene que Plinio se consideraba sobre todo un orador y que en las *Cartas* buscaba, precisamente, llamar la atención hacia esa faceta de su vida pública y literaria.

de que, excepto el *Panegírico*, no se han conservado los demás discursos, pero sí las cartas de presentación. En ocasiones es difícil saber a cuáles se refiere⁹⁷ o incluso si se trata efectivamente de oratoria o de otro género literario.⁹⁸ Otras veces Plinio explica a su destinatario el tema y las circunstancias de la obra que le envía, como en el caso del discurso que escribió con motivo de la inauguración de la biblioteca de Como⁹⁹ o los redactados en defensa de Como (*Pro patria*)¹⁰⁰ o de Atia Viriola (VI 33). La carta II 19 habla del discurso pronunciado en el juicio contra Mario Prisco, del cual el interlocutor le ha pedido que haga una recitación pública; al respecto, ha de tenerse en cuenta que las *recitationes* podían ser una manera de dar a conocer a un público escogido una obra en proceso de elaboración.¹⁰¹ En *Epístolas* IV 9.23 promete una exhaustiva revisión del discurso en defensa de Julio Baso. En la carta IX 10 Plinio cuenta a Tácito que ha estado trabajando en algunas piezas oratorias durante las vacaciones y le reconoce que, aunque necesario, el proceso de revisión de lo ya escrito es fastidioso e ingrato (*cf.* IX 15).¹⁰² En VI 29.7-11 Plinio resume los juicios más importantes en los que ha participado, pero no sabemos si preparó todos esos textos para su publicación.

Con todo, la actividad literaria de Plinio no se limitó a la oratoria y a la epistolografía: cultivó otros géneros literarios como él mismo reconoce.¹⁰³ Uno de ellos fue la biografía, como la del malogrado hijo de Vestricio Espurina;¹⁰⁴ también escribió un alegato para reivin-

⁹⁷ *Epístolas* I 2; IV 5; V 12; VIII 3 y IX 4. En esta última parece hacerse alusión al juicio contra los cómplices de Cecilio Clásico; *cf.* *Epístolas* III 4 y 9.

⁹⁸ *Epístolas* VIII 19.

⁹⁹ *Epístolas* I 8.

¹⁰⁰ *Epístolas* II 5.

¹⁰¹ *Epístolas* V 12. Ese es precisamente el tema de VII 17, donde defiende sus lecturas públicas de obras oratorias como parte de su método de trabajo literario. En IX 28, Plinio cuenta que Romano ha recibido un discurso suyo en defensa de Clario y que le ha parecido más rico que cuando lo escuchó en una recitación: eso se debe a que después de ella Plinio añadió muchos pasajes.

¹⁰² Hay que poner un límite a las revisiones: IX 35.2.

¹⁰³ *Epístolas* IX 29.

¹⁰⁴ *Epístolas* III 10.

dicar la memoria de Helvidio Prisco,¹⁰⁵ condenado a la pena capital en el año 93: podría tratarse de un género biográfico que consistía en el relato de la muerte de hombres ilustres.¹⁰⁶

Sobre todo a partir del libro IV de las cartas, Plinio habla a menudo de su poesía¹⁰⁷ no sin cierto orgullo: compone poemas de tono menor, de inspiración fundamentalmente catuliana;¹⁰⁸ de sus epístolas puede deducirse que al menos compuso un librito de *hendecasyllabi*¹⁰⁹ y otro de poemas escritos en metros variados;¹¹⁰ además, en su juventud había ensayado otros géneros poéticos, como la tragedia y la elegía.¹¹¹ A los que critican que se dedique a una ocupación tan poco seria, les responde que también otros senadores en el pasado —algunas grandes figuras como el propio Cicerón—, e incluso emperadores, compusieron poesía.¹¹² Da recitales poéticos y en ellos escucha las críticas o simplemente observa las reacciones del auditorio para introducir correcciones.¹¹³ En el libro IX¹¹⁴ deja entrever que ha estado componiendo nuevos poemas (*uersiculus, lusus et ineptias, passerculus et columbulis*), pero no sabemos si llegó a publicar ese tercer libro de poesía. Solo se conservan dos de sus

¹⁰⁵ *Epístolas* VII 30; IX 13.

¹⁰⁶ Cf. *Epístolas* VIII 12.

¹⁰⁷ Sobre la poesía de Plinio han escrito, entre otros, Gamberini, 1983, pp. 82-121; Arico, 1995; Hershkowitz, 1995; Roller, 1998; Marchesi, 2008, pp. 53-96; Tzounakas, 2012 y Edmunds, 2015. Sobre sus ideas acerca de la poesía, puede leerse Winniczuk, 1968. De especial interés es el trabajo de Roller (1998), que ayuda a comprender el alcance político de los esfuerzos poéticos de Plinio.

¹⁰⁸ También se percibe la influencia de Catulo y otros grandes poetas en algunas de sus cartas; *vid.* Gunderson, 1997; Roller, 1998 y Ramírez de Verger, 1997-1998, este último sobre el vocabulario erótico en la carta dedicada a su mujer Calpurnia (VII 5).

¹⁰⁹ *Epístolas* IV 14; 27; V 3; 10 y VII 4. Sobre ellos escriben Prete, 1948 y Auha-gen, 2003.

¹¹⁰ *Epístolas* VIII 21.

¹¹¹ *Epístolas* VII 14.

¹¹² *Epístolas* V 3.

¹¹³ *Epístolas* V 3.7-10 y VIII 21.

¹¹⁴ *Epístolas* IX 10; 16 y 25.

poemas, los transmitidos en las cartas VII 4 y 9,¹¹⁵ ambos acerca del propio arte de la poesía.

4.4. PLINIO Y LA LITERATURA

Plinio parece ofrecer una visión muy optimista del estado de las letras en tiempos de Trajano:¹¹⁶ muchas cartas tratan sobre recitaciones¹¹⁷ de poesía,¹¹⁸ biografía¹¹⁹ e, incluso, de comedia;¹²⁰ en otros lugares describe la buena acogida que tienen los discursos entre el público¹²¹ y se complace de que aún haya jóvenes que destaquen en el arte de la elocuencia.¹²² Detrás de ese cuadro luminoso se aprecian, no obstante, las sombras de una realidad más compleja.¹²³

Elogia las dotes literarias de escritores como Caninio Rufo —embarcado en la composición de un poema épico sobre la guerra dácica—,¹²⁴ Pompeyo Saturnino,¹²⁵ Arrio Antonino —autor de epigramas griegos—¹²⁶ o Sencio Augurino, que dedica unos versos al propio Plinio.¹²⁷ Anima a algunos escritores a que publiquen sus obras¹²⁸ y a otros les proporciona material para sus libros de historia.¹²⁹

¹¹⁵ Además del poema 710 de la *Anthologia Latina* de Riese, de dudosa atribución.

¹¹⁶ *Epístolas* VII 25.

¹¹⁷ Gibson, 2020, p. 112. Sobre la complejidad de los recitales desde el punto de vista del intercambio social, *vid.* Roller, 2018.

¹¹⁸ *Cf. e. g.* *Epístolas* I 13; V 17 y VI 15.

¹¹⁹ Como la obra de Titinio Capiton sobre las muertes de hombres ilustres (VIII 12).

¹²⁰ *Epístolas* VI 21.

¹²¹ *Epístolas* IV 16. Sobre la visión que da Plinio de la oratoria en su época, *vid.*, por ejemplo, Dominik, 2007, pp. 334-337.

¹²² *Epístolas* VI 11.

¹²³ *Cf. e. g.* *Epístolas* VI 15 y 17. Sobre el pesimismo de Plinio con respecto a la literatura de su tiempo, *vid.* Strunk, 2012, pp. 180-184.

¹²⁴ *Epístolas* VIII 4.

¹²⁵ *Epístolas* I 16.

¹²⁶ *Epístolas* IV 3; 27 y V 15.

¹²⁷ *Epístolas* IV 27 y IX 8.

¹²⁸ *Epístolas* II 10 y V 10.

¹²⁹ Como las cartas VI 16 y 20, en las que cuenta a Tácito la muerte de su tío durante la erupción del Vesubio; o la carta VII 33, donde relata al historiador el juicio

El libro III contiene tres semblanzas literarias de autores ya fallecidos: Plinio el Viejo, Silio Itálico y Marcial.¹³⁰ A través de las cartas presentamos el intercambio de obras literarias entre escritores, para su corrección o como obsequio.¹³¹ Asimismo, dedica mucho tiempo a leer y apreciar la obra de los clásicos y de sus contemporáneos,¹³² entre los que destaca Tácito.¹³³

Plinio reitera que se dedica a la literatura solo cuando sus obligaciones forenses y políticas se lo permiten: las letras forman parte de su *otium*, pero también de su imagen pública y política. En su obra encontramos, además, una preocupación permanente por la literatura, la educación, la oratoria y el estado de las letras. Si atendemos a las noticias que él mismo nos da en sus cartas, la literatura ocupó una parte fundamental de su vida;¹³⁴ en efecto, a través de ellas traza una especie de autorretrato literario¹³⁵ cuyo principal fin es, como él mismo reivindica, la posteridad: la creación artística es la vía hacia la eternidad.¹³⁶

5. EL *PANEGÍRICO*: GÉNESIS, ESTRUCTURA, DATACIÓN

La costumbre de que los cónsules, el primer día en su cargo, hicieran un discurso de agradecimiento al príncipe se remonta a época de Augusto.¹³⁷ En tiempos de Trajano se trataba de una práctica

de Bebio Masa. En IX 11 responde a Gémino, que le ha pedido que escriba algo para incluirlo en sus libros.

¹³⁰ *Epístolas* III 5; 7 y 21.

¹³¹ *Epístolas* VIII 15 y IX 2.

¹³² *Epístolas* III 15.

¹³³ *Epístolas* VII 20 y VIII 7. Otros historiadores nos serían completamente desconocidos de no ser por la mención de Plinio: como Sardo, cuya obra dice haber leído en la carta IX 31.

¹³⁴ Winsbury, 2014, pp. 159-184.

¹³⁵ Wolff, 2003, pp. 83-86.

¹³⁶ *Epístolas* I 3.4.

¹³⁷ Ovidio, *Pónticas* IV 4.35-42. Un pasaje de la *Laus Pisonis* parece hacer referencia a la misma costumbre: I 68-71 *Quis digne referat, qualis tibi luce sub illa / gloria contigerit, qua tu reticente senatu, / cum tua bis senos numeraret purpura fasces, /*

establecida:¹³⁸ en el *Panegírico* se habla de un decreto del Senado que la habría institucionalizado.¹³⁹ No se sabe si ambos cónsules tenían que hablar o si era costumbre que uno tomara la palabra por los dos, como parece que hace Plinio.¹⁴⁰ Fantham (1999, p. 229) cree que estos discursos se habían convertido en meras formalidades, breves y predecibles. Plinio, al elaborar el suyo y difundirlo, habría inaugurado un nuevo género literario.

En efecto, el texto que conservamos no es el del discurso tal y como lo pronunció en septiembre del año 100: como era costumbre en él,¹⁴¹ y no era extraño en la Antigüedad —piénsese en el ejemplo de Cicerón—, lo revisó, lo amplió y lo sometió al juicio de sus amigos antes de publicar una versión definitiva. Él mismo da noticias de dicho proceso en las cartas III 13 y 18, que comienza así:¹⁴²

Caesareum grato cecinisti pectore numen? («¿Quién podría narrar dignamente la gloria que adquiriste bajo la luz de aquel día en el que, callado el senado, cuando tu púrpura contaba sus doce fascas, elogiaste la divinidad del César desde la gratitud de tu pecho?»).

¹³⁸ El propio Plinio cuenta que Verginio Rufo estaba preparando un discurso similar, para pronunciarlo ante Nerva (*Epístolas* II 1.5), cuando tuvo una caída fatal.

¹³⁹ Sobre esta cuestión, *vid.* Paladini, 1961 y Römer, 1970. Para Paladini, la finalidad que Plinio da a la *gratiarum actio* debe ser una libre interpretación suya; más que una función didáctica sobre el buen gobierno, estos discursos de agradecimiento tendrían una función laudatoria. Römer reconstruye la historia de la *gratiarum actio* relacionándola con las plegarias a los dioses que los cónsules hacían al tomar posesión de sus cargos. La costumbre se había transformado en un discurso que en la práctica suponía el elogio del príncipe y en fecha reciente se habría institucionalizado mediante un *senatus consultum*. Para Seelentag (2011), los discursos de acción de gracias de los cónsules deben entenderse en el marco de permanente renegociación, representación y reciprocidad del poder imperial. En general, sobre la *gratiarum actio* de los cónsules, pueden consultarse, además, los trabajos de Durry, 1938, pp. 2-4; Hammond, 1938, p. 120 y Radice, 1968, p. 166; y un resumen del estado de la cuestión en Fedeli, 1989, pp. 400-404.

¹⁴⁰ *Cf.* *Panegírico* 90.3.

¹⁴¹ Para algunos ejemplos de su *labor limae*, *cf.* *Epístolas* I 2 y 8; II 5; V 8.6; IX 28.5, etc.

¹⁴² Sobre la relación del *Panegírico* con estas cartas y con el libro III en su conjunto, *vid.* el estudio de Henderson, 2002, pp. 141-151. Diversos análisis de las *Epístolas* III 13 y 18 en relación con la génesis y reelaboración del discurso pueden leerse en Rutledge, 2009a, pp. 444-445; Gibson, 2010, p. 123; Noreña, 2011, pp. 40-41; Roche, 2018, pp. 146-147; Whitton, 2019a, pp. 151-154 y Canobbio, 2021, pp. 462-471; *vid.* también Manolaraki, 2008, pp. 386-389.

INTRODUCCIÓN

Officium consulatus iniunxit mihi, ut rei publicae nomine principi gratias agerem. Quod ego in senatu cum ad rationem et loci et temporis ex more fecissem, bono ciui conuenientissimum credidi eadem illa spatiosius et uberius uolumine amplecti, primum ut imperatori nostro uirtutes suae ueris laudibus commendarentur, deinde ut futuri principes non quasi a magistro sed tamen sub exemplo praemonerentur qua potissimum uia possent ad eandem gloriam niti.¹⁴³

De este pasaje puede extraerse mucha información interesante: en primer lugar, que este tipo de acciones de gracias formaban parte de la ceremonia de toma de posesión de los cónsules; en segundo lugar, que, en el proceso de reelaboración y ampliación de un discurso pronunciado en un lugar y en un momento concretos,¹⁴⁴ la función del mismo también se transformó, haciéndose más universal. No se trataba ya de dar las gracias al príncipe, sino de elogiar sus virtudes y así proponer a los príncipes venideros un modelo de gobierno y de comportamiento. Lo que en sus orígenes fue una acción de gracias se transformó en panegírico¹⁴⁵ y en *speculum principis*.¹⁴⁶

¹⁴³ «Uno de los deberes de mi toma de posesión como cónsul fue el de pronunciar un discurso de agradecimiento ante el Príncipe en nombre del Estado. Aunque cumplí con el mismo según la tradición en presencia del Senado y de acuerdo con lo que exigía el noble lugar en que me hallaba y la circunstancia que allí nos reunía, he creído, no obstante, que nada sería más propio de un buen ciudadano que recoger los contenidos de ese discurso en un pequeño opúsculo, desarrollándolos algo más por extenso y más ricamente. Y ello por dos razones: en primer lugar, para exhortar a nuestro emperador a perseverar en las virtudes que ha mostrado hasta ahora mediante un sincero elogio de las mismas; y en segundo lugar, para que los futuros Príncipes tengan ante su vista cuál es el camino más adecuado para aspirar a la misma gloria, pero no al modo de un maestro que enseña a sus discípulos, sino ofreciéndoles simplemente un ejemplo digno de imitación» (III 18.1-2, trad. de Martín Iglesias, 2007).

¹⁴⁴ Según Fantham (1999), tres son los momentos de la génesis del *Panegírico*: *actio* —pronunciación en el Senado—, *recitatio* —lectura del discurso ampliado ante un grupo de amigos— y *oratio* —la publicación final con la incorporación de las críticas—.

¹⁴⁵ Plinio nunca emplea el título *Panegírico* para su obra, sino que siempre se refiere a ella como *gratiarum actio* (*Epístolas* III 13.1 y 18.1; y *Panegírico* 1.6; 2.3; 3.1; 4.1; 53.6 y 90.3). El primero en darle el título actual fue Sidonio Apolinario (*Cartas* VIII 10.3); sobre el término, *vid.* Rees, 2012a, pp. 3-4.

¹⁴⁶ Para la tradición del *speculum principis* en la literatura grecolatina, *vid.* Schulte (2001), especialmente las páginas 218-226, dedicadas al *Panegírico*. El elogio

También los destinatarios de la obra cambiaron en ese proceso: si la versión original estaba destinada al emperador y a los miembros del Senado,¹⁴⁷ la versión escrita ampliaba el espectro de su audiencia potencial no solo en el espacio, sino también en el tiempo: los destinatarios eran entonces los romanos en general (III 18.8) —no solo los senadores—, las provincias, los príncipes del futuro y sus súbditos. Plinio habría conferido así a su discurso una intención ejemplarizante.

La difusión de la obra respondería a su práctica habitual y a su motivación para dedicarse a la escritura —la posteridad—, pero Durrury añade un último motivo: Plinio había sido cónsul precisamente en los meses en los que había vacaciones parlamentarias,¹⁴⁸ por lo que no todos los senadores habrían estado presentes en su toma de posesión ni escuchado el discurso. Noreña (2011) sostiene que la publicación de esta obra le ofreció a Plinio la oportunidad de redefinir su imagen pública, presentándose como hombre de Estado, cercano a los centros de poder y al emperador.

5.1. ESTRUCTURA

Los investigadores han estudiado el alcance de la reelaboración del discurso original tratando de encontrar las partes añadidas al mismo. Antes de exponer las conclusiones a las que han llegado, sería conveniente repasar brevemente el contenido del *Panegírico*.¹⁴⁹

como vía de enseñanza es un tópico del encomio, cf. e. g. Isócrates, *Evágoras* 5 y 77. Sobre la función didáctica o exhortativa de los panegíricos, vid. Dominik, 2021, pp. 149-159.

¹⁴⁷ Plinio constantemente se dirige a sus iguales con la apelación tradicional, *patres conscripti*, pero este vocativo se alterna con la segunda persona del singular, el emperador, *pater patriae*. Aunque, para Gamberini (1983, pp. 392-393), los apóstrofes al Senado son ficticios y el verdadero destinatario es Trajano, a quien se dirige la *gratiarum actio*, lo cierto es que se alternan los apóstrofes y en una sesión presidida por un cónsul que no es el propio emperador, al menos en la ficción del *Panegírico*, el soberano está presente como un senador más; vid. Paladini, 1958, p. 729.

¹⁴⁸ Cf. Suetonio, *Augusto* 35.3.

¹⁴⁹ Resumido brevemente en las páginas CV-CX de esta introducción.

Como puede apreciarse, la estructura del discurso¹⁵⁰ es muy compacta y la disposición de los elementos se hace de una manera lineal. El motivo central es el tercer consulado¹⁵¹ de Trajano, y no es de extrañar: Trajano es modelo de príncipes, pero al ostentar la más alta magistratura se comporta como cónsul y no como príncipe, devolviendo su dignidad a los miembros de la clase senatorial.

La secuencia cronológica es clara: se avanza desde la adopción de Trajano en el año 97 al momento actual, año 100, con algunos saltos hacia adelante y hacia atrás. Estos últimos son muy selectivos: no se recuerdan todos los aspectos de la vida de Trajano antes de su adopción, sino aquellos que más interesan al retrato presente.¹⁵² Se habla, por ejemplo, de su padre natural y del servicio militar de Trajano bajo su mando o de la expedición desde Hispania para aplastar la revuelta de Saturnino en Moguntiacum (Mainz), aludiéndose vagamente a otras campañas militares; nada se dice de sus orígenes hispanos¹⁵³ o de su primer consulado ejercido bajo Domiciano.¹⁵⁴ En cuanto a los saltos adelante, algunos de los cuales han sido interpretados como anacronismos que evidenciarían que el *Panegírico* se publicó mucho después de su pronunciación,¹⁵⁵ en general se trata

¹⁵⁰ Sobre la estructura del *Panegírico* a la luz de la teoría retórica, *vid.* Innes, 2011. Según ella, Plinio teje una red muy tupida de temas clave que dan forma al texto y lo cohesionan (*ibidem*, p. 78), dotándolo de una enorme trabazón. Por ejemplo, Manolaraki (2008, pp. 377-381), en su estudio sobre las imágenes náuticas y marinas en el *Panegírico*, analiza dos escenas paralelas y contrarias: el exilio de los delatores (34.5-35.1) y la despedida del amigo innominado (86.3-5).

¹⁵¹ *Vid.* Innes, 2011, pp. 79-80. Otro hilo conductor es la familia (*ibidem*, pp. 81-82). Sobre la presentación de Trajano como cónsul, *vid.* Ronning, 2007, pp. 89-94.

¹⁵² Para el uso flexible de la organización cronológica, *vid.* Innes, 2011, p. 78.

¹⁵³ Sobre la cuestión, *vid.* Rees, 2014; Venturini y Da Costa, 2016 y Casapulla, 2019. Para Rees, esta omisión, junto con otras alusiones relativas a la etnicidad, refuerza la presentación que se hace de Trajano como un emperador que recupera las raíces más puramente ancestrales y romanas, en contraposición a las tendencias helenizantes de Domiciano, y eso a pesar de la creciente multiculturalidad del Senado y del imperio. Casapulla, por su parte, sostiene que el episodio de la adopción sustituye al nacimiento.

¹⁵⁴ Morford, 1992, p. 587.

¹⁵⁵ *Vid.* apartado siguiente.

INTRODUCCIÓN

de anticipaciones y buenos deseos, como la profecía de un triunfo o el fin de las obras del Circo Máximo.¹⁵⁶

A este avance lineal se superpone una estructura temática.¹⁵⁷ El discurso puede dividirse en grandes bloques conceptuales, algo que era preceptivo en el género del encomio:

Namque alias aetatis gradus gestarumque rerum ordinem sequi speciosius fuit, ut in primis annis laudaretur indoles, tum disciplinae, post hoc operum (id est factorum dictorumque) contextus, alias in species uirtutum diuidere laudem, fortitudinis iustitiae continentiae ceterarumque, ac singulis adsignare quae secundum quamque earum gesta erunt (Quintiliano, *Institutio oratoria* III 7.15).¹⁵⁸

Esta distribución en secciones temáticas tampoco era extraña al género biográfico, como el propio Suetonio explica en su *Vida de Augusto*.¹⁵⁹ No obstante, en el *Panegírico* prevalece, a grandes rasgos, el relato cronológico. Es más, en alguna ocasión, cuando ocurre algún salto temporal, el propio autor advierte de su función estructural: *Non transilui, patres conscripti, principis nostri consulatum, sed*

¹⁵⁶ El juego entre presente, futuro y pasado es constante: por ejemplo, al final de la obra, Plinio habla en futuro de la celebración de unos juegos, con motivo del aniversario de Trajano, que se celebrarían en ese mismo mes de septiembre (92.4-5). En su versión ampliada, el *Panegírico* sigue anclado temporalmente al mes de septiembre del año 100, y por ello presenta como futuro lo acaecido desde la pronunciación del discurso.

¹⁵⁷ Vid. Bardon, 1940, p. 373.

¹⁵⁸ «Pues en ocasiones su más brillante forma fue seguir las distintas etapas de la edad y el orden de las acciones realizadas, de suerte que en los primeros años se elogie las cualidades innatas, luego el progreso en aprender, tras esto el de sus obras, es decir, el conjunto de hechos y palabras; en otros casos será mejor organizar la alabanza de las virtudes según sus formas de aparición: fortaleza, justicia, autodomínio y otras restantes, asignando a cada una en particular cuanto en conformidad con cada una de ellas se habrá realizado» (trad. de Ortega Carmona, 1996).

¹⁵⁹ 9.1 *Proposita uitae eius uelut summa parte<s> singillatim neque per tempora sed per species exequar; quo distinctius demonstrari cognoscique possint* («Después de haber presentado el conjunto, por decirlo así, de su vida, pasará a exponer cada una de sus partes, pero no por orden cronológico, sino a través de sus distintos aspectos, para poder describirlas y hacerlas comprender de forma más clara», trad. de Agudo Cubas, 1992).

eundem in locum contuli quidquid de iure iurando dicendum erat. Neque enim ut in sterili ieiunaque materia eandem speciem laudis deducere ac spargere atque identidem tractare debemus (Pan., 66.1).

Un aspecto muy cuidado es el ritmo narrativo: Plinio avanza rápidamente o de puntillas sobre algunos aspectos y se detiene concienzudamente en otros. Ya hemos mencionado que el núcleo central del discurso es el tercer consulado de Trajano. A los *comitia* celebrados en enero del año 100 dedica un espacio considerable (69-74); la razón es sencilla, pues, en esas elecciones, el mismo Plinio había sido elegido cónsul sufecto: fruto de ese momento es este discurso. Aunque nunca alude a su obvia condición de candidato, Plinio se recrea en la elección de los magistrados y él mismo lo reconoce: *Sed quid singula consector et colligo? quasi uero aut oratione complecti aut memoria consequi possim quae uos, patres conscripti, ne qua interciperet obliuio, et in publica acta mittenda et incidenda in aere censuistis* (Pan., 75.1).

Otra mención interesada en este relato de los acontecimientos de enero del año 100 es el juicio contra Mario Prisco, en el que el propio autor había desempeñado un papel muy destacado.¹⁶⁰ Al igual que en el caso de las elecciones, Plinio no tiene por qué recordar su participación: está en la mente de todos.

El final del discurso (91-95) se articula abiertamente como acción de gracias personal. Entonces se relata muy brevemente el proceso electoral desde el punto de vista subjetivo (92); pero esta dicotomía —acción de gracias pública/privada— existe solo en apariencia: haciendo uso de una imagen cinematográfica, podría decirse que, si el protagonista del discurso ha sido en todo momento Trajano, Plinio ha sido un actor secundario que nunca ha dejado de aparecer en plano.

Después de esta visión general, podemos examinar las conclusiones que se han extraído acerca de la reelaboración del discurso. Nos centraremos en el estudio de Durry (1938, pp. 5-8), que tiene

¹⁶⁰ Precisamente esa es la razón por la que, según Paladini (1958, p. 714), este pasaje (76.1-2) es tan breve.

INTRODUCCIÓN

la ventaja de resumir las opiniones anteriores.¹⁶¹ El discurso tendría un plan general estructurado en cinco bloques: 1) Trajano antes de su tercer consulado (1-24); 2) *Munera* (25-55); 3) tercer consulado (56-80); 4) vida privada (81-89); y 5) acción de gracias personal y conclusión (90-95). La transformación de acción de gracias en encomio¹⁶² habría dejado sus huellas en el texto: según esto, habrían quedado trazas de los pasajes añadidos cuando se rompe el orden cronológico para adaptarse a las reglas del encomio. Así, algunos de los pasajes añadidos al plan original serían: un excursus sobre las virtudes (4.4-7); otro sobre la adopción (7.1-6); la alusión a Trajano padre (9.2); la descripción de la vida militar (13-15); el triunfo futuro (16.3-17.4); el título de *Pater patriae* (20.4-21); la sequía de Egipto (30-32); los delatores (35); las recepciones de Domiciano (48.3-49.3); la modestia de Trajano durante su consulado (54-55); el ofrecimiento de un cuarto consulado a Trajano (76.3-79.4);¹⁶³ la comparación con Júpiter (80.3-5) y la vida privada (81-88.3).

Al lector del *Panegírico* le parecerá que, en efecto, muchos de estos pasajes podrían ser añadidos al plan inicial: el marco senatorial deja claro que el tema del discurso que Plinio pronunció sería fundamentalmente político, con especial atención a la relación de Trajano con el Senado.¹⁶⁴ Hay excursus evidentes, como la sequía de Egipto (30-32),¹⁶⁵ que difícilmente habrían tenido cabida en la versión primigenia, pero hay lugar también para la discrepancia.

En concreto, el pasaje dedicado a una de las reformas fiscales de Trajano, la *uicesima hereditatium*, es desmesurado (37-40) y,

¹⁶¹ Puede consultarse también Fedeli, 1989, pp. 405-408.

¹⁶² Como encomio, cumple con casi todos los tópicos del género, excepto con la infancia y la juventud de la persona elogiada. Como señala Braund (1998, pp. 58-59), es posible que ello se deba a la adopción. En lugar de sus orígenes, se enfatizan los elementos divinos de la *adoptio*; no obstante, el recuerdo de su juventud no está ausente, pues se elogia su formación militar al lado de su padre natural.

¹⁶³ Gamberini (1983, pp. 403 y 412) considera que los argumentos para que aceptara el tercer consulado también pueden ser un añadido.

¹⁶⁴ Fantham (1999, p. 229) sugiere que la parte original del discurso serían precisamente los treinta y cinco últimos capítulos.

¹⁶⁵ Señalado también por Gamberini (1983, p. 381), junto con la vida privada y la procesión triunfal del capítulo 17, que analiza al detalle en las páginas 408-411.

además, va seguido de un resumen de las medidas económicas en el capítulo 41. Plinio habría ampliado, sin duda, ese pasaje: hay que recordar que era un experto en cuestiones de herencias, pero también en materia fiscal.¹⁶⁶ Por otro lado, el destierro de los delatores (35) podría considerarse un añadido posterior si no fuera porque es un tema clave en las relaciones entre Trajano y el orden senatorial, como también lo es la mención a los libertos imperiales de Domiciano (88.1-3). Hay dos pasajes paralelos, los relativos al tercer y cuarto consulado de Trajano. En los capítulos 57-60.3 Plinio hace una presentación, en estilo directo, de los argumentos del Senado para que Trajano aceptara un tercer consulado, que ostentó a principios del año en el que se pronuncia este discurso. Este *flashback* funciona también como anticipación, pues en los capítulos 78-80 Plinio va a pedir a Trajano que acepte un cuarto consulado.¹⁶⁷ Ambos pasajes dependen el uno del otro, por lo que no puede afirmarse con rotundidad que el ofrecimiento del cuarto consulado sea un añadido posterior. Sí parece fuera de duda que el excursus sobre la vida privada no estaba presente en el original (81-88.3); de hecho, la presentación de Trajano como vicario de Júpiter en 80.4-5 tiene su continuación natural en el capítulo 88, donde Trajano y Júpiter comparten la advocación de *Optimus*. El propio autor nos cuenta que al reescribir su discurso prestó especial atención a la disposición (*ordo*) y a las transiciones entre las distintas materias (*transitus*); además, la revisión no fue única, sino que fue incorporando las críticas de los que lo escucharon o leyeron.¹⁶⁸ La ampliación tuvo que afectar, en cualquier caso, no solo a pasajes concretos, sino a todos los puntos del *Panegírico*. En definitiva, como concluye Durry (1938, p. 8), cualquier intento de reconstrucción del discurso original no puede hacerse sin arbitrariedad.¹⁶⁹ Un buen estudio de la estructura del *Panegírico* es

¹⁶⁶ Había ocupado, como sabemos, los cargos de prefecto del Erario militar y del Erario de Saturno.

¹⁶⁷ Trajano fue cónsul en enero del año 101.

¹⁶⁸ Cf. *Epístolas* III 13 y 18.

¹⁶⁹ Opinión compartida por Radice (1968, p. 170): «In general the elaborations are artfully integrated into the main text» («En general, las elaboraciones están hábilmente integradas en el texto principal»).

el que hace Picone (1978, pp. 95-112), según el cual, la obra tiene una estructura molecular, ya que está compuesta por muchos elementos autónomos agrupados en secciones. La materia está dispuesta en un orden creciente, siendo el núcleo central el tercer consulado de Trajano y las relaciones del *princeps* con el Senado. Cuando el orden cronológico no es posible, las partes se vinculan por asociación de ideas.¹⁷⁰ Plinio pone un gran cuidado en la *dispositio*, combinando la autonomía de las partes con la unidad del discurso.¹⁷¹

Otra pregunta que queda sin respuesta es en qué proporción fue ampliado el discurso. Es posible que el original fuera relativamente breve, pero no necesariamente.¹⁷² Como Plinio cuenta en su carta III 18, la *recitatio* de la versión ampliada ante un grupo de amigos se extendió durante tres sesiones. Durry (1938, p. 8) piensa que cada una de ellas habría durado una hora, triplicando probablemente el tiempo del discurso original; y Sherwin-White (1966, p. 251) calcula que las tres sesiones de recitación habrían podido durar seis horas en total, o algo menos si lo que Plinio leyó fue una selección. A mi juicio, el cálculo de Durry es más acertado. Los estudiosos se han mostrado tan preocupados por el *modus* como el propio autor,¹⁷³ pero Picone (1978, p. 106) sostiene que Plinio no lo viola, pues la materia de su discurso es amplia. El *Panegírico* es largo porque, dado que cada momento en el reinado de Trajano ha sido provechoso, todo debe ser expuesto: *Pan.*, 25.1 *Non uereor, patres conscripti, ne longior uidear, cum sit maxime optandum ut ea pro quibus aguntur principi gratiae multa sint.*¹⁷⁴

¹⁷⁰ Paladini (1958, p. 714) explica, mediante la asociación de ideas, los aparentes desórdenes de la sección dedicada a los comicios (69-75), que por lo demás se atiene al orden cronológico.

¹⁷¹ Picone, 1978, p. 106.

¹⁷² El discurso que Verginio Rufo preparó con el mismo motivo tampoco parece que fuera breve (*Epístolas* II 1.5). En otros contextos, como en los judiciales, el orador podía alargarse durante varias horas: en el juicio contra Mario Prisco, Plinio afirma haber hablado durante cinco horas (II 11.14-15).

¹⁷³ Cf. *Epístolas* IX 4. Sobre la brevedad y la amplitud en el concepto pliniano de oratoria, *vid.* Gamberini, 1983, pp. 27-37.

¹⁷⁴ Cf. *Panegírico* 56.1-2; 66.1 y 75.1, y Gamberini, 1983, pp. 36-37 y 382; *vid.* también el estudio de Gibson, 2010.

5.2. FECHA DE PUBLICACIÓN

Se ha aceptado tradicionalmente que el *Panegírico* fue publicado en el año 101. En la carta III 13, que adjunta el discurso a Voconio Rufo, Plinio se refiere al *librum, quo nuper optimo principi consul gratias egi*,¹⁷⁵ pero la datación del libro III de las cartas no ayuda nada al respecto. Se han propuesto fechas posteriores, fundadas en aparentes anacronismos del *Panegírico*. Durry (1938, pp. 10-15) revisó con detalle todas esas supuestas anomalías y concluyó que ninguna era determinante para el retraso de la fecha de publicación.¹⁷⁶ También Fedeli (1989, p. 411) plantea que la propia intención política del *Panegírico* hacía necesaria una rápida reelaboración: si

¹⁷⁵ En *Epístolas* III 18 no hay mención alguna al tiempo transcurrido.

¹⁷⁶ Fedeli (1989, pp. 408-411) también analiza las diversas hipótesis, incluidas las fechas propuestas por Carcopino, una edición en el año 103, aceptada por Beaujeu (1961, p. 290), y otra más tardía, a finales del reinado de Trajano, propuesta poco convincente. El principal escollo para la datación temprana ha sido el pasaje 16.3-17, en el que se describe la celebración de un triunfo contra los dacios. No necesariamente tiene que tratarse de un pasaje insertado en el discurso con posterioridad a la celebración del triunfo dácico, como defiende Carcopino (1963, pp. 206-208), puesto que la descripción literaria del triunfo contiene elementos convencionales: la procesión triunfal, que avanzaba hasta el Capitolio, estaba formada por los magistrados, el Senado, los despojos de los enemigos —que incluían representaciones figuradas o alegóricas—, los principales jefes vencidos encadenados, los bueyes blancos que habrían de ser sacrificados y el *triumphator*, llevado en un carro por cuatro caballos y seguido del ejército. Lo más probable es que se trate, como señala Trisoglio en su nota al pasaje, de una profecía *ante euentum*; *vid.* Armisen-Marchetti, 2009, pp. 514-515. Léase también la opinión de Syme (1938, p. 218): «Though not initiated into the military plans of Trajan, Pliny need have possessed no peculiar insight if he believed that an emperor trained in the practice of arms and eager to justify the elevation of a ‘vir militaris’ would have his war sooner or later, and it would be a *Bellum Dacicum*» («Aunque no estuviera al corriente de los planes militares de Trajano, Plinio no tenía por qué poseer una perspicacia especial si creía que un emperador entrenado en la práctica de las armas y ansioso por justificar el ascenso de un *vir militaris* tendría su guerra tarde o temprano, y sería un *Bellum Dacicum*»). El debate sobre la datación al hilo del triunfo dácico se ha retomado en fechas recientes: Cimino (2019) postula que diciembre del año 102 debe ser la fecha *post quem*; y Whitton (2019b, p. 353, n. 90) no descarta, incluso, una fecha posterior al triunfo de la segunda guerra dácica en el año 107; mientras que Canobbio (2022) sostiene justo lo contrario, que el primer triunfo debe ser la fecha *ante quem*.

se hubiera publicado mucho tiempo después habría perdido inmediatez y eficacia.

Woytek (2006), a la luz de los paralelismos con el *Diálogo de los oradores* y las *Historias* de Tácito, así como de las propias cartas de Plinio, ha propuesto la segunda mitad del año 107 como término *post quem* para la publicación. También Whitton (2019b) ha retomado la cuestión: en un largo y minucioso estudio intertextual entre las *Epístolas* y el *Panegírico* reflexiona sobre la posible reescritura en paralelo de ambas obras, lo cual reforzaría la tesis de la reelaboración tardía. Canobbio (2022), en cambio, aboga por la publicación temprana —antes de diciembre del año 102— en razón de una mención a la prohibición de los espectáculos de pantomimos (*Pan.*, 46), que volvieron a celebrarse con motivo del primer triunfo sobre los dacios.

En definitiva, no faltan argumentos en uno y otro sentido. Si Plinio reelaboró y publicó el discurso pasado un largo lapso de tiempo, puso extraordinario cuidado en que no se notara demasiado: el texto mantiene el espíritu entusiasta, mientras que los posibles anacronismos —destellos del futuro— aparecen como deseos y anticipos. De ahí el debate. La mayoría de las interpretaciones de la obra dan por sentada una publicación más bien cercana a los comienzos del gobierno de Trajano. Cuanto más alejado en el tiempo esté el texto que conservamos del discurso en el que se basa, es decir, cuanto más pospongamos la fecha de reelaboración o publicación, más se diluyen algunas de las interpretaciones vinculadas con el motivo del cambio de época. La crítica reciente, de hecho, señala un progresivo desencanto de Plinio, un mayor pesimismo a medida que avanza el tiempo.¹⁷⁷ Leer el *Panegírico* también desde esa óptica, como un texto que mira a un pasado prometedor, podría ofrecer nuevas irisaciones interpretativas.

¹⁷⁷ Gibson, 2015 y 2020, pp. 108 y 113-115. Sobre el pesimismo de Plinio, *vid.* Strunk, 2012.

6. FUENTES Y MODELOS LITERARIOS

El *Panegírico* es el primer discurso de acción de gracias por un consulado que se conserva; no obstante, los estudiosos han señalado algunas fuentes y modelos literarios que inspiraron su composición. Aparte de los modelos concretos, no hay que olvidar la larga tradición del elogio, en sus distintas vertientes, en las literaturas griega y latina —epinicios, encomios, *laudationes* fúnebres,¹⁷⁸ epitafios—, la tratadística sobre retórica y la omnipresencia de la alabanza en numerosos géneros literarios.¹⁷⁹ Al respecto, se ha señalado la originalidad de Plinio en el tratamiento de la preceptiva del encomio y su capacidad de adaptación de los *topoi* a las circunstancias y al propio elogiado.¹⁸⁰

Entre los antecedentes griegos se han señalado el *Evágoras* de Isócrates¹⁸¹ y la biografía sobre *Agésilao* de Jenofonte.¹⁸² De los modelos romanos,¹⁸³ el más cercano es, sin duda, el tratado de Séneca *Sobre la clemencia*, una obra acerca del buen gobierno dedicada a Nerón.¹⁸⁴ También se percibe cierta familiaridad con las tragedias de Séneca en torno a la temática del poder. Tanto Séneca como Plinio

¹⁷⁸ Roche, 2011b, pp. 1-3.

¹⁷⁹ Gibson (B.), 2011.

¹⁸⁰ Para la influencia de los tópicos del βασιλικὸς λόγος en el *Panegírico*, *vid.* Mesk, 1911; Durry, 1938, pp. 27-28 y Fedeli, 1989, pp. 413-415. Un completo estudio sobre la aplicación de la teoría retórica del encomio en el *Panegírico* puede leerse en Innes, 2011. Casapulla (2019) analiza algunas innovaciones de Plinio relativas a la patria del homenajeado, su nacimiento, su educación, la comparación con personajes históricos y el balance de conjunto de su gobierno. Para los antecedentes de la obra puede consultarse también Ronning, 2007, pp. 24-32.

¹⁸¹ Mesk, 1911, pp. 78-79; Durry, 1938, pp. 28-29; Morford, 1992, p. 579 y Roche, 2011b, pp. 3-4.

¹⁸² Mesk, 1911, p. 80 y Durry, 1938, p. 129. La mayor parte de esta biografía se estructura en torno a las virtudes de Agesilao (3-9): piedad, justicia, templanza, continencia, valor, patriotismo, amabilidad y humildad.

¹⁸³ Sobre Cicerón y Séneca, *vid.* Braund, 1998. Acerca del género panegírico latino, *vid.* Rees, 2007 y 2012a, pp. 4-8.

¹⁸⁴ Durry, 1938, pp. 31-32; Rees, 2012a, pp. 6-7; Pani, 2014, pp. 160-161 y Canobbio, 2021, pp. 467-471. Sobre la influencia de Séneca en Plinio el Joven, *vid.* Cova, 1997.

habían absorbido toda una compleja serie de ideas sobre la realeza y la tiranía, elaboradas desde los orígenes de la literatura griega, pero sistematizadas en época helenística.¹⁸⁵

Fuente indiscutible del *Panegírico* es el discurso *En nombre de Marcelo* de Cicerón,¹⁸⁶ un agradecimiento a César por haber perdonado a M. Marcelo.¹⁸⁷ Las deudas formales de Plinio con este discurso son evidentes,¹⁸⁸ si bien la intención de ambos no es exactamente la misma.¹⁸⁹ Manuwald (2011) ha estudiado la influencia de este y otros discursos ciceronianos en la concepción del *Panegírico*: Cicerón no solo proporciona un sofisticado modelo de oratoria política, sino también estrategias para usar el elogio como herramienta en un contexto cada vez más dominado por poderosas individualidades, adaptándolas a circunstancias cambiantes. Por otro lado, la invectiva contra Domiciano hunde sus raíces en una larga tradición literaria, en la que no falta el ataque a Marco Antonio en las *Filípicas* ciceronianas. Fundamentales para el estilo y el planteamiento del *Panegírico* fueron, sin duda, las enseñanzas de su maestro Quintiliano,¹⁹⁰ pero tampoco hay que olvidar la posible influencia estilística de su tío Plinio el Viejo.¹⁹¹ Plinio también bebe del género biográfico e histórico: en concreto, se han señalado paralelismos con el panegírico en miniatura que hace Veleyo Patérculo de Tiberio (II 126)¹⁹² y con

¹⁸⁵ Goodenough, 1928 y Adam, 1970.

¹⁸⁶ Cicerón es un modelo para Plinio en todas sus facetas literarias —como orador, poeta y escritor de cartas—, pero también un referente político; *vid.* Wolff, 2003, pp. 92-95. Para un estudio intertextual de su presencia en la epistolografía pliniana, *vid.* Marchesi, 2008, pp. 207-251.

¹⁸⁷ Un doble antecedente, pues se trata de una *gratiarum actio* dirigida a un autócrata; *vid.* Fantham, 1999, p. 228.

¹⁸⁸ Como puede comprobarse en el aparato de *loci similes* y en las notas a la traducción.

¹⁸⁹ La influencia ha sido estudiada por Suster, 1890 y Durry, 1938, pp. 29-30. Sobre las diferencias de contexto e intención entre los dos discursos, *vid.* Morford, 1992, pp. 578-579.

¹⁹⁰ Fedeli, 1989, pp. 411-413; Iordache, 1990; Roca Barea, 1992; Cova, 2003; Innes, 2011 y Whitton, 2019a, esp. pp. 415-421. Para la triangulación Quintiliano-Plinio-Tácito, *vid.* también Whitton, 2018.

¹⁹¹ Durry, 1938, p. 65.

¹⁹² *Ibidem*, pp. 30-31 y Ramage, 1982.

el *Agrícola* de Tácito.¹⁹³ En la biografía de su suegro, Tácito contrapone el nuevo tiempo político a la tiranía de Domiciano, incidiendo en la paciencia del pueblo romano y en la *felicitas temporum* inaugurada por los Antoninos.¹⁹⁴ El primer libro de las *Historias* también es contemporáneo del *Panegírico* y las influencias pueden ser mutuas; de hecho, Plinio siguió con atención la composición de la obra¹⁹⁵ y es posible que Tácito hubiera dado a conocer partes de la misma antes de su publicación definitiva.¹⁹⁶ Si hay un paralelismo claro entre las *Historias* y el *Panegírico*, está en el discurso de Galba y el pasaje sobre la adopción de Trajano.¹⁹⁷ Aunque algunos críticos han mantenido que fue Plinio quien influyó en Tácito e, incluso, que ambos derivan de una fuente común,¹⁹⁸ la opinión más extendida es que fue el historiador el que influyó en su amigo. La incorporación de elementos de distintos géneros, como la historiografía y la biografía, y la relación intertextual con ellos permiten reflexionar tanto sobre aspectos concretos de la obra como sobre su intención y originalidad.¹⁹⁹

¹⁹³ Las influencias mutuas entre ambos autores han sido objeto de numerosos e interesantes estudios intertextuales; *vid.*, entre otros, Durry, 1938, pp. 60-66; Terzaghi, 1949, p. 123; Bruère, 1954; Büchner, 1955; Güngerich, 1956; Trisoglio, 1972c, pp. 206-210; Murgia, 1985; Fedeli, 1989, pp. 421-432; Griffin, 1999; Woytek, 2006; Marchesi, 2008, pp. 95-143 (sobre la voz de Tácito en Plinio) y 144-206 (sobre la voz de Plinio en Tácito); Whitton, 2012; Bradley, 2010, pp. 413-414; Gibson (B.), 2011, pp. 108-109; Edwards, 2018 y Whitton, 2018 y 2020.

¹⁹⁴ Durry, 1938, pp. 60-61. Fedeli (1989, pp. 424-425), que repasa los paralelos y los estudios sobre la influencia del *Agrícola* en el *Panegírico*, concluye que es posible que estos motivos fueran parte de la propaganda oficial y que el tratado de Tácito no tiene que ser necesariamente una fuente del discurso pliniano. Gómez Santamaría (2023) estudia el discurso público sobre la felicidad en época de Trajano.

¹⁹⁵ Las dos cartas sobre la muerte de su tío son, de hecho, material para la obra de Tácito (VI 13 y 20). En la carta VII 33, Plinio expresa su deseo de ser incluido en las *Historias*.

¹⁹⁶ Es posible que la obra de Tácito a la que se refieren las cartas VII 20 y VIII 7 de Plinio sea el primer libro de las *Historias*.

¹⁹⁷ Tácito, *Historias* I 15-17 y Plinio, *Panegírico* 7-10. *Vid.* el detalle de las concomitancias en Durry, 1938, pp. 61-63 y Fedeli, 1989, pp. 426-427.

¹⁹⁸ Durry, 1938, p. 65.

¹⁹⁹ Feldherr (2019) aborda la relación con la historiografía —con especial énfasis en Tito Livio—, a través de la cual se desgranar algunas claves de la obra, como

No debe olvidarse la tradición del panegírico en verso,²⁰⁰ tanto la poesía de época augustea como la del período flavio: en efecto, no son pocas las concomitancias con Estacio²⁰¹ o Marcial;²⁰² de hecho, una lectura atenta de los textos depara no pocas sorpresas por la continuidad retórica de los motivos y el lenguaje del elogio en época de Domiciano y de Trajano.²⁰³ Entre los contemporáneos de Plinio no podemos dejar de mencionar a los intelectuales griegos, Plutarco y, sobre todo, Dion de Prusa, con cuyos discursos *Sobre la realeza*, dedicados a Trajano, el *Panegírico* tiene muchos puntos en común.²⁰⁴ La crítica actual ha hecho notables avances en la comprensión de la literatura de época flavia y trajana a través del estudio de las interacciones entre diferentes autores y géneros diversos.²⁰⁵ No puede soslayarse, por último, el diálogo con otros textos no literarios y no verbales: inscripciones, monedas, monumentos e imágenes.²⁰⁶

la interacción entre presente, pasado y futuro; la verdad y la libertad o la relación de Trajano con lo divino. Magnavacca (2019) analiza algunos pasajes clave del *Panegírico* a la luz de las *Res gestae Divi Augusti*: una detallada comparación textual permite comprender la doble relación de continuidad y distanciamiento de Trajano con respecto a Augusto.

²⁰⁰ Gibson (B.), 2011, pp. 116-123 y Rees, 2012a, pp. 8-13.

²⁰¹ Syme, 1938, p. 218 y Gibson (B.), 2011, pp. 116-123.

²⁰² Algunos estudios comparados entre Plinio y Marcial pueden leerse en Tzounakas, 2013; Neger, 2015; Moreno Soldevila, 2017; Fitzgerald, 2018; Marchesi, 2018 y Mratschek, 2018.

²⁰³ Gibson (B.), 2011.

²⁰⁴ Concretamente, el primero de ellos parece datar del año 100. Algunos estudios detallados en Morr, 1915; Trisoglio, 1972a y Bieritz, 2017; *vid.* también Fedeli, 1989, pp. 433-435; Gibson (B.), 2011, pp. 111-116 y Rees, 2012a, p. 36.

²⁰⁵ Un ejemplo paradigmático es la monografía colectiva editada por König y Whitton (2018), que dedica numerosos capítulos a Plinio el Joven en relación con sus contemporáneos; *vid.* también el estudio de Gibson (B.), 2011. Aunque restringidos a las *Epístolas*, estudios como el de Marchesi (2008) o la monografía colectiva editada por Neger y Tzounakas (2023) también ofrecen muchas claves interpretativas sobre el diálogo intertextual en el que se fundamenta la obra pliniana.

²⁰⁶ Según McCormack (1975, p. 178 = 2012, p. 241), los panegíricos recuerdan representaciones concretas y eslóganes monetales, al tiempo que evocan imágenes mentales identificables con obras de arte imperial o esquemas iconográficos.

7. EL RETRATO DE LOS EMPERADORES

Al estudiar la imagen de Trajano en las fuentes literarias, Saquete Chamizo (2004, p. 124) afirma sobre el retrato del emperador en el *Panegírico*: «Si no existieran otras fuentes, caeríamos en la tentación de pensar en Trajano como un dechado de virtudes». Exactamente lo mismo cabría decir de Domiciano: en gran parte, la imagen que ha pasado de él a la posteridad es el retrato del tirano, de la bestia, del carnicero que se dibuja en el *Panegírico*. Ha prevalecido la imagen negativa de Domiciano, pero, ¿y si solo contáramos con los epigramas elogiosos de Marcial y las *Silvas* de Estacio? Las relaciones entre poder y literatura suscitan complejas interpretaciones. El retrato de los emperadores en el *Panegírico* no pretende ser objetivo ni realista; es más bien un artificio literario con clara intencionalidad política. El retrato de Domiciano bebe de una larga tradición literaria sobre la tiranía; pero existe también una imagen ideal del buen gobernante sobre la que se fundamenta la de Trajano. Uno y otro encarnan dos ideas contrapuestas: son el tirano y el príncipe por antonomasia.²⁰⁷

7.1. TRAJANO, *OPTIMUS PRINCEPS*: LA FUNCIÓN DEL *PANEGÍRICO* Y EL RETRATO DEL EMPERADOR

Para entender el retrato que se hace de Trajano²⁰⁸ hay que indagar en la intención de la obra. El *Panegírico* no es una fuente histórica,

²⁰⁷ En contadas ocasiones se les llama por su nombre. Plinio se dirige a Trajano en segunda persona o lo llama *parens noster* (4.2; 29.2 y 53.1), *publicus parens* (10.6), etc.; su nombre propio ha sido sustituido por sus cualidades: 88.6 *Hoc tibi tam proprium quam paternum; nec magis distincte definiteque designat qui Traianum quam qui Optimum adpellat*. Domiciano, a quien Plinio menciona muchas veces en sus cartas, apenas es llamado por su nombre: en 11.1 junto con otros emperadores y en 20.4: *Persuadendum prouinciis erat illud iter Domitiani fuisse, non principis*. Si Trajano pierde su nombre para convertirse en el *princeps optimus*, Domiciano recupera el suyo para subrayar precisamente lo contrario. Esta ausencia de nombres responde, según Feldherr (2019, pp. 389-390), a la intención de Plinio de colectivizar la historia romana, de universalizar su obra.

²⁰⁸ La bibliografía sobre Trajano es, naturalmente, ingente. En las notas a la traducción se cita con frecuencia el estudio clásico de Paribeni, 1926-1927, así como

pues por su naturaleza está lejos de la objetividad de una narración inclusiva y fidedigna, aunque contiene un relato de los primeros años de gobierno de Trajano.²⁰⁹ Es una acción de gracias, un encomio que contiene un elemento didáctico; pero, ¿cuál es su intención principal: la alabanza, la descripción o la admonición?²¹⁰

Algunos críticos priman una intención sobre otra. Así, Braund (1998), en su capítulo introductorio a una colección de ensayos sobre propaganda política en los *Panegíricos latinos*, estudia el componente protréptico de la obra. Según esta autora, una acción de gracias en la que se espera un elevado componente laudatorio no es fácil cuando el emperador no solo acaba de llegar al poder, sino que además ha pasado la mayor parte de su mandato fuera de Roma; la preconización de una nueva era, de una nueva forma de gobierno es parte esencial de lo que ella denomina «accesion literature». Un panegírico compuesto tan al comienzo del reinado puede tener otra función además de la alabanza: puede servir de guía de comportamiento para el nuevo emperador.²¹¹ Si la iniciativa parte del orador y la intención es proponer un programa de gobierno aceptable para la clase senatorial, la táctica más sutil es la de presentar al emperador como modelo. Otros autores, como Fears²¹² o Roche,²¹³ parten de la premisa

la biografía de Bennet, 2001²; y entre los estudios más recientes destaca Strobel, 2010. Sin ánimo de exhaustividad, en España pueden mencionarse, entre otros, los libros de González Fernández, 1993, 2000 y 2004; González Fernández y Saquete Chamizo, 2003; Alvar Ezquerro y Blázquez Martínez, 2003 y Blázquez Martínez, 2003.

²⁰⁹ En un estudio sobre la función de la narración en los panegíricos, Rees (2010) señala que para el público de la época estaría ausente la función cognitiva, aunque el lector contemporáneo, ajeno a los hechos narrados, sí la perciba (*ibidem*, p. 121).

²¹⁰ Saquete Chamizo, 2004, p. 125.

²¹¹ Braund, 1998, p. 65; la misma opinión en Bartsch, 1994, p. 175. Como señala Rosatti (2011, p. 267), en contextos sociopolíticos en los que no se puede expresar una oposición directa, el elogio es una manera de ejercer influencia y control.

²¹² Fears (1981b, pp. 910-924) define el *Panegírico* como una «aretalogía» y lo compara sistemáticamente con el Arco de Trajano en Benevento y las monedas del período.

²¹³ Tras un estudio de la imagen de la familia de Trajano en el *Panegírico*, Roche (2002, p. 51) concluye: «Pliny was summarising a program of imagery that was determined at a governmental level. It is impossible to conceive that the consul would speak of the imperial family in Trajan's presence in any terms other than those that

de que el *Panegírico* es más bien un reflejo de la propaganda imperial y tratan de demostrarlo mediante la comparación con el material arqueológico. La obra no debe leerse, sin embargo, como un altavoz del poder imperial; al contrario, como ha estudiado Méthy (2000), el *Panegírico* anticipa muchas de las ideas que, con el paso del tiempo, se convertirían en claves de la imagen del gobierno de Trajano. Que la obra pueda tener lecturas distintas es una muestra de su complejidad. A mi juicio, la mejor opción es tener en cuenta las distintas intenciones posibles e integrarlas en su interpretación, como hace Soverini (1989), que explora la triple vertiente del *Panegírico*: laudatoria, admonitoria y de adhesión propagandística al programa imperial. Los tres elementos están de alguna manera presentes en la gestación de la obra y no se excluyen entre sí.²¹⁴ En primer lugar, el elogio es un componente genérico de la *gratiarum actio* y, en general, de cualquier intercambio con el gobernante.²¹⁵ Es difícil calibrar

concurrent with the official line of the emperor's public image» («Plinio estaba resumiendo un programa de imaginería determinado a nivel gubernamental. Es imposible concebir que el cónsul hablara de la familia imperial en presencia de Trajano en otros términos que no fueran los que coincidían con la línea oficial de la imagen pública del emperador»). No le falta razón, con la única salvedad de que, como se ha visto, es posible que los pasajes sobre la vida privada de Trajano fueran incorporados a la versión escrita. No obstante, el concepto de propaganda debe matizarse. Resultan interesantes, a este respecto, las apreciaciones de Elkins (2018, p. 173) al hilo de la propaganda imperial en las acuñaciones monetales de época trajana: la imagen del emperador en ellas no debe concebirse como una imposición desde arriba ni como «sychophantic platitudes» («perogrulladas sicofánticas»), sino como «products of a recursive system of exchange and negotiation» («productos de un sistema recursivo de intercambio y negociación»). Sobre la idea de negociación, *vid.* Seelentag, 2011. La investigación reciente sobre los *Panegíricos latinos* también ayuda a repensar el concepto de propaganda y a entender el modo panegírico como una forma de comunicación no tanto descendente como ascendente; *vid.*, por ejemplo, Rees, 2018a.

²¹⁴ Trisoglio, 1972c, p. 55 y Picone, 1978, p. 168. El propio Quintiliano (*Institutio oratoria* III 7.28) habla de las conexiones entre el género demostrativo y el deliberativo, entre la alabanza y la exhortación. Molin (1989) también propone que se supere la dicotomía entre la interpretación del *Panegírico* como manifiesto senatorial y como parte del engranaje de la propaganda imperial, y concluye que debe interpretarse como el discurso de un hombre de Estado.

²¹⁵ Soverini, 1989, pp. 536-537. Fantham (1999, p. 228): «Thanks and praise often go together» («Agradecimiento y elogio a menudo van juntos»). Como recuerda

si se trata de un sentimiento sincero de admiración, pues el rechazo a la adulación que hace Plinio al principio no deja de ser también un tópico en este tipo de discursos.²¹⁶ En cualquier caso, la única intención del *Panegírico* no es la de celebrar a Trajano.

En segundo lugar, la interpretación del *Panegírico* como una *institutio imperatoria*, como un manifiesto senatorial²¹⁷ sobre cómo debe comportarse el príncipe,²¹⁸ ha reportado al autor las valoraciones más positivas.²¹⁹ Soverini recuerda que la imagen que se transmite del nuevo régimen es tan ideal como la del propio Senado, que se identifica con el Senado republicano. De alguna manera, todo el discurso participa de una ilusión literaria: el tópico del intelectual como consejero o guía del gobernante.²²⁰ Sin embargo, Plinio no aconseja exactamente, sino que presenta al emperador como el modelo en el que ya toman forma esos ideales, como el paradigma que los emperadores futuros han de seguir. Lo admonitorio se confunde así con lo laudatorio y lo propagandístico.²²¹ Plinio se presenta aquí como el intelectual que instruye al gobernante, aunque sea al gobernante del futuro.²²² Por otro lado, los destinatarios de las ense-

Manuwald (2011, p. 99), también Cicerón utilizó en sus discursos el elogio con fines políticos.

²¹⁶ Dion de Prusa, *Sobre la realeza* I 15 y III 12; y Séneca, *Sobre la clemencia* I 2.2.

²¹⁷ Sobre el *Panegírico* como escrito senatorial, *vid.* Durry, 1938, pp. 21-24; Syme, 1938, p. 223; Radice, 1968, p. 168; Fedeli, 1989, pp. 492-497; Venturini y Da Costa, 2015; Alfaro, 2018; Mayer i Olivé, 2019 y Gonzales, 2023.

²¹⁸ Un resumen de todos los consejos en Roche, 2011b, pp. 6-7.

²¹⁹ Trisoglio (1972c, p. 23) recuerda que otros emperadores, como Nerón o Domiciano, habían tenido comienzos felices y que el *Panegírico* puede interpretarse como una exhortación a Trajano para que continúe por la senda del buen gobierno (*cf. Pan.*, 43.3 *Tene, Caesar, hunc cursum*; 45.6 *Perge modo, Caesar*, 61.10 *facias ista semper*; y 62.9 *Persta, Caesar, in ista ratione propositi*); *vid.* también Pani, 2014. Hoffer (2006) analiza la presencia en el *Panegírico* de un miedo latente al cambio de actitud del gobernante. Connolly (2009) también sostiene que el miedo es el eje vertebrador del gobierno de Trajano y la clave para comprender las contradicciones de la obra.

²²⁰ Soverini, 1989, p. 544.

²²¹ Braund, 1998, p. 62: «Pliny cleverly blends panegyric and protreptic to his senatorial perspective» («Plinio integra con inteligencia lo panegírico y lo protréptico es su perspectiva senatorial»).

²²² Soverini, 1989, p. 545.

ñanzas no son solo el príncipe actual y los príncipes futuros; la función didáctica de los escritos plinianos se extiende al público receptor, a quien se instruye sobre cómo debe actuarse en la vida pública.²²³ Plinio instruye y construye:²²⁴ a través de las palabras se crea un retrato ideal no solo del emperador, sino también de la clase senatorial y, en general, de la vida pública romana. El *Panegírico* puede leerse como una reflexión proactiva sobre el restablecimiento de la cooperación entre el Senado y el emperador para el gobierno del imperio.²²⁵ Por último, también ha sido interpretado como un manifiesto de adhesión al programa imperial, y no puede ser de otra manera, porque Plinio es un funcionario del nuevo régimen, una pieza más del engranaje del poder. El rol del intelectual aquí no sería tanto el de cortesano o consejero como el de colaborador, la misma función que asigna al *rhetor* Quintiliano en su último libro de la *Institutio oratoria*. Connolly (2009) estudia la obra como un ejercicio serio de teorización política, mientras que Seelentag (2004 y 2011) la contextualiza en el marco del intercambio recíproco o la negociación con el emperador, superando el concepto de propaganda imperial entendido como comunicación unidireccional. Según Méthy (2000, p. 380), el texto no está escrito desde una óptica exclusivamente senatorial ni en completa armonía con la ideología imperial.²²⁶ En esa misma línea, el capítulo que Ronning (2007, pp. 24-136) dedica al *Panegírico* analiza la obra dentro del complejo sistema de la comunicación política, siendo la redefinición de la función del Senado (*ibidem*, p. 128) una de las claves fundamentales.

Noreña (2011) ofrece una visión distinta de la intencionalidad del *Panegírico*: para alabar al mejor de los príncipes, el orador también tiene que presentarse como una voz autorizada. Durante todo el discurso, Plinio se muestra como experto y cercano al emperador.

²²³ Rutledge, 2009a, p. 429.

²²⁴ Sobre la capacidad del *Panegírico* para crear la realidad, *vid.* Fitzgerald, 2018, p. 117; a este respecto, *vid.* también Flower, 2006, p. 266. Para la imagen de la clase senatorial que se proyecta en la obra el Plinio, *vid.* las monografías de Geisthardt, 2015 y Page, 2015.

²²⁵ Gonzales, 2023.

²²⁶ *Vid.* también Innes, 2011, pp. 83-84.

El énfasis en la magistratura del consulado es una de las claves interpretativas de la obra.²²⁷ Construir una buena imagen del emperador bajo el que ejerce el consulado es fundamental para proyectar una imagen de sí mismo como hombre de Estado, disociándose de Domiciano.²²⁸

Dominik (2021), por su parte, compendia todas las funciones del modo panegírico y de la obra: el elogio, la admonición, el consejo o exhortación, la ceremonia y celebración, la autorrepresentación del orador y la amonestación o crítica,²²⁹ abogando por una lectura polivalente.²³⁰ Rutledge (2009a) también explora las ambigüedades de la obra y su potencial crítico, un aspecto esencial en la negociación y en la comunicación con el emperador tal y como señala Seelentag (2011, p. 93). El *Panegírico* no solo muestra cómo es —debería ser— el buen emperador, sino también en qué puede convertirse y qué comportamientos y actitudes no son tolerables.²³¹

Con todas estas ideas en mente, debemos ser conscientes de que el *Panegírico*, aunque ofrece una gran cantidad de información interesante sobre Trajano, no dibuja un retrato objetivo ni realista. Trajano encarna el compendio de todas las virtudes posibles del buen gobernante:²³² *pietas*, *abstinentia*, *mansuetudo* (2.6), *humanitas* (2.7 y 3.4), *temperantia*, *facilitas* (2.7), *modestia* (3.2 y 21.1), *moderatio* (3.2 y 9.1), *frugalitas*, *clementia*, *liberalitas*, *benignitas*, *continentia*, *labor* o *fortitudo* (3.4); incluso aquellas que podrían parecer contrarias entre sí: *seueritas* e *hilaritas*, *grauitas* y *simplicitas* o *maiestas* y *humanitas* (4.6). Como señala Escribano Paño (1993, p. 33), el énfasis en la *uirtus* del príncipe trata, precisamente, de distanciarlo de la imagen del tirano, el contraste es esencial para maquillar la realidad que se oculta bajo el poder de una sola persona. Se trata de un

²²⁷ Noreña, 2011, pp. 35-38.

²²⁸ *Ibidem*, p. 39.

²²⁹ Dominik, 2021, pp. 138-159.

²³⁰ *Ibidem*, p. 164.

²³¹ La amenaza del cambio de actitud de los emperadores está sutilmente presente en la obra; cf. 59.4.

²³² Fedeli, 1989, pp. 457-459; Méthy, 2000; Roche, 2011b, pp. 8-10; Rees, 2012a, p. 37 y 2018a, pp. 259-260 y Dominik, 2021, pp. 139-142.

retrato complejo que, paradójicamente y al mismo tiempo, humaniza y mitifica al emperador.²³³ Se insiste en la humanidad y en la cercanía de Trajano, en sus cualidades humanas, militares y civiles, pero la acumulación de todas las virtudes en grado sumo lo coloca por encima del resto de los mortales.²³⁴

7.2. DOMICIANO, *PESSIMUS PRINCEPS*

El retrato de Domiciano en el *Panegírico* contiene todos los ingredientes de la imagen literaria del tirano: soberbia, codicia, envidia, violencia, temor, desconfianza, tendencia a eliminar a los mejores e impiedad.²³⁵ Se insiste en que la nueva era inaugurada por Trajano difiere en todos los aspectos de la de Domiciano: se contrastan sus viajes de vuelta de las campañas militares (20); su actitud con respecto a las acusaciones de lesa majestad —síntomas de la avaricia y del miedo de Domiciano— (42); la censura perpetua que se arrogó Domiciano frente al comportamiento moral de Trajano (44-45); la accesibilidad de uno y el comportamiento antisocial del otro (47-49) y la humildad frente a los excesos (52). Detrás de cada elogio a Trajano se proyecta la sombra del último de los Flavios.²³⁶ Domiciano es retratado como un monstruo (*immanissima belua*), un cruel carnicero (*carnifex*).²³⁷ En la «retórica binaria»²³⁸ del *Panegírico*, si Trajano es *optimus*, Domiciano es todo lo contrario: *pessimus*.²³⁹

²³³ Whitton, 2020, p. 167.

²³⁴ Méthy, 2000.

²³⁵ Escribano Paño, 1993, pp. 27-35.

²³⁶ Para Trisoglio (1972c, pp. 28-29 y 50), el omnipresente Domiciano es el verdadero protagonista del *Panegírico*, como un epítome de las corrupciones del principado con las que rompe Trajano. Sobre el retrato de Domiciano, *vid.* Roche, 2011b, pp. 10-14.

²³⁷ Es un retrato muy similar al que se hace de él en *Epístolas* III 9.31; IV 11.5-6 y 11; VII 27.14 y VIII 14.

²³⁸ Rosatti, 2011, p. 273.

²³⁹ *Panegírico* 44.2; 92.4; 94.3 y 95.5. Nauta (2014) explora la dicotomía «buenos» y «malos príncipes» en este y otros textos contemporáneos. Aunque Domiciano aparece caracterizado como el mal príncipe por excelencia —el epítome del «tirano»—, el uso de plural confiere validez intemporal al *Panegírico* (*ibidem*, p. 32) y sugiere

El contraste entre Domiciano y Trajano es más que el reflejo de una *damnatio memoriae*.²⁴⁰ responde a razones históricas, políticas y retóricas. Se ha apuntado que la denigración de Domiciano tiene la función de limpiar la imagen de una dinastía que se había instalado en el poder mediante el asesinato.²⁴¹ El contraste entre ambos emperadores no es una invención de Plinio, sino una tendencia de la ideología trajana,²⁴² que se sustenta en la mala relación entre Domiciano y el orden senatorial.²⁴³ Sin embargo, como señalamos anteriormente, si uno contrasta el tratamiento del gobierno de Domiciano en los testimonios contemporáneos y posteriores, las discrepancias son casi irreconciliables.²⁴⁴ La imagen de Domiciano en el período posterior a su muerte está dictada por los mecanismos de denigración del predecesor:²⁴⁵ su retrato se amolda a lo esperable en un tirano (Charles, 2002). Jones (1992, p. 196) lo explica de forma elocuente en su capítulo sobre el carácter de Domiciano: «No matter who was emperor, the existing regime was untouchable and its predecessor fair game».²⁴⁶

Parece desmesurado aceptar la idea de Orentzel (1980, p. 51), en parte retomada por Strobel (2003), de que Plinio carga las tintas sobre Domiciano para evitar el estigma de colaborador con el régimen anterior; con todo, el retrato negativo de Domiciano en el *Panegírico* cumple una función literaria, paradigmática y de contraste, pero

la creación de una categoría en la que, por momentos, el último de los Flavios parece compartir protagonismo con Nerón.

²⁴⁰ Flower (2006, pp. 262-270) analiza el contraste entre Trajano y Domiciano en el *Panegírico*, abordando las dinámicas de la *damnatio memoriae*, la reconstrucción de la memoria y la representación tanto del propio Plinio como de su época.

²⁴¹ Fedeli, 1989, p. 441.

²⁴² En *Panegírico* 20.5 se menciona un edicto de Trajano en el que se comparan los gastos de viaje de ambos, *vid.* Häfele, 1958, p. 61; *vid.* también Fedeli, 1989, pp. 443-444.

²⁴³ Sobre la cuestión, *vid.* Gonzales, 2023.

²⁴⁴ Por ejemplo, Marcial VI 4; Estacio, *Silvas* IV 2.65-67 y Frontino, *Estratagemas* I 3.10; 1.8 y II 11.7, por un lado; y por otro, Plinio, *Panegírico* 16.3; Suetonio, *Domiciano (passim)* y Frontino, *Sobre los acueductos de Roma* 118.

²⁴⁵ Ramage, 1982, 1983 y 1989.

²⁴⁶ «No importaba quién fuera el emperador, el régimen del momento era intocable y su predecesor, presa fácil».

responde más a una motivación política que moral.²⁴⁷ Como hemos mencionado, a la muerte del «tirano», Plinio se encontraba en la incómoda situación no solo de haber sobrevivido, sino de haber hecho carrera bajo Domiciano. El dilema estaba en el ambiente, pues no eran pocos los que se encontraban en esa situación,²⁴⁸ incluido el propio Trajano.²⁴⁹ Tácito trata este tema candente en la biografía de su suegro, Agrícola, que había sido gobernador de Britania durante siete años. La obra redonda en la presentación siniestra de Domiciano, y su intención última es demostrar que es posible ser un hombre bueno y servir al Estado, incluso bajo un mal príncipe,²⁵⁰ sin caer en el servilismo ni en la temeridad. Plinio podría haber adoptado la premisa de su amigo Tácito,²⁵¹ pero se esfuerza por desvincularse por todos los medios del régimen anterior. Es difícil mantener el equilibrio entre la justificación y la verdad, según Soverini,²⁵² que llama la atención sobre los mecanismos retóricos mediante los que, sin faltar a la misma, Plinio trata de presentar su propio pasado de una manera más favorable.²⁵³

Como modo literario, lo panegírico contiene siempre un elemento de contraste²⁵⁴ que puede manifestarse, como en este caso, en forma

²⁴⁷ Soverini, 1989, p. 518.

²⁴⁸ Para Gonzales (2003, p. 169), que estudia el *Panegírico* desde un punto de vista social, la oposición retórica entre un *optimus princeps* y un *pessimus princeps* es un elemento revelador de las fracturas sociales y políticas de la sociedad romana de aquel tiempo. Como señala Flower (2006, p. 270), la obra de Plinio trasluce las ansiedades de su generación.

²⁴⁹ Syme, 1938, p. 222 y 1958, vol. I, pp. 34-35.

²⁵⁰ Tácito, *Agrícola* 43.2.

²⁵¹ Hay dos pasajes en el *Panegírico* en los que sutilmente se admite que no todas las acciones de Domiciano eran reprobables (46.3) y que era capaz de reconocer la valía de los otros (14.5). Tal vez, seguir por esa línea de pensamiento para evitar cualquier sospecha de adhesión a Domiciano habría resultado tan presuntuoso como peligroso.

²⁵² Soverini, 1989, pp. 531-533. Sobre la presentación de Domiciano en el *Agrícola* de Tácito y en las *Epístolas* de Plinio, *vid.* Szöke, 2019.

²⁵³ Acerca de la cuestión, *vid.*, entre otros, Baraz, 2012; Strunk, 2013; Whitton, 2015; Szöke, 2019 y 2022 y Gibson, 2020, pp. 92-94.

²⁵⁴ Este tipo de contraste es frecuente también en los *Panegíricos latinos* de los siglos III y IV (e. g. II[12] 31): Lassandro (1981) estudia el tópico del ataque a los

de denigración del predecesor, sobre todo en unas circunstancias que implican un cambio dinástico.²⁵⁵ El propio Plinio explica que para hacer un buen elogio es necesaria siempre una comparación.²⁵⁶ es imprescindible la confrontación con el otro.²⁵⁷ En términos retóricos, la contraposición Trajano-Domiciano sigue un esquema escolar propuesto por Quintiliano (III 7.19 y ss.), llevado a veces, como señala Soverini (1989, p. 540), a los límites de la lógica en «un non facile equilibrio tra sincerità e artificio».²⁵⁸ Explorados los mecanismos y factores políticos y retóricos, y teniendo en cuenta las fuentes literarias sobre la tiranía,²⁵⁹ queda claro que el retrato de Domiciano es más literario que histórico.²⁶⁰

7.3. ¿NERVA OPTIMUS?²⁶¹

La imagen de Trajano en el *Panegírico* es el negativo del retrato de Domiciano: príncipe y tirano aparecen en continuo contraste; sin embargo, entre ambos media una figura de transición, Nerva,²⁶²

enemigos políticos en los *Panegíricos latinos* y sus fuentes clásicas; entre ellas se encuentra la *Filípica* IV de Cicerón, que contrapone al óptimo Octaviano y al pésimo Antonio.

²⁵⁵ Lassandro, 1981 y Ramage, 1982, p. 270.

²⁵⁶ *Panegírico* 53.1. El contraste con Domiciano cumple así la función de la comparación con personajes históricos, un motivo retórico del encomio; *vid.* Casapulla, 2019, pp. 334-335.

²⁵⁷ Escribano Paño, 1993, p. 33.

²⁵⁸ «Un difícil equilibrio entre sinceridad y artificio».

²⁵⁹ Sobre el motivo literario del vituperio del tirano, *vid.* Escribano Paño, 1993.

²⁶⁰ Molin, 1989, p. 788.

²⁶¹ Se ha llamado la atención sobre la escasa presencia de otros emperadores en el *Panegírico*. McDermott (1969, pp. 329-331) señala que Plinio trata de no mencionar a los otros emperadores flavios por su relación con Domiciano; sin embargo, Tito aparece mencionado directamente en términos positivos (35.4). Plinio reduce el número de personajes para que no haya medias tintas, sino un contraste evidente entre Trajano y Domiciano; no obstante, se alude genéricamente a muchos emperadores del pasado, con los que Trajano contrasta o a los que supera.

²⁶² Sobre la imagen de Nerva en el *Panegírico*, *vid.* Roche, 2002, pp. 44-46 y Méthy, 2006.

de la que hay que distanciarse sin caer en la irreverencia y la *impietas*.²⁶³

Frente a la imagen positiva que cabría esperar, el retrato de Nerva en el *Panegírico* tiene claroscuros. No queda clara la realidad de las razones que llevaron a la adopción de Trajano, aunque se deja entrever el período oscuro, de inestabilidad y tensión prebélicas, que marcó su breve reinado.²⁶⁴ Su imagen queda desdibujada, sin fuerza. Nerva se presenta como un mero agente del destino y de la divinidad para que Trajano suba al poder. Roche (2002, p. 44) sostiene que Plinio es consistente con la imagen que pretendía dar Trajano sobre su reinado en relación con el de Nerva: «This was achieved by Pliny in his continual refusal to ascribe to Nerva control over, or responsibility for, Trajan's adoption, and in his (understandable) promotion of the active role of Trajan, his historical destiny, and his divine approval».²⁶⁵

En efecto, las acciones de Nerva no parecen responder a una voluntad personal, sino a una necesidad del destino,²⁶⁶ como queda de manifiesto en el episodio de la adopción. El consenso universal en la elección de Trajano legitima su gobierno, pero priva a Nerva de protagonismo. Lo que redundaba en alabanza de Trajano deja a su padre adoptivo en un segundo plano de sombra.²⁶⁷ Su cualidad

²⁶³ Los motivos que podía tener Trajano para distanciarse de su predecesor tienen mucho que ver —más que con la política económica de Nerva, como sugiere Syme (1930)— con las dudas que habría suscitado entre el Senado el motín de los pretorianos y el ajusticiamiento de los responsables de la muerte de Domiciano, y con la voluntad de Trajano de congraciarse con el Senado. Además, sobre Nerva pesaría también su carrera al lado de Nerón y de los Flavios; *vid.* Kienast, 1968, p. 62 y Fedeli, 1989, pp. 445-450.

²⁶⁴ Berriman y Todd, 2001 y Grainger, 2003.

²⁶⁵ «Esto lo consigue Plinio evitando continuamente atribuir a Nerva control, o responsabilidad, sobre la adopción de Trajano y promocionando (compresiblemente) el rol activo de Trajano, su destino histórico y su aprobación divina».

²⁶⁶ *Panegírico* 8.5 *Atque adeo temere fecerat Nerua, si adoptasset alium* y 47.4 *Magno quidem animo parens tuus banc ante uos principes arcem publicarum aedium nomine inscripserat; frustra tamen, nisi adoptasset qui habitare ut in publicis posset.*

²⁶⁷ *Panegírico* 10.2 *ille tantum iure principis occupauit, primusque fecit quod facturi omnes erant.*

fundamental, su serenidad, adquiere un cariz negativo. Vejez, cansancio, debilidad e inacción son las características más notorias del retrato de Nerva (6.1 *mitissimo seni*; 8.4 *tuis umeris se patriamque sustentans tua iuuenta* y 10.4 *sanctissimo seni*); o actúa conforme a una voluntad providencial o simplemente es sujeto paciente (6.1 *obsessus captus inclusus* y 7.4 *diuus Nerua pater tuus factus est*).²⁶⁸

Plinio hace un retrato desdibujado de Nerva, ambiguo, pero no carga las tintas sobre él. Al atribuirle a sus medidas de gobierno posibilidades de mejora por parte de Trajano, contribuye al elogio de este sin desmerecer a su padre adoptivo. Gobernó bien, pero para que su hijo lo aventajara.²⁶⁹ Las medidas concretas de Nerva pronto quedan superadas —cuando no obliteradas— por el gobierno de Trajano.²⁷⁰ El apelativo *optimus* queda, pues, limitado, desvirtuado, superado por Trajano; es un superlativo relativo y siempre aparece en relación con el sucesor.²⁷¹ Se desprende del *Panegírico* que Nerva tuvo que adoptar a Trajano y que no hizo otra cosa mejor: murió poco después, como si el único sentido de su vida hubiera sido ese (10.4-5).

Con todo, se trata de un retrato complejo, no de una caricatura. El gobierno de Trajano pretende diferenciarse de todo lo anterior, pero entre las virtudes del príncipe no debe faltar la *pietas*. Esto no

²⁶⁸ A Nerva se le atribuyen verbos de acción en voz activa cuando se trata de medidas concretas de gobierno (e. g. 37.6-7) y en el momento de la adopción (6.4 *ille tibi imperium dedit* y 7.7 *Fecit hoc Nerva*), aunque queda bien claro que Nerva no es agente sino intermediario de la acción divina (8.2 *Nerua tantum minister fuit*).

²⁶⁹ *Panegírico* 38.1 *Hactenus ille, parcius fortasse quam decuit optimum principem, sed non parcius quam optimum patrem, qui adoptaturus hoc quoque parentis indulgentissimi fecit, quod delibasse quaedam seu potius demonstrasse contentus, largam ac prope intactam bene faciendi materiam filio reseruauit*.

²⁷⁰ *Panegírico* 35.4 *Id hoc magis arduum fuit, quod imperator Nerua te filio, te successore dignissimus perquam magna quaedam edicto Titi adstruxerat, nihilque reliquisse nisi tibi uidebatur, qui tam multa excogitasti, ut si ante te nihil esset inuentum; cf. 38.3-7; 43.4; 47.4 y 51.2. Vid. Fedeli, 1989, p. 445.*

²⁷¹ *Panegírico* 89.1 *Quanto nunc, diue Nerua, gaudio frueris, cum uides et esse optimum et dici quem tamquam optimum elegisti! quam laetum tibi quod comparatus filio tuo uinceris! Neque enim alio magis adprobatur animi tui magnitudo, quam quod optimus ipse non timuisti eligere meliorem; cf. 7.4; 38.1 y 88.5. Lo mismo cabe decir de la expresión *bonus princeps* (7.2 y 44.4). Vid. Fedeli, 1989, p. 444.*

INTRODUCCIÓN

es nuevo ni en la historia de Roma ni en la literatura latina. Ramage (1982, p. 270)²⁷² señala que hay un paralelismo entre la disociación de Trajano y Nerva y la de Tiberio y Augusto en la obra de Velejo Patérculo. En ambos autores, el joven príncipe es presentado como restaurador del poder imperial sin privar a sus predecesores de su dignidad. La crítica al predecesor es sutil e implícita y queda mitigada por el foco constante sobre la persona alabada.

8. EL MARCO IDEOLÓGICO

El entramado de ideas con el que se construye el *Panegírico* hunde sus raíces en el período augusteo. El *consensus uniuersorum*, la vuelta a los ideales republicanos, el advenimiento de una nueva era, la restauración de la *libertas*, el ideal del príncipe ciudadano o la *recusatio imperii* no son elementos esencialmente novedosos en la ideología imperial. La campaña de imagen de Trajano no hace sino potenciar aspectos tradicionales del principado con el fin de reforzar su propia legitimidad.²⁷³

8.1. LA LEGITIMIDAD DEL PODER

La diferencia entre el buen gobernante y el tirano no se basa en la legitimidad de su poder, sino en la forma de ejercerlo.²⁷⁴ En el *Panegírico* no hay una reflexión sobre cuál es el mejor Estado, ni siquiera sobre la forma de sucesión, aunque se ponderan los beneficios de la elección y de la adopción. No se cuestiona el poder autocrático, sino cómo se gobierna y, fundamentalmente, si el gobernante tiene en cuenta a la clase senatorial.²⁷⁵

²⁷² Citando a Kienast, 1968.

²⁷³ Un análisis detallado de la recuperación por parte de Trajano de la ideología augustea puede leerse en Fedeli, 1989, pp. 477-492.

²⁷⁴ *Ibidem*, p. 483 e Hidalgo de la Vega, 1995, p. 54.

²⁷⁵ Aunque la historia de la tiranía es compleja, el tirano suele tener un apoyo «demagógico y populista», mientras que el «buen gobernante» es «el que establece

El problema de la sucesión se había hecho evidente con el fin de las dinastías Julio-Claudia y Flavia, en los años 68 y 96. En ambas ocasiones quedó de manifiesto que el Ejército estaba dispuesto a jugar sus cartas en la elección del emperador; pero la sucesión dinástica tampoco había sido un éxito, si se piensa en Tiberio, Nerón o Domiciano.²⁷⁶ En el *Panegírico* se soslaya la cuestión de la legitimidad del poder de Nerva, pero se presta especial atención al ascenso al poder de Trajano. La adopción se presenta como la mejor opción posible en aquel momento, pues en ella se añan la herencia y la elección del mejor.²⁷⁷ La clase senatorial percibe la *adoptio* como el procedimiento sucesorio «más adecuado a sus intereses como clase dominante»,²⁷⁸ como una forma de superar las tensiones entre el Senado y el emperador. No se trata de una elección democrática, sino de una búsqueda del mejor entre la clase senatorial.

Los paralelismos argumentales con un pasaje similar de Tácito (*Historias* I 16-17) sobre la adopción de Pisón, fallida como procedimiento sucesorio, no hacen sino evidenciar que la sucesión de Trajano no tendría que haber sido necesariamente exitosa. No solo hay que buscar al mejor: esta elección debe estar bien respaldada.²⁷⁹ Ya desde el comienzo del *Panegírico* se deja claro que Trajano ha sido elegido por los dioses, porque el buen príncipe es un regalo de la divinidad (1.2-6; 5.1), una idea con una larga tradición en la Antigüedad.²⁸⁰ Es más, Júpiter juega un papel esencial en la nominación. En el capítulo 5, el padre de los dioses interviene en un *omen* por el que se anticipa el poder de Trajano: la voluntad de los

una relación de consenso con el sector aristocrático culto» (Hidalgo de la Vega, 1995, p. 67).

²⁷⁶ Beránger, 1965, p. 39 y 1973, pp. 137-152.

²⁷⁷ *Panegírico* 7-8. Sobre la *adoptio* en el *Panegírico*, *vid.* Fedeli, 1989, pp. 450-454.

²⁷⁸ Hidalgo de la Vega, 1995, pp. 79-80.

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 72: «El poder no se legitima con una simple sucesión dinástica [...] sino que la legitimación radica además en la elección divina del mejor rey, por sus virtudes morales comparables a las del dios». Sobre esta cuestión en el *Panegírico*, *vid.* Fedeli, 1989, pp. 484-486.

²⁸⁰ Fears, 1977.

dioses se hace manifiesta en la aclamación del pueblo.²⁸¹ La adopción tiene lugar por iniciativa de los propios dioses en el templo de Júpiter: en ella Nerva ejerce solo como intermediario entre dioses y hombres.²⁸² Por otro lado, Plinio insiste en la providencia divina,²⁸³ que había permitido un período de crisis e inestabilidad para que Trajano pudiera llegar al poder. Todo este entramado de ideas de origen estoico es el fundamento sobre el que se construye la legitimidad del gobierno de Trajano, pero el componente religioso y filosófico del *Panegírico* se tratará más adelante.

La adopción no es en sí un procedimiento infalible ni una solución constitucional; de hecho, en este caso solo triunfa porque el elegido es Trajano: 8.5 *Non adoptionis opus istud, sed adoptati fuit; atque adeo temere fecerat Nerua, si adoptasset alium*. Por otra parte, al final de la obra Plinio desea a Trajano una descendencia tal que parezca que ha sido elegida para el gobierno. Este giro al final del *Panegírico* no ha de interpretarse necesariamente como una contradicción con el planteamiento inicial, sino como un buen deseo: la adopción de Trajano ha sido exitosa, pero al emperador se le desea una descendencia que pueda formar²⁸⁴ para el gobierno.²⁸⁵

²⁸¹ Montero Herrero, 2000, pp. 21-22.

²⁸² «La *adoptio* en la tierra pretende ser la expresión de la elección proclamada por los dioses» (Hidalgo de la Vega, 1995, p. 115). Según Busti (2019), Júpiter es presentado no solo como artífice de la adopción, sino también como padre del emperador.

²⁸³ Como otros planteamientos del *Panegírico*, se trata de un concepto filosófico estoico adaptado a la religión del poder (*Panegírico* 5.9; 6 y 10.4), también explotado en las emisiones monetales de Trajano. Un interesante estudio sobre la providencia en el *Panegírico* puede leerse en Hoffer, 2006.

²⁸⁴ Canobbio (2021, p. 491) llama la atención sobre la importancia de la formación del emperador, más allá del debate entre la elección o la sucesión hereditaria.

²⁸⁵ Según Montero Herrero (2000, p. 71), esta plegaría a Júpiter por la descendencia de Trajano pone de manifiesto que «ya en el año 100 existía en Roma cierta preocupación por la sucesión imperial». Podría añadirse, además, un cierto sentimiento de solidaridad, dado que el propio Plinio también estaba preocupado por no haber tenido hijos (*Epístolas* X 2). Hoffer (1999, pp. 12 y 230; 2006, p. 79), en cambio, señala que la falta de descendencia habría beneficiado tanto a Trajano como a Plinio en sus respectivas carreras.

INTRODUCCIÓN

8.2. UN PRÍNCIPE CIUDADANO Y SENATORIAL

La historiografía reciente ha llamado la atención sobre la continuidad política y administrativa del gobierno de Trajano con respecto al de Domiciano.²⁸⁶ Por ello, aunque Plinio se esfuerza por desgarnar las medidas legislativas de Trajano en sus primeros años de gobierno, la verdadera diferencia está en la actitud y en los gestos: *2.3 non enim de tyranno sed de ciue, non de domino sed de parente loquimur*. De Trajano se destaca su humanidad y su afabilidad; no ha olvidado que él ha sido un ciudadano más y en todo momento trata de ponerse en el lugar de un *priuatus*,²⁸⁷ se somete a las leyes y jura su cargo. Se comporta como un emperador ciudadano.²⁸⁸ Es más, el príncipe es el ciudadano ideal, modelo para los demás.²⁸⁹ Esta imagen no es nueva en el principado, que tenía que dulcificar su carácter autocrático: el ideal del emperador ciudadano, lejos de ser una mera fachada,

was enacted in all seriousness, because it served to articulate certain deeper truths that, for a period, mattered to the society over which these emperors ruled: the continuity with the republican past; the dependence of the emperor on the consent of the upper orders; but above all the use of the social structure of a citystate to organize

²⁸⁶ Sobre esta cuestión, *vid.* Waters, 1969 y 1975, pp. 391-399. Charles (2002), que estudia los paralelismos entre la imagen de Trajano y la de Domiciano en las fuentes literarias, llama la atención sobre la antítesis entre los dos emperadores en el *Panegírico* frente a la continuidad entre los dos regímenes en términos administrativos. Connolly (2009, p. 264) señala la afinidad inquietante entre el gobierno de ambos, mientras que Gibson (2010) ofrece numerosos ejemplos de la similitud, en términos literarios y temáticos, entre los panegíricos en verso dirigidos a Domiciano y la obra de Plinio.

²⁸⁷ *Panegírico* 21.4; 43.2 y 44.2.

²⁸⁸ Trisoglio, 1972c, pp. 85-89.

²⁸⁹ *Panegírico* 45.5-6 y 84.4-5. Speriani (2019) analiza la imagen del *ciuilis princeps* a la luz de la comunicación visual en el *Panegírico*, basada en la mirada social: el príncipe está a la vista de todos y ve los méritos de todos; la mirada se convierte en un *leitmotiv* con implicaciones políticas. En la sección dedicada a los comicios consulares, la escenografía y el componente visual refuerzan la idea del príncipe ciudadano.

and unify the disparate peoples of the empire (Wallace-Hadrill, 1982, p. 48).²⁹⁰

La imagen del príncipe ciudadano es un poderoso instrumento de cohesión social y una garantía de mantenimiento del orden.

No insistiremos en la faceta senatorial del príncipe,²⁹¹ que es el núcleo de la obra, pero sí llamaremos la atención sobre algunas ideas. La cooperación entre príncipe y Senado es una de las claves de la política de Trajano,²⁹² que muestra respeto hacia la institución senatorial y el consulado; pero una lectura del *Panegírico* desvela que el Senado no es un órgano de toma de decisiones, sino que se limita a aclamar las propuestas del príncipe. La única diferencia es que ahora lo hace de buena gana porque coinciden en sus planteamientos. Si el príncipe que aparece en el *Panegírico* es una imagen ideal, el Senado también lo es en buena medida, pues se muestra como un órgano cohesionado y armónico, libre de tensiones y de rencillas. Según Plácido Suárez (1993, p. 173), este momento histórico «es muy interesante por el desarrollo de un mundo imaginario capaz de enmascarar con éxito las tensiones propias del inicio de una época en plena transformación».

Que el Senado como cámara política no tenga margen de manobra no quiere decir que el *Panegírico* deba ser interpretado como una falacia. Las medidas tomadas por Trajano y sus propias acciones van en su mayor parte encaminadas a la creación de un nuevo clima político.²⁹³ El cambio en las relaciones con el príncipe supone para

²⁹⁰ «Se promulgaba con toda seriedad, porque servía para articular ciertas verdades profundas que, durante un tiempo, importaban a la sociedad sobre la que estos emperadores gobernaban: la continuidad con el pasado republicano; la dependencia del emperador del consenso de los órdenes superiores; pero, sobre todo, el uso de la estructura social de una ciudad-estado para unificar a los dispares pueblos del imperio».

²⁹¹ Sobre la imagen de Trajano como emperador senatorial y augusteo, *vid.* Canobbio, 2021, pp. 471-477.

²⁹² Las primeras monedas de Trajano representan al emperador y a un senador, simbolizando esta colaboración entre príncipe y Senado.

²⁹³ Las medidas contra los delatores (34-36); la supresión de las acusaciones de lesa majestad (42); el fin de la política de confiscaciones (50); la promoción

los individuos, además de la garantía de la seguridad,²⁹⁴ buenas perspectivas de hacer carrera política y de participar en la administración del imperio. En este sentido, es crucial la defensa de la meritocracia,²⁹⁵ que en términos simbólicos representa una ruptura con las formas tiránicas.

Se ha insistido en la perspectiva de clase del *Panegírico*, pero, en la obra, el príncipe es presentado no solo como el garante de la seguridad y de la promoción de los miembros del Senado, sino como el elemento que unifica y cohesiona los distintos estamentos de la sociedad y los diversos territorios del imperio.²⁹⁶ Uno de los episodios que más refuerzan la imagen de la popularidad de Trajano es su primera entrada en Roma como emperador. Acude a aclamarlo toda la población romana: senadores, caballeros, plebe, hombres, mujeres, niños, ancianos, sanos y enfermos. Trajano, dice Plinio, ha venido para todos (22.5). El príncipe confía en sus súbditos, porque no tiene nada que temer (23.2-3), porque los gobernados lo consideran como un padre. Esta imagen de cohesión se fundamenta en un orden jerarquizado de la sociedad, donde cada grupo tiene su lugar y su función.²⁹⁷ Plinio describe con detalle cómo el príncipe, que se muestra amable con todos,²⁹⁸ respeta esa prelación con sus gestos (23.1). Es una diferenciación sutil, pero está presente.

La plebe basa su sustento y sus esperanzas en Trajano, que toma medidas para garantizar la estabilidad social (26-27). En la obra, el pueblo aparece como la masa que aclama y vitorea a sus gobernantes, pero no sin un grado de buen juicio. Plinio está dispuesto a cederle al vocinglero pueblo una cierta capacidad crítica, que redund

de la nobleza (69) y de los *noui homines* (70) y la limitación del poder de los libertos (88.1-3).

²⁹⁴ Fedeli, 1989, p. 495.

²⁹⁵ *Panegírico* 70.

²⁹⁶ Fedeli, 1989, pp. 470-471.

²⁹⁷ Plinio, de hecho, emplea la imagen del cuerpo humano (*Panegírico* 26.6), idea que también se aplica a la unidad e interdependencia del imperio bajo el dominio de Roma, como se pone de manifiesto en el episodio de la sequía de Egipto. Roma y el emperador funcionan como garantes de esa necesaria cohesión.

²⁹⁸ Cf. *Panegírico* 19.3 *summis atque infimis carus*.

en la alabanza de Trajano (2.6). El Senado (*nos ipsi*) alaba las mismas virtudes en el *princeps*, pero las expresa de otra manera (2.7).

Sin embargo, el patrocinio de Trajano no se limita a la *Urbs*: es todo el género humano el que lo reconoce como emperador y padre (10.2; 46.7; 80.5). La idea del *consensus uniuersorum* se relaciona, como veremos, con la imagen del gobernante como representante de la divinidad en la tierra y como garante, por ende, de un orden universal.

8.3. LA RELIGIÓN

Ya hemos anticipado la importancia del elemento religioso del *Panegírico* al hablar del origen divino de la monarquía, pero la presencia de la religión en la obra, sobre todo en sus formas tradicionales, es mucho más amplia.²⁹⁹ Veremos cómo Plinio contemporiza con la política religiosa de Trajano, que puso un mayor énfasis en los elementos de la religión tradicional,³⁰⁰ incluido el culto imperial como elemento de cohesión.³⁰¹

El *Panegírico* comienza con una reflexión metaliteraria sobre la conveniencia de encabezar el discurso con una plegaria: hay que

²⁹⁹ El elemento religioso en el *Panegírico* ha sido analizado por Shochat, 1985; Fell, 1992, pp. 22-27; Schowalter, 1993 y Levene, 1997, pp. 68-77. Sobre el estado de la cuestión, *vid.* Rees, 2012a, p. 36. Ya se ha mencionado la importancia de la religión en la legitimación del poder de Trajano, que se presenta vinculado a la divinidad (Busti, 2019 y Feldherr, 2019, pp. 398-407) y con cualidades cuasi divinas (Galfré, 2019 y Shannon-Henderson, 2021). Montero Herrero (2000) estudia también la adivinación —una forma de interacción entre dioses y mortales— como elemento legitimador: según él, los *omina imperii* eran necesarios para consolidar el poder de Trajano.

³⁰⁰ Cid López, 1993, p. 50 y Alvar Ezquerro, 2003, pp. 191-195.

³⁰¹ Así, hablando de las ideas de los dos Plinios sobre el culto imperial, Scott (1932, p. 165) concluye: «For both, as doubtless for all the upper classes of Roman society, there seems to have existed no religious belief in the imperial cult, and it appears to have been accepted and observed by them only for its theoretical and practical value as a political institution» («Para ambos, como sin duda para todas las clases altas de la sociedad romana, no parece que existiera una creencia religiosa en el culto imperial, y parece que se aceptaba y observaba por ambos solo por su valor teórico y práctico como institución política»). Para el valor del culto imperial como símbolo de la unidad del imperio, *vid.* Hopkins, 1978, pp. 197-242.

empezar con una oración a los dioses, y con más razón cuando se trata de dar las gracias por un regalo divino. La *gratiarum actio* a Trajano se convierte así en una acción de gracias a los dioses, pero no es la única interacción: los votos, los juramentos, las oraciones públicas y privadas dibujan el marco de correspondencia entre las acciones humanas y la sanción divina. Como señala Brunt (1979, p. 172), los dioses han escogido a Trajano porque es *dis simillimus*: son sus virtudes las que lo legitiman.

En efecto, Trajano no busca una identificación plena con la divinidad;³⁰² al contrario, lo que más se elogia de él es su humanidad,³⁰³ por contraste con los príncipes anteriores, que se arrogaban una divinidad inmerecida.³⁰⁴ El buen príncipe, modelo de virtudes, se asemeja a los dioses (1.3; 7.5), pero no es un dios (2.3); no obstante, en perfecto equilibrio con su humanidad,³⁰⁵ Trajano aparece rodeado de un halo de divinidad: no se le llama dios, pero se asemeja a una divinidad carismática (Braund, 1998, p. 64).³⁰⁶ Se le atribuyen cualidades divinas, pero de manera indirecta, a través de imágenes y comparaciones.³⁰⁷ Así, en 3.5 se afirma que Trajano es capaz de intuir la sinceridad de las palabras, al igual que los dioses conocen las intenciones con las que se hace una oración. Es presentado como dominador de los elementos mediante el recurso al *adynaton*, pero siempre en el marco de la comparación;³⁰⁸ también como divinidad

³⁰² Levene (1997) explora el ambiguo uso de elementos religiosos en el *Panegírico*, relacionándolo con las limitaciones genéricas, por un lado, y con las demandas del poder por otro.

³⁰³ *Panegírico* 2.7-8; 11.1 y 11.3.

³⁰⁴ Sobre el culto imperial en la obra de Plinio, *vid.* Scott, 1932 y Sordi, 2003, pp. 267-273.

³⁰⁵ Levene (1997, pp. 83-84) cita como modelo el *Pro Marcello* de Cicerón.

³⁰⁶ Sobre el equilibrio en esta presentación de Trajano, *vid.* Braund, 1998, pp. 63-65; Rees, 2001, pp. 162-164 y Shannon-Henderson, 2021. También para Plutarco, el soberano ideal es la imagen de la divinidad, pero no es dios; solo después de la muerte podría convertirse en dios gracias a su excelencia; *vid.* Zecchini, 2002, p. 193.

³⁰⁷ Levene, 1997, p. 82.

³⁰⁸ *Cf. Panegírico* 12.4 *non secus ac si*; y 25.5 *disiunctissimas terras munificentiae ingenio uelut admouere*. Para la faceta de Trajano como dominador de la naturaleza, *vid.* Cordes, 2017, pp. 198-203; Wendt, 2019; Econimo, 2019, pp. 425-428 y

salvadora³⁰⁹ con poderes curativos, pero en las creencias populares;³¹⁰ e incluso, en su descripción física, las canas se describen como un toque de distinción, una marca de los dioses (4.7).

Esta presentación difiere radicalmente de la arrogación de divinidad en vida: en el capítulo 33.4 se reprocha a Domiciano la indignidad de considerarse un dios, y en 52.3 se dice que sus estatuas mancillaban los templos de los dioses; sin embargo, Trajano solo entra en ellos para venerar a las deidades. Entre el emperador y los dioses no solo hay una diferencia, también una jerarquía. Trajano no es Júpiter en la tierra, sino un representante suyo, un vicario de la divinidad:³¹¹ 80.4 *qua nunc parte liber solutusque tantum caelo uacat, postquam te dedit, qui erga omne hominum genus uice sua fungeretur*.³¹² Según esta idea, el emperador tiene que dar cuentas ante su superior del gobierno en la tierra, de manera que su continuidad depende del buen desarrollo del mismo.³¹³ Es un pacto que incluye al resto de la humanidad, sabedora de que los votos y los ruegos que hacen por el príncipe redundan en su propio bienestar (23.5). El buen emperador merece los buenos deseos de sus súbditos porque gobierna con equidad: los votos son, pues, un intercambio justo.

Esta posición intermedia entre lo divino y lo humano es lo deseable en el buen gobernante. En los *Anales* (IV 38), Tácito explica la distinta acogida que tuvo el rechazo al culto imperial en el caso de Tiberio: lo que podía interpretarse como modestia, también podía

Galfré, 2019, pp. 489-493. Hutchinson (2011) relaciona esta faceta del emperador con la estética de lo sublime.

³⁰⁹ Para la función soteriológica del príncipe, *vid.* Häfele, 1958, pp. 133-141.

³¹⁰ *Cf.* *Panegírico* 22.3 *aegri quoque neglecto medentium imperio ad conspectum tui quasi ad salutem sanitatemque prorepere*.

³¹¹ La idea ya fue explotada por la propaganda de Domiciano (Estacio, *Silvas* IV 3.128-129); *vid.* Fears, 1981a.

³¹² El culto a Júpiter tiene una doble función: por un lado, enfatiza la actitud de respeto de Trajano hacia la religión tradicional: él no quiere usurpar el lugar de los dioses (52.6); por otro, Júpiter es presentado como protector del emperador y como fuente de legitimidad. *Vid.* Busti, 2019.

³¹³ *Panegírico* 67.4; 67.6 y 68.1. Para Hoffer (2006), en el *Panegírico* confluyen dos teorías: la elección divina y la legitimidad del tiranicidio.

entenderse como síntoma de degeneración, pues los gobernantes deben aspirar a la divinidad con sus acciones, como los héroes.

En efecto, si el príncipe es un vínculo entre lo divino y lo humano, su posición es equivalente a la del héroe;³¹⁴ de hecho, Hércules ocupa un lugar importante en la política religiosa trajana. En el *Panegírico*, Trajano es comparado con Hércules y Domiciano con Euristeo (14.5);³¹⁵ el contexto es el de las campañas militares de Trajano bajo el gobierno de Domiciano, en concreto, una expedición desde Hispania para aplacar un motín en Germania. La comparación debió agradar a Trajano, porque era una de sus divinidades preferidas. Hércules aparece en las monedas acuñadas en los primeros años de gobierno de Trajano;³¹⁶ se convierte en el emblema de una nueva legión, la Segunda Trajana; en el Arco dedicado a él en Benevento (114-117 d. C.), Trajano está representado junto a Hércules. Por su parte, Dion de Prusa presenta al héroe como protector del buen gobernante en su primer discurso *Sobre la realeza* (I 59-84).³¹⁷ Son muchas las razones simbólicas por las que Trajano favoreció su culto —filosóficas, patrióticas, militares—,³¹⁸ pero, en el *Panegírico*, la identificación contribuye a la presentación del príncipe como un héroe, vinculado con la divinidad y benefactor del género humano.³¹⁹ Queda un último aspecto sobre la política religiosa —y propagan-

³¹⁴ La expresión *dis simillimus* (1.3; 7.5), de resonancias homéricas, puede ser interpretada en ese sentido.

³¹⁵ Para la comparación entre el emperador y el héroe en el *Panegírico*, *vid.* Busti, 2019, pp. 276-279; Econimo, 2019, pp. 416-422; Galfré, 2019, pp. 483-485 y Shannon-Henderson, 2021, pp. 230-233.

³¹⁶ En el año 100 aparece un *aureus* (Mattingly, 1966, n.º 56, 81) en cuyo reverso se representa a Hercules Gaditanus (*vid.* Garzón Blanco, 1988, pp. 257-258), aunque la advocación es muy debatida. Sobre la cuestión, *vid.* Montero Herrero, 2000, pp. 99-100.

³¹⁷ Frankfort, 1957 y 1962, p. 144; Trisoglio, 1972c, p. 62, n. 4; Jaczynowska, 1981, pp. 636-637; Cid López, 1993, pp. 54-55 e Hidalgo de la Vega, 1995, p. 70.

³¹⁸ Sobre todo en relación con sus campañas orientales.

³¹⁹ Fedeli, 1989, p. 486. Según Hidalgo de la Vega (1995, p. 72), el uso del mito de Heracles contribuye también a la justificación y legitimación de la sucesión de Nerva, de cuya divinización se habla en *Panegírico* 11.1-3; *vid.* también Alvar Ezquerro, 2003, pp. 200-201 y Marco Simón, 2018.

dística— de Trajano y su influencia en el *Panegírico*: el culto a las virtudes imperiales, abstracciones relacionadas con el emperador.³²⁰ Algunos estudiosos han señalado que las secciones del *Panegírico* podrían llevar como título el nombre de las virtudes que aparecen en las monedas de Trajano,³²¹ y Fears (1981b, p. 913) ha llegado a calificar la obra de verdadera aretalogía; según él, en el *Panegírico*, como en el Arco de Trajano en Benevento, las virtudes no son alegóricas, sino que están representadas mediante las acciones de Trajano. De esa manera, las medidas tomadas por Trajano contribuyen a su presentación no solo como buen gobernante, sino como mandatario carismático, dotado de virtudes casi divinas.³²²

8.4. *LIBERTAS*

En su *Agrícola*, Tácito afirma que, tras la muerte de Domiciano, Nerva *res olim dissociabilis miscuerit, principatum ac libertatem* (3.1).³²³ También Plinio alude al concepto de *libertas* en muchos pasajes del *Panegírico*,³²⁴ pero el término tiene muchos sentidos y su uso en diferentes contextos contribuye a dotar de complejidad a la obra. Al principio de la misma está claro que *libertas* hace referencia a la libertad de expresión, unida a los conceptos de sinceridad (1.6) y seguridad (8.1; 27.2 y 33.3):³²⁵ uno puede expresar libremente sus opiniones sin temor a represalias por parte del poder. *Libertas* se opone a *seruitus*, la tiranía (2.5 y 8.1),³²⁶ cuyas coacciones tienen

³²⁰ Fears, 1981b; Cid López, 1993, pp. 60-63 e Hidalgo de la Vega, 2003, p. 82; *vid.* también Charlesworth, 1937; Wallace-Hadrill, 1981 y Seager, 1983. Sobre las virtudes imperiales y su difusión a través de las monedas, *vid.* Noreña, 2001.

³²¹ Syme, 1938, p. 219; 1958, vol. II, p. 754 y Hoffer, 1999, p. 6.

³²² Wallace-Hadrill, 1981.

³²³ «Mezcló dos cosas antaño antagónicas: el principado y la libertad»; *vid.* Hammond, 1963.

³²⁴ Sobre el concepto político de *libertas* en el *Panegírico*, *vid.* Fedeli, 1989, pp. 480-482 y Morford, 1992.

³²⁵ Un estudio de la idea de *libertas* en relación con otros conceptos fundamentales del *Panegírico* puede leerse en Lang, 2018.

³²⁶ Beránger, 1965, p. 28. Sobre el concepto de *libertas* como libertad de expresión en el contexto sociopolítico del principado, *vid.* Rutledge, 2009b, pp. 24-28.

una poderosa influencia sobre las palabras: 55.2 *ingeniosior est enim ad excogitandum simulatio ueritate, seruitus libertate, metus amore*. Si puede hablarse libremente, si pueden expresarse los sentimientos y opiniones es porque el príncipe —un buen príncipe libre de todo temor— lo permite: entonces todo lo que hay que decir acerca de él es bueno. Paradójicamente, la *libertas* se convierte en el derecho de adular al emperador y de criticar a sus malos antecesores.³²⁷ La insistencia de Plinio en la *libertas* y en la sinceridad no hace sino llamar la atención sobre la dificultad de hablar con libertad al gobernante.³²⁸ El estudio de Connolly (2009) explora el ejercicio de teorización política que realiza Plinio sobre la *libertas* en un régimen fundado sobre el miedo, donde la apariencia importa más que la sustancia (*ibidem*, p. 272). La libertad en el seno de una autocracia es, sin duda, limitada³²⁹ y paradójica.

Aproximadamente hacia el último tercio del discurso, en el núcleo temático que supone el tercer consulado de Trajano, el término *libertas* se usa en un sentido histórico, como equivalente a República (57.4 y 69.5), especialmente a su inauguración tras el período monárquico. Se establece así una analogía con el fin de la monarquía en Roma, a la que se denomina *seruitus*. El gobierno de Trajano es presentado como un regreso a la República: *Pan.*, 58.3 *Contigit ergo priuatis aperire annum fastosque reserare, et hoc quoque redditae libertatis indicium fuit quod consul alius quam Caesar esset*. No cabe duda de que esta analogía es una proyección de las propias palabras pronunciadas por Trajano el día de su toma de posesión como cónsul: 66.2 *Inluxerat primus consulatus tui dies, quo tu curiam ingressus nunc singulos, nunc uniuersos adhortatus es resumere libertatem, capessere quasi communis imperii curas, inuigilare publicis utilitatibus et insurgere*. El círculo se cierra porque

³²⁷ Bardon, 1940, p. 364.

³²⁸ Rosatti, 2011, pp. 275 y 277.

³²⁹ El emperador no se inmiscuye en la vida ni en la propiedad privada (Connolly, 2009, pp. 269-271): se trata de una nueva esfera de la libertad, privada y económica (*ibidem*, p. 271). Por su parte, Elkins (2021) también estudia la *libertas* desde un prisma económico, en relación con la remisión de impuestos —tema central en el *Panegírico*—. En ese mismo sentido, *vid.* Winsbury, 2014, pp. 119-120.

la *libertas* propugnada por Trajano afecta a la palabra: 66.4 *Iubes esse liberos: erimus; iubes quae sentimus promere in medium: proferemus*. La *libertas*, en definitiva, no implica un cambio en las estructuras de gobierno:³³⁰ 63.5 *Liberæ ciuitatis ne simulationem quidem serues?*

9. *DIVERSITAS TEMPORUM* Y *POSTERITAS*: EL TIEMPO EN EL *PANEGÍRICO*

Una de las claves para entender el *Panegírico* en su complejidad es el uso del tiempo. Hay que tener en cuenta que hay dos tiempos externos —el momento en que se pronuncia y el momento en que se publica la obra—, pero lo más interesante, sin duda, es el tiempo como eje estructural interno del discurso. Fears (1981a) habla de tres niveles: lo divino, lo contemporáneo y lo histórico. Habría que añadir que en el *Panegírico* está jugándose permanentemente con el tiempo: se contrasta el momento presente con el pasado reciente y se relaciona con un pasado histórico, ya casi legendario, la República.³³¹ Esta ruptura con el pasado tiene su continuidad en el futuro, al que se hace referencia de forma constante.

En relación con el pasado, se insiste en el inicio de una nueva época que contrasta de forma radical con el período anterior:³³² Plinio insiste en la *diuersitas temporum* (2.3 y 35.2).³³³ Abundan en

³³⁰ Morford, 1992, p. 586. Para las limitaciones del Senado, evidentes en el *Panegírico*, *vid.* Durry, 1938, pp. 21-22.

³³¹ Gómez Santamaría, 2000, p. 295. Sobre el uso de motivos republicanos en la obra, *vid.* Fedeli, 1989, pp. 478-480. Feldherr (2019) analiza el *Panegírico* en su relación con el pasado —a través del diálogo intertextual con la historiografía romana— y con el futuro.

³³² Para el tópico de la *mutatio temporum*, *vid.* Fedeli, 1989, p. 456. Sobre el recurso al pasado, *vid.* Alfaro, 2018, pp. 99-101. Magnavacca (2019, pp. 510-519) estudia el concepto de *saeculum* en el *Panegírico* relacionándolo con el motivo de la vuelta a la Edad de Oro.

³³³ A veces, esta separación es artificial, pero es el único recurso que tiene Plinio para restablecer la relación entre significante y significado en el discurso sobre el poder; *vid.* Bartsch, 1994, pp. 183-185.

INTRODUCCIÓN

la obra las expresiones temporales de pasado,³³⁴ referidas no solo a la historia más reciente, el gobierno de Domiciano,³³⁵ sino a todo el período del principado en términos absolutos: hay un antes y un después de Trajano (*ante te*;³³⁶ *nemo ante*).³³⁷

La nueva era trajana no se vincula, pues, con la historia reciente de Roma, sino con el pasado republicano. El uso de elementos del pasado y de conceptos aparentemente contrarios al régimen político del principado, como la *libertas*, o el recuerdo idealizado de la República han sido objeto de variados estudios.³³⁸ Se recuerda al Senado republicano (61.1 y 76.1), a los cónsules en tiempos de la República (76.9), a los grandes líderes del pasado (6.4 y 12.1) y a los héroes libertadores de Roma (55.6). Esos *exempla* han sido superados por Trajano, que se convierte ahora en un *exemplum* para la posteridad.³³⁹ El recurso al pasado republicano, la identificación con los valores tradicionales de Roma, contribuye a reforzar la legitimidad no solo de Trajano, sino también del propio Senado, que había experimentado un proceso de renovación.

Otra forma efectiva de vincular el régimen presente con el pasado más glorioso consiste en reforzar su legitimidad apelando a los valores identitarios compartidos, como la patria y la tradición (*mos maiorum*).³⁴⁰ Los antepasados (*maiores*), que se mencionan en el comienzo mismo del discurso (1.1), son el espejo en el que mirarse, el modelo que imitar.³⁴¹

³³⁴ Como *ante* (2.2; 2.6; 36.1; 51.1; 52.3; 52.7; 54.3; 54.6; 62.3; 75.2; 75.3; 88.4 y 90.6), *antea* (2.2; 28.3; 35.2; 35.3; 46.5; 75.3 y 76.3), *prius* (2.2; 7.4 y 39.5) y *prior* (*priores principes*: 2.7; 22.1; 39.2; 45.1; 50.2; 53.6 y 72.4; *priorum temporum*: 47.1 y 55.2; cf. 18.1 *prioris saeculū*).

³³⁵ *Paulo ante*: 52.3 y 62.4.

³³⁶ *Panegírico* 24.5; 35.4; 43.5 y 66.3. Solo una vez se menciona a Nerva junto con Trajano en esa nueva era, pero precisamente para atribuir a Trajano una medida de su padre: 47.4 *ante uos*.

³³⁷ *Panegírico* 54.6 y 88.4.

³³⁸ Ramelli, 1999; Morford, 1992; Beutel, 2000 y Gowing, 2005.

³³⁹ Gowing, 2005, p. 124.

³⁴⁰ Molin, 1989, p. 790.

³⁴¹ En el plano militar, esto se traduce en el tópico del restablecimiento de la disciplina: 9.5 *disciplina, mos a maioribus traditus*; y 13.4-5.

El puente entre el pasado legendario de Roma y la nueva era que se preconiza se construye también gracias a la divinidad: 1.6 *Iuppiter optime, antea conditorem, nunc conseruatorem imperii nostri*. Podría afirmarse que el *Panegírico* tiene una textura épica, pero siempre dentro de los límites impuestos por el género literario: de ahí que el eco mítico de los trabajos de Hércules (14.5) solo pueda introducirse en forma de símil. Sin embargo, las piezas que componen la obra, las palabras, tienen el sabor añejo de la literatura fundacional, con notables influencias de Virgilio y Tito Livio.

El otro eje temporal del *Panegírico* es el del futuro. La proyección temporal del presente se explica por el contexto en el que se produce la obra: el gobierno de Trajano se encuentra en sus comienzos y la obra se fundamenta en esperanzas y deseos más que en realidades.³⁴² Pero el uso del futuro tiene implicaciones conceptuales más profundas, pues interactúa con el presente de dos maneras: interpretándolo como historia y tomándolo como referente; esta última vía responde a la pretendida intención didáctica ya expresada en 4.1.³⁴³ Más interesante es la idea de la posteridad como intérprete de la historia. Hay en el *Panegírico* una preocupación constante por cómo el presente pasará a la historia: ¿creerá la posteridad que el emperador podría haber sido otro que Trajano? (9.2); ¿pondrá en duda la posteridad que Nerva estaba ya investido de una cierta divinidad cuando eligió a su sucesor? (10.5). Plinio trata de disimular las grietas del monumento sucesorio y de proyectar hacia el futuro la imagen de que la sucesión de Trajano fue algo natural, providencial, fruto de un consenso casi cósmico.

Sin embargo, la posteridad no solo interpretará el momento presente en clave histórica: Trajano se convertirá también en leyenda

³⁴² Como señala Plácido Suárez (1993, p. 175), «Plinio tiende a ver como realidades las aspiraciones de su clase»; no obstante, es importante la *spes* —la confianza en el futuro— como motor, no solo de la clase senatorial (69.1 y 90.5), sino también del pueblo (26.4 y 27.1-2).

³⁴³ Cf. 20.6; 59.2 *postulamus ut futuros principes doceas inertiae renuntiare paulisper*; 73.6 y 74.4-5. El príncipe, no obstante, no es solo modelo de gobernantes, sino ejemplo de comportamiento para toda la sociedad; *vid.* Trisoglio, 1972c, p. 92, n. 2.

(55.1 *ibit in saecula*), los padres mostrarán con orgullo a sus hijos los lugares por los que pasó (15.4) y nunca se olvidará en la memoria colectiva que Trajano fue «el mejor príncipe» por antonomasia (88.10).³⁴⁴

Pese a su insistencia en la *libertas* del régimen de Trajano, Plinio afirma que es la posteridad la única que puede juzgar sin ataduras a los gobernantes (53.5).³⁴⁵ El ataque a Domiciano se convierte en una estrategia de contraste para que Trajano brille con otra luz. Dado que la fama de los gobernantes será eterna —para bien o para mal—, lo mejor que Plinio puede desear para Trajano es una buena fama, una que la posteridad no someta a la *damnatio memoriae* (55.9). Si el recuerdo que queda de un gobernante es bueno, ello querrá decir que su comportamiento fue semejante: el *Panegírico* exhorta a Trajano a merecer un juicio favorable de la posteridad.

Para concluir este apartado, fijémonos, ya muy brevemente, en otras peculiaridades temporales de la obra. El recurso al futuro —principalmente al profético— contribuye a la textura épica de la que hemos hablado (15.4 y 17), sobre todo por el recuerdo de los libros VI y VIII de la *Eneida*. Por último, la promulgación de leyes es una manera de influir en el futuro (26.4), pero la retroactividad de algunas medidas de Trajano lo presenta como dominador del tiempo: 40.3 *At in praeteritum subuenire ne di quidem possunt: tu tamen subuenisti caustique ut desineret quisque debere quod <nemo> esset postea debiturus, idem effecisti ne malos principes habuissemus*.³⁴⁶

³⁴⁴ No deja de ser paradójico que Trajano, el emperador insuperable, se convirtiera, en la Antigüedad tardía, en el ejemplo del pasado que un buen emperador debía superar; *vid.* Gibson, 2010, p. 134 y Casapulla, 2019, pp. 336-337, n. 63.

³⁴⁵ En 75.3 afirma, en cambio, que no solo se juzga a los príncipes buenos y malos después de muertos.

³⁴⁶ Esa faceta de dominador del tiempo (Perilli, 2019 y Shannon-Henderson, 2021, pp. 240-241) se complementa con su dominio de la naturaleza: 16.5 y 25.5; *vid.* la nota 308.

10. LENGUA, RITMO Y ESTILO³⁴⁷

10.1. LENGUA Y RITMO

Antes de adentrarnos en cuestiones estilísticas de más amplio espectro, a continuación se ofrece un brevísimo repaso sobre algunos estudios que han abordado diversos aspectos lingüísticos y métricos del *Panegírico*. Durry (1938) explora las innovaciones léxicas prestando especial atención a los cambios semánticos producidos en el siglo I³⁴⁸ y a los términos testimoniados por primera vez en el *Panegírico* (*adnotator*, *aduocamentum*, *indeflexus*, *praetego*, *ubero*, *donatium*, etc.).³⁴⁹ En general, su vocabulario pertenece a un registro elevado: no hay vulgarismos³⁵⁰ ni arcaísmos, no abundan los diminutivos³⁵¹ y apenas hay presencia de términos griegos.³⁵² Por su parte, Closa Farrés (1975) estudia la presencia de términos y expresiones del habla familiar en la obra: algunas de las que denomina «construcciones familiares» son simplemente rasgos de oralidad —pese a la reelaboración, la obra sigue siendo presentada como un discurso— o recursos retóricos. Así, como propias de la lengua hablada no resultan novedosas las interjecciones.³⁵³ También hay presencia de

³⁴⁷ Para un análisis estilístico exhaustivo del *Panegírico*, remitimos al estudio de Gamberini, 1983, especialmente en las páginas 377-448. Sobre la lengua y el estilo, puede consultarse también Durry, 1938, pp. 40-46, que recoge la bibliografía anterior. En las páginas que siguen analizaremos algunos de los rasgos de estilo más característicos y sus implicaciones.

³⁴⁸ Por ejemplo, *ciues tui* (36.5), donde *ciues* son los súbditos. Otro cambio léxico llamativo es el de *priuatus*; *vid.* la nota 65 de la traducción.

³⁴⁹ Algunos de estos términos tienen lecturas alternativas en la tradición manuscrita. De los *bapax legomena* (*declarator*, *inascensus*, *inturbatus*, *socialitas*), el sustantivo verbal *abactus* aparece en un lugar muy problemático.

³⁵⁰ Closa Farrés (1975, p. 110) señala solo dos, ambos en 49.6 (*ructans*, *ganeam*); sin embargo, la inclusión de estos términos disfemísticos no tiene la función de «conseguir mayor difusión entre el gran público» (*ibidem*, p. 112), sino la de connotar el inapropiado comportamiento de Domiciano.

³⁵¹ *Quantulum* (8.4), *graeculus* (13.5) y *paruulus* (26.1 y 26.7); *vid.* Closa Farrés, 1975, p. 109.

³⁵² Gamberini, 1983, p. 460.

³⁵³ O, junto con vocativos y acusativos exclamativos (7.1 y 70.2), y *age* (55.4).

todo tipo de exclamaciones e interrogaciones —a veces con efecto acumulativo (19.4 y 49.4)—³⁵⁴ o fórmulas de súplica: 67.8 *deprecor... et obtestor* y 94.5 *oro et obtestor*.³⁵⁵ La sintaxis de Plinio es clásica, con pocas innovaciones,³⁵⁶ sin embargo, queda lugar para la sorpresa, que se da sobre todo en el terreno de la expresión.³⁵⁷ Entre los estudios léxicos más recientes puede destacarse el de Re (2021), que analiza, desde un punto de vista lingüístico, estilístico y comparado, los compuestos nominales del *Panegírico*.

Aunque no sometida a las mismas reglas que la poesía, la prosa latina también atendía a la sonoridad a través del ritmo, especialmente significativo en los finales de frases o de oraciones, en los que encontramos las llamadas *clausulae*, una combinación de pies métricos, formados a su vez por combinaciones de sílabas breves (U) y largas (—). Tanto en las *Epístolas* como en el *Panegírico*, el ritmo tiene sabor ciceroniano, aunque también presenta sus propias peculiaridades. El estudio canónico de las cláusulas plinianas es el de Hofacker (1903).³⁵⁸ Una introducción breve y clara, que incorpora bibliografía más reciente y atinadas observaciones, puede leerse en el comentario de Whitton al libro II de las cartas.³⁵⁹ Su presentación es útil también para el *Panegírico*, dado que no existen radicales diferencias entre ambas obras. Keeline y Kirby (2019) han estudiado

³⁵⁴ Closa Farrés, 1975, p. 110.

³⁵⁵ La fórmula *oro et obtestor* está presente en los discursos de Cicerón (*En defensa de Flaco* 26 y *En defensa de Plancio* 104). Según Closa Farrés (1975, p. 111), *deprecor et obtestor* es una fórmula que aparece en las *defixionum tabellae*. Tampoco me parece acertada la función de *captatio benevolentiae* que da a algunos recursos: por ejemplo, el plural asociativo en 31.6 sirve para destacar la posición central de Roma dentro del imperio; el empleo «peculiar» del posesivo es una fórmula de patriotismo: 12.4 *nostra agmina*; y el adverbio *fortasse* sirve, en algunos contextos, para atenuar afirmaciones demasiado tajantes o atrevidas: 38.1 y 42.4.

³⁵⁶ Durry, 1938, pp. 46-47 y Gamberini, 1983, pp. 484-486. Dada la importancia del elemento oral en la obra, es especialmente frecuente el recurso al estilo indirecto y al estilo indirecto libre: cf. e. g. 9.5; 10.5 y 52.6.

³⁵⁷ Durry, 1938, pp. 66-68.

³⁵⁸ Vid. también, entre otros, Baehrens, 1910, p. 41-42; Münscher, 1920, pp. 178-183; Durry, 1938, pp. 51-52; Fedeli, 1989, pp. 420-421 y Vannini, 2019, pp. XVI-XVII.

³⁵⁹ Whitton, 2013, pp. 29-32.

INTRODUCCIÓN

la prosa rítmica de distintos autores latinos, incluido Plinio el Joven, a través de algoritmos informáticos; sus detalladas tablas y el análisis de los resultados corroboran a grandes rasgos el conocimiento que se tenía hasta el momento y ofrecen interesantes conclusiones.³⁶⁰

Las cláusulas preferidas por Plinio son combinaciones de créticos (— U —), troqueos (— U) y espondeos (— —). Al final de la cláusula, la longitud de la sílaba es indiferente (X).³⁶¹ Las más frecuentes son las siguientes combinaciones:³⁶²

Crético + troqueo ³⁶³	— U — — X	28 %
Ditroqueo o doble troqueo	— U — X	20 %
Dicrético o doble crético	— U — — U X	15 %
Crético + resolución de troqueo ³⁶⁴	— U — UU X	7 %
Dispondeo o doble espondeo	— — — X	6 %

Los tres primeros tipos son también muy usados por Cicerón, pero el cuarto es más propio de la época de Plinio y se encuentra frecuentemente en Séneca o Quintiliano.³⁶⁵ Keeline y Kirby (2019) destacan el especial cuidado en el ritmo artístico de Plinio, la predominancia de los ritmos crético-troqueos, así como la homogeneidad rítmica entre los libros I-IX de las *Epístolas* y el *Panegírico*.

³⁶⁰ Para los datos y la discusión sobre Plinio, *vid.* Keeline y Kirby, 2019, pp. 183 y 198-200.

³⁶¹ Por ello, algunos autores hablan de combinaciones de créticos y espondeos y otros de créticos y troqueos.

³⁶² Tomo los porcentajes redondeados de Whitton, 2013, p. 30; los de Keeline y Kirby (2019) difieren porque incluyen distintos tipos de resoluciones.

³⁶³ Como la sílaba final es indiferente, también puede denominarse crético + espondeo.

³⁶⁴ En ella, la primera sílaba larga del troqueo es sustituida por dos sílabas breves. Como la sílaba final es indiferente, también puede denominarse crético + resolución de espondeo.

³⁶⁵ Whitton, 2013, p. 30.

10.2. EL INCIERTO MUNDO DE LAS PALABRAS

Plinio es consciente de las peculiaridades del modo panegírico, sobre el que hace una reflexión metaliteraria tanto en su *Epístola* III 18 como al principio del discurso. El estilo ornado (III 18.10 *laetioris stili*) conviene a la materia, como Quintiliano aconseja;³⁶⁶ sin embargo, si el elogio es excesivo, puede resultar enfadoso. La *modestia* del príncipe, frente a la *superbia* de algunos de sus predecesores, hace que el principal miedo de Plinio sea no parecer parco, sino desmesurado. ¿Cómo se elogia en su justa medida a un príncipe excelente sin ofender su humildad? Al menos en los tiempos de Trajano, Plinio no corre el riesgo de que se malinterpreten sus elogios como fundados en la ironía (3.4): es fácil —y no comporta peligros para la integridad del orador— elogiar al buen príncipe. El miedo está ausente de su empresa: no importa qué se diga exactamente, sino la intención. Con todo, se hace necesario innovar en la forma del elogio. Flaco favor se hace a Trajano si se dicen de él las mismas cosas que de sus predecesores, por más que él lo merezca y ellos no; sin embargo, el *Panegírico* recorre todos los caminos del elogio, incluso los ya trillados.

Las contradicciones y tensiones del texto pueden explicarse *grosso modo* como resultado de un difícil equilibrio político y de las exigencias del género literario: en su magnífico estudio, Bartsch (1994) sostiene que el *Panegírico* es un esfuerzo continuado por parte de Plinio para demostrar su sinceridad; analiza el problema de la libertad de expresión y de la adulación aplicando teorías como las del *public/bidden transcript* de J. C. Schott. Las protestas de sinceridad de Plinio fracasan porque los códigos —el público y el privado— coinciden y no hacen sino poner de manifiesto, paradójicamente, que ya no es posible distinguirla de la adulación. Ahora que la *libertas* permite expresarse sin correr riesgos, todo lo que hay que decir del emperador es bueno. ¿Se perciben en el texto las diferencias

³⁶⁶ Quintiliano, *Institutio oratoria* III 7.6 *Sed proprium laudis est res amplificare et ornare* («Con todo, es tarea propia del discurso de alabanza amplificar y adornar los temas», trad. de Ortega Carmona, 1996).

entre la adulación forzada y el elogio que nace de la verdadera admiración?, ¿consigue la insistencia de Plinio el efecto deseado? A juzgar por la impresión que ha causado tradicionalmente en sus lectores, habría que decir que no. Es sorprendente la brecha entre la intención de Plinio y sus resultados.³⁶⁷

Después de más de un siglo de gobierno autocrático, las palabras han perdido su valor. En la comunicación política ha desaparecido la correspondencia entre significante y significado. El problema es que resulta difícil restablecerla, porque hay que usar las mismas palabras:

Multa quidem excogitat metus, sed quae adpareant quaesita ab inuitis. Aliud sollicitudinis, aliud securitatis ingenium est; alia tristium inuentio, alia gaudentium: neutrum simulationes expresserint. Habent sua uerba miseri, sua uerba felices, utque iam maxime eadem ab utrisque dicantur, aliter dicuntur.³⁶⁸

Por eso insiste en la sinceridad de las suyas, en que sus elogios están expresados de otra manera. Plinio expone la brecha entre apariencia y realidad en el discurso del poder, que también afecta a la credibilidad del emperador. Domiciano, denostado por haberse arrogado el título de *dominus et deus*, recibe las alabanzas de Estacio precisamente por rechazarlo.³⁶⁹ También en las *Silvas* se lo elogia por haber rechazado los más altos honores, a pesar de que fue cónsul diecisiete veces.³⁷⁰ Tiberio había exhibido una actitud semejante de aparente rechazo de los honores excesivos.³⁷¹ ¿Por qué hemos de creer ahora en la sinceridad, no ya de Plinio, sino del propio Trajano? El gobernante no se ve libre del peligro de la desconfianza y la suspicacia porque sus palabras tampoco son nuevas: *Omnes ante te eadem ista dixerunt, nemini tamen ante te creditum est*.³⁷² Puede

³⁶⁷ Bartsch, 1994, p. 159.

³⁶⁸ *Panegírico* 72.7.

³⁶⁹ *Silvas* I 6.81-84.

³⁷⁰ *Silvas* IV 1.33-35.

³⁷¹ Cf. Tácito, *Anales* I 7.3 y IV 38.

³⁷² *Panegírico* 66.3.

decirse que la posibilidad del doble sentido, de la ironía, de la falacia se excluye únicamente por un pacto de confianza mutua. Plinio recuerda el primer discurso como cónsul de Trajano y llama la atención sobre la *actio*, sobre la manera de pronunciarlo: la intención y sinceridad de su discurso no han de buscarse tanto en las palabras como en los gestos (67.1). Con ello, Plinio quiere dejar claro que no hay mala fe ni obligación en su discurso, pero la buena intención no deja señales en el texto escrito; el problema de Plinio es que no hay una manera nueva de elogiar al emperador:³⁷³ *In hac nota uulgata dicta sunt omnia*.³⁷⁴

No obstante, sí pueden hacerse sutiles diferencias de énfasis que marcan el contraste. Merece la pena recordar aquí un epigrama de Marcial (X 72) sobre la adulación de los tiempos de Domiciano frente a los nuevos tiempos de Trajano:

Frustra, Blanditiae, uenitis ad me
 attritis miserabiles labellis:
 Dicturus *dominum deumque* non sum.
 Iam non est locus hac in urbe uobis;
 ad Parthos procul ite pilleatos
 et turpes humilesque supplicesque
 pictorum sola basiate regum.
 Non est hic dominus, sed *imperator*,
 sed *iustissimus* omnium *senator*,
 per quem de Stygia domo reducta est
 siccis *rustica Veritas* capillis.
 Hoc sub principe, si sapis, caueto,
 uerbis, Roma, prioribus loquaris.³⁷⁵

³⁷³ Bartsch, 1994, p. 165.

³⁷⁴ *Epístolas* III 13.2 («Todo es ya conocido y bien sabido, y ya ha sido dicho con anterioridad», trad. de Martín Iglesias, 2007).

³⁷⁵ «En vano, Adulaciones, os dirigís a mí, / desgraciadas con vuestros labios ajados. / No voy a decir ‘Señor y Dios’, / ya no tenéis lugar en esta ciudad. / Id hacia los partos, ataviados con el pilleo, / y, vergonzantes, rastreras y suplicantes, / besad los pies de reyes de coloridos ropajes. / No hay aquí un señor, sino un general, / sino un senador, el más justo de todos, / gracias a quien ha vuelto desde la casa estigia / la rústica Verdad con sus cabellos secos. / Bajo este príncipe, si tienes buen

Fitzgerald³⁷⁶ también aduce este epigrama en un estudio comparado entre Marcial y Plinio en el que analiza las ideas de credulidad y sinceridad en relación con el cambio de régimen. Sin embargo, independientemente del momento político, elogio y sinceridad siempre han tenido una relación compleja.³⁷⁷

10.3. LOS RECURSOS FORMALES Y LA LENGUA POÉTICA

También se han ofrecido honores, a lo largo de la historia, a los malos emperadores, reconoce Plinio.³⁷⁸ Por ello, si el tiempo de Trajano es radicalmente opuesto a las dinastías anteriores, la única manera de dejarlo meridianamente claro es subrayar las diferencias. Así, una de las principales características del *Panegírico* es el contraste, la antítesis, prominente en el plano formal y en el de las ideas.³⁷⁹ Para elogiar es necesario comparar (53.1). El contraste entre el buen y el mal emperador lleva aparejado el uso frecuente de una serie de figuras estilísticas: oxímoron (55.3), litotes (80.1) o *correctio* (20.4; 36.1 y 88.1).³⁸⁰

Si Trajano es «el mejor», debe serlo en todo. Junto con el contraste, el otro gran recurso del *Panegírico* es la acumulación y la *amplificatio*, o lo que Gamberini (1983, p. 381) llama «addition of thought». Esta funciona en todos los niveles: mediante la continua repetición de sinónimos o casi sinónimos, a veces acumulados en muy breve espacio;³⁸¹ la dualidad en los *commata* y *cola* o la

juicio, procura, / Roma, no hablar con las palabras de antes» (Moreno Soldevila y Marina Castillo, 2019) [énfasis de la autora].

³⁷⁶ Fitzgerald, 2018, pp. 120-121.

³⁷⁷ *Vid.*, entre otros, Rees, 2010, pp. 105-107; Gibson (B.), 2019 y Gunderson, 2020.

³⁷⁸ *Epistolae* VI 27.

³⁷⁹ Un elenco de sus muchas posibilidades en Durry, 1938, p. 49. Para Syme (1938, p. 219), este recurso es «tediously frequent» («tediosamente frecuente»). Maguinness (1933a = 2012) estudia las inconsistencias, contradicciones, antítesis y otros fenómenos similares en el *Panegírico de Trajano* y los *Panegíricos latinos*.

³⁸⁰ Gamberini, 1983, pp. 394-399. Añádanse la *praeteritio* (20.2) y la ironía (53.4).

³⁸¹ *Panegírico* 1.5 *quippe inter aras et altaria, eodemque loci quem deus ille tam manifestus ac praesens quam caelum ac sidera insedit*.

repetición de pensamiento en un nivel superior. Se recurre al tricolon en todas sus formas y en combinaciones complejas, así como a todos los modos posibles de simetría y repetición.³⁸² La falta de medida y la acumulación están justificadas por la naturaleza del tema: si el príncipe es el compendio de todas las virtudes, el discurso debe reflejarlo formalmente.³⁸³

Frente a esta tendencia pleonástica, destaca, en algunos pasajes, el gusto por la expresión breve o braquilógica —que a veces ha llevado a los editores a suplir texto ausente en el original—,³⁸⁴ el asíndeton³⁸⁵ y las expresiones sentenciosas.³⁸⁶ Como bien señala Durry (1938, p. 68), la característica fundamental del *Panegírico* es su «mélange de prolixité et de concision».³⁸⁷

Hay varios estudios recientes que llegan a interesantes conclusiones sobre el estilo del *Panegírico*. Fantham (1999) estudia el componente oral en la obra, especialmente el uso de un lenguaje solemne. Cada vez que se menciona un acto de Trajano, se recuerdan las palabras que se pronunciaron, los votos, los juramentos. La repetición de estas fórmulas confiere solemnidad al discurso y tiene la función de restaurar la fe en la palabra: «Much is achieved by this cumulative reiteration of formulaic oath [...]: most of all, that these words still carry a solemnity that can override their past abuse in swearing loyalty to bad emperors» (*ibidem*, p. 235).³⁸⁸ Rees (2001), por su parte, analiza uno de los recursos más usados en el *Panegírico*: el uso de la paradoja en la caracterización de Trajano, que posee virtudes aparentemente excluyentes. La combinación de rasgos anti-

³⁸² Gamberini, 1983, pp. 382-402.

³⁸³ Gibson, 2010; Formisano, 2017, pp. 252-253 y Casapulla, 2019, pp. 337-338.

³⁸⁴ Cf. e. g. *Panegírico* 75.6.

³⁸⁵ Cf. 21.4 *agnoscis, agnosceris*.

³⁸⁶ E. g. 45.6 *infidelis recti magister est metus* y 82.9 *otio prodimur*; *vid.* Völsch, 2003.

³⁸⁷ «Mezcla de prolijidad y concisión».

³⁸⁸ «Mucho se consigue con esta reiteración acumulativa de juramentos formulaicos [...]: sobre todo, que estas palabras todavía conservan una solemnidad que puede anular el abuso que han sufrido en el pasado al jurar lealtad a los malos emperadores».

téticos crea un estilo epigramático que subraya el carácter único del nuevo emperador. Hutchinson (2011), a su vez, explora lo sublime como elemento central de la obra y sus implicaciones estéticas e ideológicas: Trajano alcanza lo sublime precisamente porque no aspira a la grandeza, mientras que Plinio es capaz de sublimar al emperador y la realidad incluso en los detalles más prosaicos. Por ejemplo, las medidas económicas y administrativas adquieren, gracias a la intertextualidad, una dimensión poética sorprendente y contribuyen al engrandecimiento del emperador, que adquiere así cualidades casi sobrehumanas.³⁸⁹

El género epidíctico, por su propia intención, destaca por su ornamentación estilística; y se ha señalado que el *Panegírico* se caracteriza por su plasticidad³⁹⁰ y su textura poética.³⁹¹ El propio Plinio insiste en las cualidades estéticas de su discurso: el público, que no espera novedades en lo que respecta al contenido, estará atento a su organización interna y a las figuras.³⁹² En esa misma carta asegura que ha buscado la variedad en la reelaboración del discurso: *Nec uero adfectanda sunt semper elata et excelsa. Nam ut in pictura lumen non alia res magis quam umbra commendat, ita orationem tam summittere quam attollere decet* (III 13.4).³⁹³ Acerca de esa pretendida alternancia de estilos, la crítica ha señalado que hay un

³⁸⁹ Los pasajes sobre la sequía en Egipto (30-32) y las medidas de fiscalidad sucesoria (la *uicesima hereditatium*, 37-40) son paradigmáticos; *vid.* las notas a esos pasajes con más bibliografía.

³⁹⁰ Malcovati, 1949, pp. XIII-XIV.

³⁹¹ Durry (1938, pp. 56-59) explora con detalle el uso de términos y de expresiones poéticas, así como otros recursos propios de la poesía; *vid.* también Whitton, 2019a, pp. 153-154. En el aparato de *loci similes* de esta edición, el lector podrá comprobar, entre otros, los ecos de Lucrecio, Virgilio, Ovidio, Silio Itálico y del propio Plinio, un hábil imitador de sí mismo; *vid.* Whitton, 2019b.

³⁹² *Cf. Epístolas* III 13.3. El uso variado de las figuras era propio del estilo medio (Cicerón, *El orador* 91-96), el más apropiado, según Morford (1992, pp. 580-582), para los propósitos políticos de la obra.

³⁹³ «Lo excelso y elevado no debe buscarse siempre en la ampulosidad, pues del mismo modo que en la pintura ningún otro recurso pone más de relieve la luz que la sombra, así también conviene en el discurso servirse tanto de un estilo sencillo como distinguido» (trad. de Martín Iglesias, 2007).

contraste entre el resto del *Panegírico* y la sección sobre el tercer consulado, la más técnica y la que menos tropos exhibe.³⁹⁴

Gamberini estudia y clasifica los tropos que se encuentran en el discurso:³⁹⁵ la sinécdoque,³⁹⁶ la metonimia, los símiles y las metáforas. Predominan, entre otras, las imágenes tomadas del ámbito de los fenómenos naturales, sobre todo astronomía y meteorología (5.8; 19.1 y 90.5); de la religión (34.4); la navegación (6.2³⁹⁷ y 66.3) y la historia (42.3).³⁹⁸ Sin embargo, la exquisitez y la sutileza de las imágenes va más allá de estas metáforas y comparaciones evidentes y de rancio abolengo. Hay una cuidada y evocadora selección de las palabras en toda la obra. Veamos algunos ejemplos.

Los delatores, antes de ser enviados al exilio, son exhibidos en el anfiteatro como parte de los espectáculos: *nunc ingentia robora uirorum et pares animos, nunc immanitatem ferarum, nunc mansuetudinem incognitam, nunc secretas illas et arcanas ac sub te primum communes opes, nihil tamen gratius, nihil saeculo dignius, quam quod contigit desuper intueri delatorum supina ora retortasque ceruices*.³⁹⁹ Más adelante, cuando se describe el Erario de Saturno, las imágenes están tomadas del ámbito de los juegos gladiatorios: *Quam iuuat cernere aerarium silens et quietum, et quale ante delatores erat! Nunc templum illud nunc uere dei sedes, non spoliarium ciuium cruentarumque praedarum saeuum receptaculum, ac toto in orbe terrarum adhuc locus unus in quo optimo principe boni malis*

³⁹⁴ Gamberini, 1983, p. 444. Morford (1992, pp. 590-491) señala como excepción el capítulo 66, en el que el uso de la metáfora de la tormenta subraya los peligros de la *libertas* senatorial. Durry (1938, pp. 70-72) sugiere que la mezcla de estilos tiene mucho que ver con la combinación entre oratoria e historia y con la síntesis entre aticismo y asianismo.

³⁹⁵ Gamberini, 1983, pp. 413-435.

³⁹⁶ Especialmente la generalizante, que contribuye a la magnificación del poder del emperador.

³⁹⁷ Se trata de la metáfora de la nave del Estado. Sobre las imágenes marinas y náuticas, *vid.* Manolaraki, 2008.

³⁹⁸ Donde se comparan las delaciones con la rebelión de Espartaco. Hay otras imágenes que permea el *Panegírico*, como las relacionadas con el triunfo; *vid.* Cimino, 2019.

³⁹⁹ *Panegírico* 34.3.

impares essent.⁴⁰⁰ El *spoliarium* hace referencia al lugar del anfiteatro en el que los gladiadores muertos eran despojados de sus armas, pero al final de la frase hay otra sutil alusión a los *munera gladiatoria*, concretamente al combate entre contrincantes desiguales: *boni malis impares*.

Es frecuente el recurso a la personificación o a la animación en el *Panegírico*. Las virtudes y los vicios aparecen personificados, especialmente en relación con el vocabulario del exilio. La implicación es que, con Domiciano, que había expulsado de Roma a los opositores al régimen, las virtudes habían sido desterradas. Con Trajano han vuelto de su exilio la libertad y la verdadera amistad: 78.3 *Haec nempe intentio tua ut libertatem reuoces ac reducas*; y 85.2 *Tu hanc pulsam et errantem reduxisti*. Por el contrario, la adulación ha sido relegada: 75.5 *non submouenda adulatio, sed non reducenda est*.

Por otro lado, los edificios parecen cobrar vida propia, bien como beneficiarios de las políticas de Trajano, bien como testigos ancestrales de los desmanes del imperio: 50.4 *Muta quidem illa et anima carentia sentire tamen et laetari uidentur, quod niteant quod frequententur quod aliquando coeperint esse domini scientis*; y 73.6 *Hoc ipsum has nos sedes quasi responsuras interrogemus uiderintne umquam principis lacrimas; at senatus saepe uiderunt*.⁴⁰¹

Frente a la personificación de lo inanimado, Plinio recurre a la animalización, tanto para la caracterización de Domiciano como para su relación con el pueblo de Roma. En 48.3 se alude al último de los Flavios como *illa immanissima belua*, con un símil del mundo animal: *cum uelut quodam specu inclusa nunc propinquorum sanguinem lamberet*.⁴⁰² En las secciones 26 y 27, sobre la distribución de alimentos, merece la pena fijarse en los términos con los que se alude a los niños de la plebe. En tiempos de Domiciano son *examina infantium futurisque populus*. Hay una sutil animalización de los enjambres de niños, cuyo zumbido de palabras adulatorias llega a

⁴⁰⁰ *Panegírico* 36.1.

⁴⁰¹ La personificación de la Curia ya está presente en Cicerón, *En nombre de Marcelo* 10.

⁴⁰² Para la caracterización de Domiciano como bestia, *vid.* Blair, 2019.

INTRODUCCIÓN

los oídos sordos del emperador. Trajano, en cambio, aunque se complace con la visión de la *Romanae sobolis*, no permite que le rueguen, sino que los asiste voluntariamente; además, no los alimenta con lo que arrebató a otros, como a cachorros de animales: 27.3 *neque a te liberi ciuium ut ferarum catuli sanguine et caedibus nutriuntur*. Las medidas asistenciales de Trajano no difieren sustancialmente de las de otros emperadores, pero Plinio consigue que las veamos de otra manera, con un efectivo uso del lenguaje que nos permite adentrarnos en la psicología de los protagonistas y que las sublima.

11. VALORACIÓN

El dramaturgo italiano Vittorio Alfieri (1749-1803), tras leer la correspondencia de Plinio, quiso acercarse al *Panegírico*. Su lectura, que ni siquiera pudo acabar, le produjo prácticamente un ataque de cólera. Él mismo cuenta la anécdota en una de sus cartas:

Terminadas las *Epístolas*, comencé la lectura del *Panegírico de Trajano*, obra que conocía mucho de oídas, pero sin haberlo leído jamás. Recorrí con la vista algunas páginas, y no encontrando en ella el mismo autor de las *Cartas*, y mucho menos al amigo de Tácito, de que tanto blasonaba, sentí un movimiento de ira, tiré el libro, salté de la cama, pues solía leer acostado, y, tomando la pluma, exclamé en voz alta e indignada: «Plinio, tú no eres verdaderamente amigo ni émulo de Tácito: ahora te enseñaré cómo debías haber hablado de Trajano».⁴⁰³

Podría decirse que la obra ha sufrido el mismo desprecio por parte de la crítica. Plinio, comparado con Tácito, siempre sale perdiendo. En época moderna, el epítome de la valoración negativa del *Panegírico* es precisamente Ronald Syme, el estudioso de Tácito: «Not only is the subject repulsive—an official theme with repetitive and

⁴⁰³ Traducción de Pedro Pedraza y Páez (Biblioteca Virtual Cervantes).

ingenious praise of the head of the government: the style of the orator, technically perfect and palatable in small doses, soon becomes tedious through preciousity and unrelenting pursuit of the pointless epigram and forced antithesis». ⁴⁰⁴ Incluso uno de los más importantes estudiosos de Plinio sentencia: «The speech is terrible». ⁴⁰⁵

El *Panegírico* ha sido tomado en consideración como fuente histórica, sobre todo por la ausencia de otros testimonios literarios contemporáneos: las vidas de Suetonio acaban en Domiciano; la *Historia Augusta* comienza con Adriano; y Tácito no cumple su promesa de escribir sobre el reinado de Trajano. Solo nos quedan epítomes tardíos, como los del libro 68 de Dion Casio, Eutropio y Aurelio Víctor. Sin embargo, ya hemos visto las dificultades que presenta el *Panegírico* como fuente; la principal de ellas es que la obra no está concebida como tal: por ello es injusto atribuirle esa intención. ⁴⁰⁶ No debe despreciarse desde el punto de vista histórico, pero debe usarse con cautela, como recomienda Syme. El *Panegírico* funciona como un espejo que distorsiona la realidad que refleja. ⁴⁰⁷

Tampoco es Plinio un pensador especialmente original, ⁴⁰⁸ ni lo pretende. Entonces nos queda el valor del *Panegírico* para la historia

⁴⁰⁴ Syme, 1938, p. 217 («No solo la materia es repulsiva —un tema oficial con elogio repetitivo e ingenioso del jefe del gobierno—: el estilo del orador, técnicamente perfecto y sabroso en pequeñas dosis, pronto se vuelve tedioso por su preciosismo y búsqueda incansable del epigrama absurdo y la antítesis forzada»). Radice (1968, p. 169): «The faults of the *Panegyricus* are obvious. It is much too long, and some of its topics are laboured to the point of obscurity or hidden behind a façade of elaborate rhetoric» («Los defectos del *Panegírico* son obvios. Es demasiado largo y algunos de sus tópicos están trabajados hasta el punto de la oscuridad u ocultos bajo una fachada de elaborada retórica»). Más opiniones negativas en Rees, 2012a, pp. 15-16 y Dominik, 2021, p. 137. Méthy (2000) lamenta que no haya un estudio en el que no se señalen aspectos negativos de la obra.

⁴⁰⁵ Sherwin-White, 1969, p. 77.

⁴⁰⁶ Waters (1969, p. 398) la define como «a compost of wishful thinking, extravagant flattery and distortions of recent history» («un batiburrillo de ilusiones, adulación extravagante y distorsiones de la historia reciente»).

⁴⁰⁷ Roche, 2011b, p. 17.

⁴⁰⁸ El *Panegírico* está, según Syme (1938, p. 218), plagado de lugares comunes; *vid.* también el juicio de Radice, 1968, p. 171. Otros estudiosos, como Méthy (2000) o Connolly (2009), ofrecen argumentos que refutan esta percepción.

INTRODUCCIÓN

literaria,⁴⁰⁹ como pieza oratoria única en su género conservada y como reflejo de las tensiones y de los debates sociopolíticos de un momento histórico más convulso de lo que el mitificador relato del pasado suele traslucir. Además de ese valor indiscutible, la crítica moderna ha sabido leer la obra desde nuevas ópticas, como se ha visto en las páginas precedentes. Las contradicciones del texto, su propia elaboración retórica, su relación con el contexto o sus múltiples interpretaciones nos dicen mucho sobre la historia social y política de ese período, sobre conflictos y tensiones y sobre procesos mucho más complejos que las fechas y los datos.

12. PERVIVENCIA

12.1. OCASO Y RESURGIR DEL *PANEGÍRICO*

Plinio no pertenece, es cierto, al grupo de los autores latinos más influyentes en la literatura europea, pero sus huellas pueden encontrarse en la literatura epistolar y política hasta el fin de la Antigüedad y desde el Renacimiento.⁴¹⁰ En los últimos años, de manera paralela al creciente interés por la literatura de la Antigüedad tardía, se ha producido un avance considerable en nuestro conocimiento sobre el impacto real de Plinio en este período. A los artículos clásicos de Cameron (1965 y 1967) sobre la epistolografía pliniana hay que añadir no solo numerosos trabajos sobre autores concretos,⁴¹¹ sino también dos visiones de conjunto: el estudio de Rees (2011) y el monográfico de la revista

⁴⁰⁹ Ese es el valor primordial que le concede Syme (1938, p. 223), aunque sea para ratificar la superioridad incontestable de Tácito: «The chief value of the *Panegyricus* is that it furnishes a document for linguistic and literary history—and a monument, by contrast, to the solitary genius of Tacitus» («El principal mérito del *Panegírico* es que ofrece un documento para la historia lingüística y literaria —y un monumento, por contraste, al genio solitario de Tácito—»).

⁴¹⁰ Sobre la fortuna de Plinio, *vid.* Aubrion, 1989, pp. 342-343 y Martín Iglesias, 2007, pp. 49-54.

⁴¹¹ Se trata de un campo de estudio fértil y creciente, por lo que en las notas de este apartado solo se ofrece alguna bibliografía selecta.

Arethusa,⁴¹² titulado «Pliny the Younger in Late Antiquity»,⁴¹³ cuya introducción (Gibson y Rees, 2013) ofrece una reevaluación de la recepción de nuestro autor en la literatura tardoantigua. Las nuevas líneas de investigación aspiran a comprender la relación entre el texto de Plinio y la literatura de los siglos posteriores en su globalidad, más allá de los paralelismos formales y de los ecos verbales. A través de la intertextualidad, pero abordando también cuestiones estructurales, conceptuales, temáticas e ideológicas, la crítica actual está abriendo nuevas y estimulantes vías de estudio.

Tertuliano (ca. 160-ca. 240) conoció al menos las cartas X 96 y 97, que contienen la pregunta de Plinio sobre los cristianos y la respuesta del emperador. Las parafrasea detalladamente en su *Apológico* (2.6-8), de manera que puede pensarse que las conoció de primera mano.⁴¹⁴ A partir de ese momento, y hasta Sidonio Apolinar, las evidencias de influencia directa de las cartas de Plinio se diluyen.⁴¹⁵ Contra lo que cabía esperar, no hay ecos de la correspondencia pliniana en la de Frontón; en cambio, la epistolografía tardoantigua sí conoce a Plinio de una forma u otra, como evidencian Quinto Aurelio Símaco (ca. 345-402),⁴¹⁶ san Ambrosio (ca. 340-397),⁴¹⁷ Sidonio Apolinar (430-ca. 489)⁴¹⁸ y san Jerónimo (ca. 347-420).⁴¹⁹

⁴¹² *Arethusa* 36, 2 (2013).

⁴¹³ Contiene los siguientes estudios: Burgersdijk, 2013; García Ruiz, 2013; Gibson (B.), 2013; Gibson (R. K.), 2013; Henderson, 2013; Kelly, 2013; Rees, 2013a y Ware, 2013.

⁴¹⁴ Cameron, 1965, pp. 291-292. A estas mismas cartas también se refieren Eusebio de Cesarea (*Historia Eclesiástica* III 33.1-3) y Orosio (*Contra los paganos* VII 12.3-4). Sobre los ecos en Tertuliano y Eusebio, *vid.* Corke-Webster, 2017.

⁴¹⁵ Merrill, 1915. Ausonio (ca. 310-ca. 395), en su *Centón Nupcial*, cita a Plinio por error al referir una frase de Marcial; *vid.* Cameron, 1965, pp. 294-295; *vid.* también Gibson y Rees, 2013, pp. 141-144.

⁴¹⁶ Cameron, 1965, pp. 296-297; Wolff, 2003, pp. 95-96 y Kelly, 2013, pp. 265-269, que concluye que no puede darse por sentada la influencia directa de la correspondencia de Plinio. Zoeter (2023) retoma la cuestión y aborda la influencia intertextual en la colección a nivel estructural.

⁴¹⁷ Trisoglio, 1972b y Savon, 1995.

⁴¹⁸ Gibson (R. K.), 2011 y 2013; Hanaghan, 2017 y Van Waarden, 2021.

⁴¹⁹ San Jerónimo cita la epístola II 3 de Plinio en su carta 53.1-3 (Mülke, 2020), así como la IV 7.3 en su carta 73.10. Cameron (1967, p. 421) añade otro posible

INTRODUCCIÓN

La pervivencia del *Panegírico* es más difícil de rastrear, dado que se trata de una obra única en su clase y en su época;⁴²⁰ si se hubieran conservado más discursos de este tipo, seguramente podríamos afirmar categóricamente que sirvió de modelo para la oratoria oficial.⁴²¹ De que ello fue así da testimonio el hecho de que el compilador de los *Panegíricos latinos* —once discursos de los siglos III y IV de oradores galos u originados en la Galia— pusiera al frente de la colección el de Plinio. Los *loci similes* de esta edición testimonian que algunos de estos panegiristas conocían bien el texto pliniano, aunque no agotan todas las posibilidades.⁴²² La relación entre el *Panegírico de Trajano* y los *Panegíricos latinos* es una de las líneas de investigación más productivas y ricas de los últimos años.⁴²³

paralelo y sugiere que tal vez san Jerónimo leyerá las cartas de Plinio en el año 395. Jones (1967) ve un eco en el prólogo del *De uiris illustribus*; no obstante, san Jerónimo parece confundir a los dos Plinios en su *Chronicon* (s. a. 109) y en el prólogo al libro XVI de su comentario de Isaías. Este error era común en la Antigüedad, pues Quinto Samónico también los confunde. Según Stout (1955), este hecho pudo influir en la poca fortuna de la obra de Plinio el Joven; *vid.* Gibson y Rees, 2013, p. 150. Otro paralelo significativo en Cain, 2008.

⁴²⁰ Pudo servir de fuente para los historiadores posteriores; así lo sugiere Saquete Chamizo (2004, p. 128) para el caso de Dion Casio.

⁴²¹ El caso de Frontón, que da noticia de la publicación de sus *gratiarum actiones*, testimonia que Plinio sentó precedente, pero lo cierto es que no reconoce su influencia; *vid.* Rees, 2011, pp. 176-177.

⁴²² Las influencias más evidentes se encuentran en el panegírico de Mamertino a Maximiano (289 d. C.) X[2]; en el anónimo a Constantino (313 d. C.) XII[9]; en el de Nazario a Constantino (321 d. C.) IV[10] y, sobre todo, en los de Mamertino a Juliano (362 d. C.) III[11] y Pacato a Teodosio (389 d. C.) II[12]. Para un estado de la cuestión sobre el género panegírico en la Antigüedad tardía, consúltese Rees, 2012a y 2018b; *vid.* también Ware, 2019 y Dominik, 2021. Rees (2012b) recoge, además, algunos estudios seminales en su monografía colectiva.

⁴²³ *Vid.*, entre otros, los estudios de Rees, 2011, 2013a y 2018a; García Ruiz, 2013; Gibson (B.), 2013; Henderson, 2013; Gibson y Rees, 2013; Kelly, 2014; Formisano, 2017 y Jussen, 2021. También resulta de interés la recopilación de Rees (2012b), que reúne en un único volumen algunos estudios clásicos sobre el *Panegírico de Trajano* y los *Panegíricos latinos*. Algunos estados de la cuestión interesantes pueden leerse en Vereeke, 1975 (= 2012) y García Ruiz, 2013, pp. 195-197.

También se conservan fragmentos de los discursos de Símaco⁴²⁴ y la acción de gracias a Graciano pronunciada por Ausonio (ca. 310-ca. 395) en el último día de su consulado. En ambos autores se percibe una clara familiaridad con el *Panegírico* de Plinio,⁴²⁵ al igual que sucede con el poeta Claudiano (siglo iv).⁴²⁶ Macrobio (siglo v) parece aludir a la faceta oratoria de Plinio al citarlo, junto con Símaco, como ejemplo del estilo *pingue et floridum* (*Sat.*, V 1.7). Sidonio Apolinar conoció el *Panegírico de Trajano* y al menos otro discurso que se ha perdido, la defensa de Atia Viríola; de hecho, los pone como ejemplo de que el ingenio de un orador se despliega mejor cuando la materia es humilde: *Gaius Plinius pro Atia Viriola plus gloriae de centumuirali suggestu domum rettulit, quam cum Marco Vlpio incomparabili principi comparabilem panegyricum dixit*.⁴²⁷ En lo que respecta a la historiografía, se ha negado la influencia directa en Amiano Marcelino (siglo iv),⁴²⁸ pero resulta clara en la *Historia Augusta*.⁴²⁹

El rey Atalarico menciona el *Panegírico de Trajano* en una carta recogida en las *Variae Epistulae* (8.13) de Casiodoro (siglos v-vi): en ella invita a su interlocutor, ascendido a cuestor, a que, con su

⁴²⁴ Los tres primeros son discursos panegíricos, el cuarto es una acción de gracias por el consulado de su padre.

⁴²⁵ Kelly (2013) estudia la clara presencia del *Panegírico* en la obra de Símaco, incluidas las cartas, y en el entorno intelectual del emperador Graciano. Gibson (2018) analiza la influencia de Plinio en la *Gratiarum actio* de Ausonio. Sobre la influencia del *Panegírico* en estos autores, *vid.* también Rees, 2011, pp. 183-185 y Gibson y Rees, 2013, 148-149 y 158-159.

⁴²⁶ Ware, 2013.

⁴²⁷ Sidonio Apolinar, *Epístolas* VIII 10.3 («Gayo Plinio consiguió mayor fama por el discurso en defensa de Atia Viríola en el tribunal de los centunviro que cuando pronunció un panegírico comparable al incomparable Marco Ulpio»). Esta mención no demuestra que Sidonio conociera el discurso de primera mano, pero este y otros testimonios sugieren que Plinio era un autor digno de ser citado para demostrar erudición; *vid.* Gibson y Rees, 2013, pp.149-150.

⁴²⁸ Sugerida por Cameron (1967, p. 422), ha sido rechazada por Adkin, 1998; *vid. contra* Gibson y Rees, 2013, pp. 164-165.

⁴²⁹ Burgersdijk, 2013 y Gibson y Rees, 2013, p. 157. Pailler (2003) ofrece ejemplos de la pervivencia de un pasaje del *Panegírico* en los *Panegíricos latinos*, la *Historia Augusta* y el Inca Garcilaso.

elocuencia, se convierta en un nuevo Plinio. Nuestro autor iba a guardar silencio durante mucho tiempo, hasta su redescubrimiento en el siglo xv, pero un fragmento atribuido a san Isidoro (siglos vi-vii) —las *Institutiones Disciplinae*—, que imita varios pasajes del *Panegírico* (79.6; 81 y 82.6), testimonia que en la Hispania del siglo vii hubo al menos un manuscrito de la obra.⁴³⁰

Como se explicará en el capítulo sobre el texto del *Panegírico*, el manuscrito de los *Panegíricos latinos* fue encontrado en 1433, durante el Concilio de Basilea, descubrimiento que alumbró decenas de copias manuscritas en Italia y un considerable número de ediciones⁴³¹ de un texto hasta entonces desconocido.⁴³² Gamberini (1983) y Römer (1989) han estudiado la influencia de la obra de Plinio en los humanistas italianos,⁴³³ especialmente en su correspondencia. En cuanto al *Panegírico*, Smolak (1979) ha señalado un claro eco en un pasaje del *De conscribendis epistolis* de Erasmo de Rotterdam.⁴³⁴ Sin duda, el discurso sirvió de modelo literario para los escritos dirigidos a los poderosos:⁴³⁵ valga como ejemplo el *Panegírico* de Filippo Beroaldo al duque Ludovico Sforza, plagado de reminiscencias y de ecos plinianos.

⁴³⁰ Cf. Pascal, 1957, pp. 426-427; Beeson, 1913 y Martín Iglesias, 2023.

⁴³¹ Gamberini (1983, p. 166) llama la atención sobre la tardía aparición de traducciones italianas del *Panegírico*, pues la primera completa data de 1628.

⁴³² La correspondencia sí se conocía; *vid.*, por ejemplo, Trisoglio, 1962, que estudia la influencia de las cartas sobre el Vesubio en el *Infierno* de Dante.

⁴³³ Römer (1989) traza concretamente sus huellas en la correspondencia de varios humanistas, como Poggio (1437), Flavio Biondo (1433) y Lorenzo Valla (1433), que escribe a Guarino y le pregunta si conoce el *Panegírico* de Plinio: ha oído hablar de él, pero no tiene muy claro de qué trata. *Vid.* también Rees, 2012a, pp. 14-15.

⁴³⁴ *Parua et exilia sydera ualidiorum exortu obscurantur; sed tu non potes magis illustrare progenitorum tuorum gloriam quam si ad istum modum famam illorum obscures* («Las estrellas pequeñas y endebles se oscurecen cuando salen las más potentes, pero tú no puedes iluminar más la gloria de tus antepasados que si oscureces su fama de esta manera»): cf. *Panegírico* 19.1.

⁴³⁵ Dominik (2021, pp. 137-138) recoge la valoración positiva del *Panegírico* en el humanismo.

12.2. PLINIO Y EL *PANEGÍRICO* EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

La huella del *Panegírico de Trajano* en la literatura española es ya palpable incluso antes de la primera traducción castellana; los orígenes del emperador, sin duda, contribuyeron a su fortuna en las letras hispanas. Sin llegar al nivel de su contemporáneo Tácito, Plinio influyó en la literatura política, bien como modelo literario,⁴³⁶ bien como fuente de citas y de preceptos. En su *Reloj de Príncipes* (1529), Antonio de Guevara cita permanentemente a Trajano como paradigma de buen rey, pero no debemos deducir por ello que conociera el *Panegírico de Trajano*, aunque en decenas de ocasiones sí menciona las cartas de Plinio. A partir de 1622, año en el que Francisco de Barreda publicó *El mejor príncipe Trajano Augusto: su filosofía política, moral y económica, deducida y traducida del Panegírico de Plinio*, la influencia de la obra fue mucho mayor. Valgan como ejemplos Pedro Fernández Navarrete y las numerosas referencias que hace en su *Conservación de Monarquías y discursos políticos* (1626) —que cita en latín tanto las *Cartas* como el *Panegírico*—; fray Juan Márquez en *El gobernador Cristiano* (1612-1625) o Solórzano y Pereira en su obra *Política Indiana* (1648). Quevedo, en su *Discurso Panegírico a la majestad del rey nuestro señor don Felipe IV*, parece reelaborar el pasaje 88.4-10 del discurso pliniano sobre el sobrenombre de Óptimo:

El título de Augusto tiene dueño antecedente, que le presta el de feliz; suele ser desvarío de la fortuna, breve y engañoso. El de Grande dale la comparación con otro menor; quítale con otro igual. El de Óptimo Máximo es tan superior, que no supo todo el estudio de la idolatría cederle a más soberano grado en el mayor de sus dioses. La cantidad y el número de vuestros imperios no pudieron hacer a vuestra majestad grande; empero, óptimo y máximo solo vuestra majestad ha podido: esto no le debe al derecho de sucesión, antes él os le debe a vos. Vuestros invictos antepasados aguardaban con las memorias que de sí dejaron esta prerrogativa, y ella aguarda a vuestra gloriosa sucesión

⁴³⁶ Cf. e. g. Pailler, 2003 y Domínguez García, 2008.

INTRODUCCIÓN

para enriquecerla de méritos incomparables con la legítima de vuestras incomparables virtudes.

Ya fuera de los círculos políticos, la literatura española conoce a Plinio al menos desde el *Lazarillo de Tormes*, pues en su prólogo se refiere la carta III 5: «Y a este propósito dice Plinio que no hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena».⁴³⁷ También lo cita Lope de Vega en *El peregrino en su patria*: «Pues las armas se irritan contra las armas»; pero es Baltasar Gracián⁴³⁸ el primero que se acerca a la obra atraído por su estilo. En su *Arte de Ingenio* sentencia: «El *Panegírico* de Plinio a Traxano fue una prodigiosa lisonja del Ingenio, y una breve praxi de esta breve arte conceptuosa»;⁴³⁹ para él no hay duda de que, por sus méritos estilísticos, la obra se ha ganado la eternidad: «Breve Panegírico de Plinio se mide con la eternidad»; «vive aún, y vivirá siempre, la obra de Valerio Máximo, porque escribió con alma, y su mucha viveza hace inmortal el *Panegírico* de Plinio».⁴⁴⁰

⁴³⁷ Una sentencia muy citada en los siglos XVI-XVII; aparece ya en el diálogo de Juan de Arce de Otárola, *Coloquios de Palatino y Pinciano* (ca. 1550).

⁴³⁸ Se ha señalado, además, la influencia de la traducción de Barreda en dos de sus obras: *El Político Fernando el Católico* y *El Héroe*; vid. Egidio Martínez y Marín Pina, 2001, pp. 38-39.

⁴³⁹ Discurso XLIX. En *Agudeza y arte de ingenio* sigue demostrando su admiración por Plinio y por su *Panegírico*: «El predicador estimará el sustancial concepto de Ambrosio; el humanista, el picante de Marcial. Aquí hallará el filósofo el prudente dicho de Séneca; el historiador, el malicioso de Tácito; el orador, el sutil de Plinio».

⁴⁴⁰ No acaba aquí la pervivencia de Plinio en las letras hispanas: el padre Isla lo cita en varias ocasiones en su *Fray Gerundio de Campazas* (1758), incluso reproduce un fragmento del *Panegírico*. Jovellanos menciona su faceta poética en la dedicatoria que hace a su hermano de sus poesías: «El inmortal Cicerón no se desdeñó de hacer versos, sin embargo de que obtuvo las primeras magistraturas de Roma; Plinio el Mozo, magistrado, orador y filósofo del tiempo de Trajano, se ocupaba muchos ratos en hacer versos. Es muy notable lo que dice sobre esta materia, como se puede ver en la carta 14 del libro IV, y en la cuarta del libro VII, que no copio por la brevedad con que escribo». Entre los estudios de pervivencia en el siglo XVIII puede destacarse el de Romero Recio (2018a), en un volumen colectivo editado por la misma autora (2018b) en el que se analiza el legado de los emperadores hispanos Trajano y Adriano.

13. EL TEXTO DEL *PANEGÍRICO*⁴⁴¹

13.1. MANUSCRITOS

La tradición manuscrita del *Panegírico* es independiente de la de las cartas.⁴⁴² Como se ha señalado, el *Panegírico de Trajano* se transmitió como el primero de los *XII Panegyrici Latini*,⁴⁴³ una antología de piezas de los siglos III y IV que su editor había encabezado con el discurso pliniano. Durante el Concilio de Basilea, el compendio fue descubierto por Giovanni Aurispa en Mainz, en 1433, en la biblioteca de la Catedral de San Martín.⁴⁴⁴ De aquél ejemplar (*M*) nada más se sabe, solo que Aurispa hizo una copia y la llevó a Florencia al año siguiente.⁴⁴⁵ De una carta del propio Aurispa se deduce

⁴⁴¹ Las introducciones a las ediciones de Mynors (1964) —que puede leerse también en inglés (2012)— y Lassandro (1992) dan cuenta detallada de la tradición manuscrita y editorial del texto; a ellas remito para mayor detalle. Aunque no incluye el *Panegírico de Trajano*, es también de interés la introducción a los *Panegyrici Latini* de Paladini y Fedeli (1976), que corrobora algunas de las conclusiones de Mynors y discrepa de otras. El resumen de Rees (2012a, pp. 16-23) también es muy claro e ilustrativo.

⁴⁴² Tienen una tradición manuscrita más compleja, pues las distintas familias han transmitido diferente número de libros. La de los diez libros es la más prestigiosa, pero no contiene el texto completo: de una copia de su manuscrito más antiguo —del que apenas se conservan seis páginas—, *II* (Nueva York, Pierpont Morgan Library M.462), derivan *B* (Flor. Laurent. Ashb. 98, s. IX) y *F* (Flor. Laurent. S. Marco 284, s. XI ex.), este último con gran descendencia de manuscritos franceses. La familia de los nueve libros se ha transmitido en tres subgrupos (γ , θ y α). El primero de ellos (γ) solo contiene ocho —los libros I a VII y IX— y se usó para completar las carencias del texto de *F*; el segundo (θ) es útil sobre todo para el libro VIII; por último, el grupo α está representado principalmente por *V* (Vatican. Lat. 3864, s. IX) y *M* (Flor. Laurent. 47.36, s. IX). El libro X no nos ha llegado en los manuscritos. Los testimonios más antiguos dependen de las ediciones de Avantino (1502) y Aldo (1508); *vid.* Reynolds, 1983, pp. 316-322.

⁴⁴³ Un listado de los manuscritos que contienen los *Panegyrici Latini* puede leerse en Lassandro, 1988 y 1992, pp. V-XVI; en las páginas XVI-XX recoge los que solo transmiten el *Panegírico* de Plinio. Puede consultarse también Suster, 1888.

⁴⁴⁴ Sabbadini, 1967², vol. I, pp. 114-116.

⁴⁴⁵ Aurispa no fue el único que vio y copió el códice de los *Panegíricos latinos*; el obispo de Milán, Francesco Pizolpasso, también hizo una copia del códice maguntino de la que deriva el códice Ambrosiano R 88 sup., copiado por Pier Candido Decembrio. El mismo Decembrio escribió, en 1436, una carta al obispo en la que le

que el texto de los *XII Panegyrici* era desconocido en Italia y, por tanto, que los numerosos códices italianos de la época, que forman la familia *X*, derivan de aquella copia hecha por él. Así lo testimonian sus muchos errores comunes.

Se piensa que de ese mismo códice de Mainz (*M*) derivan otros manuscritos, como el *codex Harleianus* 2480 (*H*),⁴⁴⁶ que se encuentra en la British Library, y el *Vpsaliensis* C917 (*A*),⁴⁴⁷ ambos datan del siglo xv. La edición de E. Baehrens, que supuso un importante avance para el texto del *Panegírico*, fue publicada un año antes de que él mismo descubriera *H*, considerado desde entonces como el *codex optimus*. Las ediciones recientes dan preeminencia a las lecturas de *H* frente a *X*. También el manuscrito *A*, de peor calidad, ha pasado desde entonces a un segundo plano: el propio Mynors apenas lo cita en su aparato crítico. Schuster⁴⁴⁸ afirma que ambos códices derivan del arquetipo de Mainz sin que haya relación alguna entre ellos.⁴⁴⁹ Según Mynors, sin embargo, *A* deriva de *H* a través de otro manuscrito, *N* (*Napocensis bibl. univ. Lat.* 7).⁴⁵⁰ En cuanto a la filiación de *M* y *H*, Fedeli discrepa de Mynors: según él, las divergencias entre *H* y *X* apuntan a que *H* no descende del desaparecido códice maguntino.⁴⁵¹

Los manuscritos itálicos (*X*) han sido, a su vez, divididos en dos grupos.⁴⁵² Los mejores representantes del grupo *X*¹ son, según Mynors,

agradece la copia. *Vid.* Sabbadini, 1967², vol. II, p. 243; Mynors, 1964, p. VI y Lassandro, 1992, pp. XXI-XXII. Mynors sugiere que la familia *X*² podría derivar de la copia de Pizolpasso (1964, p. vi); sobre la cuestión, *vid.* Manfredi, 1995, pp. 1323-1324, n. 33.

⁴⁴⁶ Baehrens, 1875, p. 464 y Lassandro, 1992, p. VIII.

⁴⁴⁷ Para este manuscrito, *vid.* Strömberg, 1897 y Lassandro, 1992, pp. XIV-XV. Citado sistemáticamente en la primera edición, en esta revisión se ha optado por eliminar las referencias a *A* cuando coinciden con *H*, siguiendo la sugerencia certera de algunos revisores.

⁴⁴⁸ Schuster y Hanslik, 1958, p. XVI.

⁴⁴⁹ *Vid.* la discusión de Baehrens, 1910, pp. 8-12.

⁴⁵⁰ Lassandro, 1992, p. IX. A este manuscrito le falta la primera parte del *Panegírico* de Plinio, hasta 45.6. La relación entre *H*, *N* y *A* también ha sido estudiada por Lassandro, 1967.

⁴⁵¹ Paladini y Fedeli 1976, pp. XXVI-XXVII y Fedeli, 1989, p. 395.

⁴⁵² Una lista completa de los manuscritos del siglo xv en Suster, 1888; Baehrens, 1910, pp. 2-5 y Paladini y Fedeli, 1976, pp. IX-X. Una descripción detallada en Lassandro, 1992, pp. V-XX.

el *Parisinus lat.* 8556,⁴⁵³ el *Venetus Marcianus lat.* xi 12 (4082),⁴⁵⁴ el *Londinensis inter additicios* 16983⁴⁵⁵ y el *Vaticanus lat.* 1775 (*W*),⁴⁵⁶ a ellos, Lassandro (1992, p. XXVII) añade el *Carolsrubensis* 457.⁴⁵⁷ La familia *X*² está formada por el *Parisinus lat.* 7085,⁴⁵⁸ el *Venetus Marcianus lat.* Z 436 (1706),⁴⁵⁹ el *Bruxellensis* 10026-32,⁴⁶⁰ el *Buda-pestinensis bibl. uniuersitatis* 12⁴⁶¹ y el *Vaticanus Vrbinas lat.* 314,⁴⁶² entre otros. A modo de curiosidad y dada la tradicional atención que se presta en esta colección al patrimonio bibliográfico español, cabe mencionar que, en la Biblioteca Nacional de España en Madrid, existe un manuscrito del siglo xv que contiene los *Panegyrici Latini* (ms. 8251);⁴⁶³ pertenece a la familia *X* —parece estar relacionado con el *Bruxellensis*—,⁴⁶⁴ pero no tiene, en cualquier caso, un interés especial para el establecimiento del texto.⁴⁶⁵

No debe descartarse el testimonio de otros manuscritos *recentiores*⁴⁶⁶ y sus correcciones, especialmente las del corrector del ms. *W* (*w*),

⁴⁵³ Lassandro, 1992, p. XI. Este códice contiene las cartas de Plinio además de los XII *Panegyrici Latini*.

⁴⁵⁴ *Ibidem*, p. XIV. A este manuscrito le faltan doce folios de la primera parte del *Panegírico* de Plinio, hasta 43.3.

⁴⁵⁵ *Ibidem*, p. VIII.

⁴⁵⁶ *Ibidem*, pp. XI-XII y Manfredi, 1995.

⁴⁵⁷ Lassandro, 1992, pp. VI-VII. Este manuscrito, que se encuentra en la Badische Landesbibliothek de Karlsruhe, fue usado por Schwarz en su edición del *Panegírico* de Plinio.

⁴⁵⁸ *Ibidem*, p. X.

⁴⁵⁹ *Ibidem*, p. XIII.

⁴⁶⁰ *Ibidem*, pp. V-VI.

⁴⁶¹ *Ibidem*, p. VI.

⁴⁶² *Ibidem*, p. XIII. Muy cercano al *codex Bruxellensis*.

⁴⁶³ Lovino, 1989. Baehrens (1910, p. 5, n. 1) se lamenta de no haber podido contar con una colación de este manuscrito.

⁴⁶⁴ Lubbe, 1955, pp. 11-31.

⁴⁶⁵ De las cartas hay varios ejemplares en la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: N-III-10, s. xv, (libros 1-9), O-II-22, s. xiv (libros 1-5), O-III-20, s. xv (libros 1-3) y T-III-21, s. xv (selección de cartas). En la Biblioteca Capitular de Toledo hay un manuscrito del siglo xv que contiene el *Epistularum Libri VIII*, ms. 49-2. *Vid.* Rubio Fernández, 1984, pp. 329-330.

⁴⁶⁶ Para los distintos grupos de *codices recentiores*, *vid.* la descripción de Mynors, 1964, p. X. Para las lecturas de estos códices en el aparato crítico me he basado en

INTRODUCCIÓN

que en no pocas ocasiones ofrece la mejor lectura (*e. g.* 18.3 *retundique*; 22.1 *ergo non*; 24.5 *ista*; 26.5 *imbuit*; 31.2 *nauibus*; 31.5 *amnīs*; 40.1 *modica*, etc.). Parece que detrás de las correcciones de este manuscrito vaticano estaba el humanista Tommaso Parentucelli, más conocido como el papa Nicolás V.⁴⁶⁷

Existieron otros manuscritos independientes de *H* y de *X* usados en las primeras ediciones italianas, pero se han perdido. En concreto, hay noticias de otro código no conservado que se encontraba en el Monasterio de San Bertín en Saint-Omer; Francesco Modio (1556-1597), que preparaba su edición en Bélgica, escribió a Justo Lipsio sobre él. La colación de este código llegó, a través de Marco Welser, a Iohannes Livineius (1546-1599), quien la usó en su edición de 1599 (Amberes). Al margen de la misma anotó las *uariae lectiones* del bertinense, de manera que el código puede ser restituído en parte. Sin embargo, las lecturas del código bertinense, según explica el editor en su dedicatoria a Welser, ya aparecían en otros códigos o simplemente añadían poco nuevo.⁴⁶⁸

Otro ejemplar perdido es el llamado *Cuspiniani Codex*. Las lecturas de este manuscrito fueron recogidas por Iohannes Cuspinianus y usadas por su sobrino Georgius en su edición de 1513. Aunque es imposible saber si en todos los lugares en los que esta edición dis-

las ediciones de Mynors y Lassandro, que no siempre coinciden en el detalle. Mynors suele ser más preciso y Lassandro tiende a emplear la abreviatura *dett*. Algunas lecturas de manuscritos *recentiores* no aparecen en el aparato de Mynors, pero sí en el de Lassandro: 1.6 *maxime*; 2.2 *quae prius secreto*; 6.3 *ruens*; 6.5 *ultrō*; 7.7 *genuerit an elegerit*; 8.1 *modo iudicia*; 8.4 *deposito imperio*; 18.1 *extinctamque*; 32.2 *ubertet*; 39.1 *et auia* y 39.5 *posset*. Se trata, en general, de lecturas meramente testimoniales que no se incorporan en el texto. En esos casos, por razones meramente prácticas, he mantenido la abreviatura que él emplea (*dett.*), a pesar de su inespecificidad. En el caso del *Panegírico*, un texto en el que tantas veces la mejor lectura es una corrección humanística, impera sin duda la máxima *recentiores, non deteriores*. Por coherencia, se ha mantenido la misma abreviatura (*dett.*) en otros lugares en los que los editores usan otras referencias genéricas —como ζ (A. Baehrens: 9.3 *subiecto animo*) o *Itali* (Mynors: 45.5 *possimus*; 73.2 *exsiluisse* y 82.8 *tale*)— o cuando Mynors y Lassandro discrepan en el detalle (17.3 *defuerint*: Mynors tiene *c* y Lassandro *d*).

⁴⁶⁷ Manfredi, 1995. Debo este apunte a Hinz, 2012.

⁴⁶⁸ Mynors, 1964, p. VIII; Paladini y Fedeli, 1976, pp. XXIX-XXXII y Lassandro, 1992, p. XV.

crepa de *X* las lecturas que ofrece pertenecen al manuscrito perdido o son conjeturales,⁴⁶⁹ es un testimonio interesante porque en no pocas ocasiones coincide acertadamente con *H*⁴⁷⁰ y suple cuatro lagunas de manera satisfactoria.⁴⁷¹ Tanto Mynors como Lassandro las citan sistemáticamente, bajo la sigla *Cusp*, en sus respectivas ediciones.⁴⁷²

El testimonio más antiguo, del siglo vi, es un palimpsesto de Bobbio (*R*),⁴⁷³ hoy *Mediolanensis Ambrosianus* E 147 sup. Transmite solo los siguientes fragmentos del *Panegírico*:

- (Folios 361-362) desde 7.4 *uterque* hasta 8.5 *fuisse*
- (Folios 27-28) desde 78.4 *uerecundiae* hasta 80.3 *atque*
- (Folios 21-22) desde 85.6 *amicos* hasta 86.6 *ille qui*

Parece que deriva del mismo arquetipo que *M*, aunque solo existe un caso de error común: 86.2 *gloriam*. En tres ocasiones coincide con *H* en lecturas acertadas: 8.1 *non* RH: *non tu* X; *precibus* RH: *presidiis* X y 86.2 *quod* RH: *quem* X. Todos los errores exclusivos de *R* son banalizaciones o correcciones.⁴⁷⁴ *R* es útil, según Mynors, para la reconstrucción del texto en doce pasajes en los que el resto de los códices presentan lagunas: 78.4 *saepius*; 79.1 *tibi*; 79.3 *certe*; 80.1 *tu*; 80.1 *operatus*; 85.7 *tibi*; 86.2 *se*; 86.3 *es*; 86.3 *in litore*; 86.4 *stetit*; 86.4 *est abeunti prona* y 86.4 *et ante lacrimis*. Dado que no hay consenso absoluto sobre la vinculación de los distintos testimonios con el arquetipo de Mainz (*M*), salvo para el caso de *X* —la familia mayoritaria, derivada de él—, opto por no reproducir un *stemma codicum* que simplifique en exceso las relaciones entre los testimonios

⁴⁶⁹ Sobre la controversia, *vid.* Rees, 2012a, pp. 22-23 y n. 115.

⁴⁷⁰ En doce ocasiones, según Mynors, 1964, p. VIII y 2012, p. 52.

⁴⁷¹ Concretamente: 2.5; 24.2; 34.1 y 59.6; *vid.* Mynors, 1964, p. VIII y 2012, p. 52.

⁴⁷² Mynors, 1964, p. VIII; Paladini y Fedeli, 1976, pp. XXXII-XXXVI y Lassandro, 1992, pp. XV-XVI.

⁴⁷³ Lassandro, 1992, pp. XVI-XVII.

⁴⁷⁴ Fedeli (1989, p. 396) apunta: 7.5 *dis simillimus* [dignissimus R; 7.6 *regium*] *regium est* R; 7.7 *genueris* [genuerit R; 8.2 *exortum*] *exordium* R; 78.4 *quorum*] *bos quibus* R; 79.3 *audiet reddet*] *audiet reddetque* R; 79.4 *modicilli*] *docili* R y 80.3 *uere*] *ueras* R. *Vid.* Lowe, 1938, p. 20.

INTRODUCCIÓN

y los debates filológicos al respecto. Hay que tener en cuenta, además, que en no pocos pasajes se prefiere normalmente la lectura de *codices recentiores*. En la introducción de Paladini y Fedeli se resumen, en distintos *stemmata*, las conclusiones alcanzadas por los diferentes editores del texto y su propia versión, muy detallada.

13.2. EDICIONES

EDICIONES ANTIGUAS

El *Panegírico de Trajano* ha sido publicado con el resto de los *Panegíricos latinos* o con las cartas. Francesco dal Pozzo (Puteolanus) preparó la primera edición —junto con los demás *Panegyrici ueteres*— en Milán, en la imprenta de Antonio Zarotto, alrededor de 1482; G. Cuspinianus sacó a la luz la de su tío Iohannes (1473-1529) en 1513, en Viena; en 1520 vio la luz la de Beato Renano en Basilea; y en 1599 la edición con notas de Iohannes Livineius (Amberes), que ofrece interesantes conjeturas. Ya en 1607 fue publicada en Fráncfort una edición *uariorum* con notas de Grutero.

La primera edición junto con las *Cartas* vio la luz en Venecia en 1485, seguida de la de Beroaldo (Venecia 1501). El primer comentario de la obra completa de Plinio se debe a Giovanni Maria Cataneo, publicado en Milán en 1506. La primera edición aldina apareció en Venecia, data de 1508 y contiene tanto las *Cartas* como el *Panegírico*.

En el siglo xvii destaca la edición comentada del *Panegírico* de Justo Lipsio (Amberes, 1600), y de 1739 data otra interesante, esta vez de la obra completa de Plinio, a cargo de Gesner (Leipzig).⁴⁷⁵

EDICIONES MODERNAS⁴⁷⁶

El punto de partida de las ediciones modernas del *Panegírico* son las obras de Keil, la teubneriana de 1853 y su *editio maior* con

⁴⁷⁵ En el apartado *sigla* puede consultarse un listado más completo de las ediciones citadas.

⁴⁷⁶ Una valoración en Fedeli, 1989, pp. 388-392.

índices de Mommsen (Leipzig, 1870). Siguieron otras ediciones teubnerianas, como las de E. Baehrens (Leipzig, 1874) y Mueller (Leipzig, 1903). W. Baehrens, hijo del primero, usó para las suyas de 1910 y 1911 un mayor número de manuscritos, entre ellos el *H*, descubierto por su padre en 1875. Las mejores ediciones con diferencia son las de Schuster (1933), Durry (1938, con comentario, y 1959), Mynors (1964) y Lassandro (1992).⁴⁷⁷ La de Mynors destaca por la claridad y la pulcritud de su aparato crítico; contiene algunas soluciones originales; adopta conjeturas y enmiendas anteriores con muy buen criterio y rescata algunas lecturas interesantísimas de las primeras ediciones, de manuscritos *recentiores* y sus correcciones. Se trata de una publicación excelente, casi insuperable. La de Lassandro, muy exhaustiva, no le va en zaga y tiene la ventaja de contar también con un útil aparato de *loci similes*. Mi edición es humilde deudora de todas ellas; si tiene algún mérito adicional es la posibilidad de incluir la bibliografía posterior, que puede clarificar cuestiones textuales y dar cuenta de cómo se ha interpretado el texto de Plinio también en tiempos recientes.

Fedeli (1989), en su estado de la cuestión sobre los estudios del *Panegírico*, repasa las contribuciones de la crítica moderna al texto en un par de páginas, dejando constancia de que se trata de un elenco exhaustivo. En su apéndice sobre los años 1975-1986 solo cita los artículos de Shackleton Bailey (1981) y Watt (1985), en los que se proponen una serie de enmiendas, sobre todo de integraciones en el texto. Su conclusión es contundente: después de la edición de Mynors, los estudios de crítica textual del *Panegírico* se encuentran en una fase de estancamiento, porque «come spesso succede, edizioni eccellenti in luogo di suscitare dibattiti costituiscono un freno per ulteriore ricerca» (Fedeli, 1989, p. 103).⁴⁷⁸

⁴⁷⁷ Entre las ediciones bilingües destacan las de Durry, 1959 [1972⁴]; Malcovati, 1949; Trisoglio, 1973; Radice, 1969; Kühn, 1985 y 2008² y Vannini, 2019. No hemos podido consultar Malcovati, 1952.

⁴⁷⁸ «Como sucede a menudo, las ediciones excelentes, en lugar de suscitar debate, constituyen un freno para ulteriores investigaciones».

La resignación de Fedeli parecía ominosa: en los quince años siguientes a la publicación de su trabajo en *ANRW*, las contribuciones al texto del *Panegírico* pueden contarse con los dedos de una mano. Las noticias de la *Année Philologique*, entre 1989 y 2004, registran apenas dos artículos que tratan cuestiones de crítica textual propiamente dichas: Watt (1990), que propone volver a tener en cuenta las lecturas de Lipsio y Livineius para dos pasajes del *Panegírico* (18.2 y 50.2), y López-Cañete Quiles (2002), que aporta una conjetura interesante para 43.4 y un cambio en la puntuación en el capítulo 95. En los últimos veinte años se ha observado un interés creciente por el texto de Plinio. Además de varias notas textuales publicadas por Moreno Soldevila (2010a y 2010b) al hilo de la primera edición de este volumen, Lucarini (2006) ha propuesto enmiendas a doce pasajes⁴⁷⁹ y Liberman (2015) a una veintena.⁴⁸⁰ En muchos casos se trata de correcciones conjeturales en lugares que en principio no resultan problemáticos, por lo que no he incorporado todas sus

⁴⁷⁹ Hemos incorporado al aparato crítico las siguientes sugerencias de Lucarini: *Pan.*, 14.3 (*erum* en lugar de *et cum*); 44.8 (*bene an secus*) y 72.3 (*uotorum* <*non*> *adiēcissēs*). Además, propone enmiendas a los siguientes pasajes: 23.2 (*te spectantium* por *respectantium*); 31.6 (añadir un verbo como *quirebantque* después de *refersissent*); 39.3 (*quod* <*petitum*> *negabatur*); 46.4 (*nunc* [in] *pantomimis quoque a<d>uersatur*); 53.1 (*dicentur* en lugar de *dicuntur*); 55.10 (*quae* <*et*> *inuitum manet*); 61.5 (*cupienti* por *capienti*); 81.3 (*configerent* en lugar de *colligerent*) y 82.5 (entiende que falta un verbo tras *superfusa* y propone *calcare*).

⁴⁸⁰ *Pan.*, 1.5 (*Non enim occulta potestate fatorum repertus, sed ab Ioue ipso coram ac palam electus est: quippe* <*electus*> *inter aras et altaria*); 8.6 (se propone *nactus* en vez de *factus* y *sensim* en lugar de *tantum*); 13.4 (se sugiere *aemulationis* en lugar de *imitationis*); 20.4 (comentario del *locus cruciatus* con algunas propuestas); 20.6 (*Quanti* <*iter*> *suum constet*); 22.2 (se sugiere *altior* en lugar de *elator*); 24.2 (se propone duplicar *pedibus* y *labore*); 30.2 (*ingentibus ille quidem tunc quoque fluminibus conferendus*); 30.4 (comentario crítico textual del pasaje con algunas sugerencias de corrección); 50.3 (se sugiere *noscentis* en lugar de *scientis*); 50.4 (se propone *uētustate* en lugar de *uastitate*); 52.6 (se propone añadir *uis* antes de *quidquid*); 55.4 (se sospecha de una posible laguna tras *recusat* y se sugiere suplirla con *satis sunt*); 61.7 (*paulo minus* en lugar de *quanto minus*); 62.3 (conjetura incorporada al aparato crítico); 67.6 (*faciebantque* <*ut essent*>); 75.6 (conjeturas incorporadas al aparato crítico); 83.1 (se recupera una corrección de Rittershusius: *proprium* en lugar de *primum*); 84.5 (<*rursus*> *esse priuatae*) y 90.6 (comentario crítico textual con distintas propuestas). También se explica el sentido de *complectar* en 95.2.

INTRODUCCIÓN

enmiendas al aparato crítico. Vannini (2017), autor de una reciente edición bilingüe del *Panegírico* (2019), ha tratado una laguna (34.2)⁴⁸¹ y ofrecido una solución de puntuación al capítulo final, pasaje sobre el que Power (2022) también hace una propuesta.

13.3. TRADUCCIONES

En el siglo xx aparecieron algunas traducciones del *Panegírico* al español que merecen ser reseñadas: la de D'Ors (1955) y la de Herrero Llorente (1963).⁴⁸² Recientemente han visto la luz dos magníficas traducciones. López-Cañete Quiles publicó, en 2003, una edición bilingüe de la obra en un volumen sobre fuentes para el reinado de Trajano; su texto se basa en la edición de Mynors. Por su parte, Martín Iglesias (2007) ha traducido la obra completa de Plinio basándose, para el *Panegírico*, en el texto de Lassandro.⁴⁸³ Ambas traducciones están muy bien documentadas y son muy recomendables para especialistas y para el público en general.

13.4. LA PRESENTE EDICIÓN

Para esta edición crítica se ha revisado la tradición manuscrita,⁴⁸⁴ las ediciones del texto antiguas y modernas más importantes y la bibliografía actualizada sobre crítica textual. También han sido tenidas en especial consideración las ediciones de Durry, Schuster, Mynors y Lassandro, pero tratando de mantener, cuando era posible, la lectura de los manuscritos, especialmente en los casos en los que los editores habían hecho adiciones al texto. Asimismo, se ha añadido, como anexo, una tabla comparativa con el texto de Mynors, la edición

⁴⁸¹ La solución ya aparecía en la edición de D'Ors, 1955.

⁴⁸² Añádase la edición catalana de Olivar, 1932.

⁴⁸³ Las cartas ya habían sido traducidas en 2005 por J. González Fernández.

⁴⁸⁴ Para la primera edición se colacionaron *H*, *A* y diferentes testimonios de la familia *X*. Para la segunda edición solamente se ha revisado sistemáticamente el manuscrito *W*, para corregir algunas anotaciones erróneas de la edición anterior.

de cabecera para muchos investigadores.⁴⁸⁵ El aparato crítico recoge, además, las distintas opciones o soluciones de los editores en pasajes dudosos y controvertidos. Por razones de espacio, se trata de referencias selectas que tienen como objetivo arrojar luz sobre el texto y su interpretación, buscando ofrecer, en definitiva, herramientas a los lectores especializados. Como es habitual, las ediciones se citan en el aparato crítico con el nombre del editor (el año y el lugar de edición se recogen en el apartado de *sigla*); para otros estudios y artículos se ha añadido el año de publicación —y, en su caso, las páginas— para que puedan ser encontrados con facilidad en la bibliografía.

Junto con el aparato crítico, he considerado conveniente incluir un aparato de fuentes y *loci similes*, para cuya elaboración también han sido fundamentales las ediciones de Durry, Schuster y Lassandro, así como la abundante bibliografía reciente.⁴⁸⁶ La traducción se acompaña de un número de notas un poco mayor de lo habitual, que además ha crecido con respecto a la primera edición. En ellas se señalan algunos paralelismos con el resto de la obra pliniana y con la literatura antigua; se aclaran cuestiones históricas, prosopográficas, de *realia* o de estilo pertinentes a pasajes concretos y se dan noticias

⁴⁸⁵ No se incluyen las diferencias en la puntuación.

⁴⁸⁶ Gracias a los numerosos trabajos recientes sobre el *Panegírico*, su intertextualidad con otros textos y su pervivencia, he podido añadir más *loci similes* a los recogidos en la primera edición. Debo dejar constancia de los numerosos ecos con las propias cartas de Plinio que he incorporado de Whitton, 2019b: *Pan.*, 1.6 ~ *Epist.*, VI 27.2; *Pan.*, 4.1 ~ *Epist.*, III 18; *Pan.*, 4.7 ~ *Epist.*, I 10.6; *Pan.*, 7.2 ~ *Epist.*, II 1.1-3; *Pan.*, 9.4-5 ~ *Epist.*, II 18.5; *Pan.*, 18.1 ~ *Epist.*, III 18.5; *Pan.*, 27.2 ~ *Epist.*, II 9.6; *Pan.*, 31.1 ~ *Epist.*, V 8.14; *Pan.*, 47.1 ~ *Epist.*, VII 24.5; *Pan.*, 47.1 ~ *Epist.*, VIII 14.2; *Pan.*, 50 ~ *Epist.*, VII 24.8-9; *Pan.*, 52.2 ~ *Epist.*, II 1.2; *Pan.*, 53.5 ~ *Epist.*, III 18.2; *Pan.*, 54.1-2 ~ *Epist.*, VII 24.6-7; *Pan.*, 55.2 ~ *Epist.*, VIII 14.2; *Pan.*, 60.6 ~ *Epist.*, VII 7.1; *Pan.*, 67.8 ~ *Epist.*, V 8.3; *Pan.*, 70.9 ~ *Epist.*, II 13.11; *Pan.*, 78.2-3 ~ *Epist.*, IX 3.2-3; *Pan.*, 79.4 ~ *Epist.*, VIII 11.1; *Pan.*, 84.2-5 ~ *Epist.*, VII 30.1, 4-5; *Pan.*, 90.6 ~ *Epist.*, V 14.3; *Pan.*, 91.6-7 ~ *Epist.*, VIII 14.13-15; *Pan.*, 92.1 ~ *Epist.*, IX 13.23; *Pan.*, 92.1 ~ *Epist.*, V 14.3 y *Pan.*, 94.3 ~ *Epist.*, IX 13.23. No he podido recogerlos todos, especialmente en aquellos casos en los que la relación se extiende entre varias cartas y/o varios pasajes del *Panegírico*; tal es el caso, por ejemplo, de *Epist.*, VIII 6, que permea toda la obra (o viceversa).

INTRODUCCIÓN

bibliográficas. Con ellas, he pretendido dotar de un instrumento útil a las personas interesadas en profundizar en el *Panegírico*.

No queda sino agradecer a las personas e instituciones que me ayudaron en la realización de este trabajo:⁴⁸⁷ a los profesores Juan Fernández Valverde (†), Juan Martos y Juan Carlos Tello, por haber dedicado su tiempo a leer partes del original y por sus valiosas aportaciones; a la profesora Elena Muñiz, además, por aclararme ideas e infundirme ánimos; al personal de la Biblioteca de la Universidad Pablo de Olavide; a la propia Universidad Pablo de Olavide, por concederme una ayuda para una breve estancia en el verano de 2006 en la Universidad de Harvard, y al Department of the Classics de aquella universidad por invitarme; pero, sobre todo, a mi familia, privada muchas veces de mi tiempo y de mi atención.

14. SUMARIO DE LA OBRA

PROEMIO (1-4)

1. Invocación a los dioses al comienzo de la acción de gracias.
2. Humildad del príncipe y sinceridad del elogio.
3. Peligros de un discurso sobre el emperador: que se considere excesivo, veladamente crítico, insuficiente. No ocurrirá así con este discurso dirigido a Trajano.
4. Finalidad didáctica de la *gratiarum actio*. Trajano reúne en su persona todas las virtudes.

LA ADOPCIÓN DE TRAJANO (5-11)

- 5.1-6. Antes de la adopción: señales divinas y desgracias providenciales.
- 5.7-6. La rebelión de la guardia pretoriana.

⁴⁸⁷ Debo dejar constancia de que, para la realización de este libro, conté en su día con la financiación de los diversos grupos y proyectos de investigación a los que pertenecía, tanto de la Junta de Andalucía (HUM 680 y HUM 1135) como del Ministerio de Ciencia e Innovación (HUM-2006-12591). Por otro lado, Matilde Conde Salazar revisó la primera edición.

INTRODUCCIÓN

7. Ventajas de la sucesión mediante la adopción de «el mejor».
8. La ceremonia de adopción (año 97).
9. Trajano, en Germania, recibe la noticia de su adopción.
10. Moderación de Trajano en estos primeros momentos. Muerte de Nerva (enero del 98).
- 11.1-3. Deificación de Nerva. Motivos nobles de Trajano.

TRAJANO COMO GENERAL (11-21)

- 11.4-12. Trajano, temido por los enemigos de Roma.
12. Descripción de Trajano como «buen general».
13. Carrera militar de Trajano. Expedición desde Hispania para aplacar la revuelta de Antonio Saturnino en *Moguntiacum* (diciembre 88-enero 89).
14. Larga experiencia de Trajano como militar.
- 15-17. Moderación de Trajano en asuntos de guerra. Trajano no pretende celebrar triunfos a toda costa. Profecía de un verdadero triunfo.
18. Restauración de la disciplina militar.
19. Trajano, general y compañero de armas.
20. Expedición de vuelta a Roma. Contraste con Domiciano.
21. Trajano rechaza el título de «Padre de la patria».

ENTRADA DE TRAJANO EN ROMA (22-24)

- 22-23. Entrada en la ciudad.
24. Sencillez de Trajano.

MEDIDAS ECONÓMICAS Y FISCALES (22-43)

25. Ofrecimiento del congiario al pueblo y del donativo al Ejército.
- 26-28. El congiario. Generosidad y bondad del príncipe y sus efectos sobre la natalidad.
29. El abastecimiento de víveres (*annona*).
- 30-32. La sequía de Egipto.
33. Los espectáculos.
- 34-35. Medidas contra los delatores.
36. El erario público ya no se beneficia de las falsas delaciones. El tesoro imperial también se somete a las leyes.

INTRODUCCIÓN

37-40. La *uicesima hereditatium*.

41. Resumen de las medidas económicas y fiscales de Trajano. Liberalidad del príncipe.

42. Desaparición de las acusaciones de lesa majestad, con las que el fisco se había enriquecido injustamente.

43. El príncipe no obliga a los ciudadanos a que lo incluyan en sus testamentos.

ASPECTOS MORALES (44-49)

44-45. No hay mejor legislación moral que el premio a las virtudes y el castigo de los vicios. Trajano como modelo de costumbres.

46. Abolición de las pantomimas.

47. Trajano y la cultura. Accesibilidad del príncipe.

48-49. Contraste con Domiciano.

ARQUITECTURA. OBRAS PÚBLICAS. ESTATUARIA (50-55)

50. El príncipe no solo no confisca terrenos y edificios a los particulares, sino que los devuelve.

51. Moderación en las construcciones privadas: generosidad y eficiencia en las públicas. Obras de restauración y ampliación del Circo Máximo.

52. Moderación en la colocación y los materiales de las estatuas del emperador. Contraste con Domiciano. *Damnatio memoriae* de Domiciano y gloria perpetua de Trajano.

EXCURSO: CONTRASTE ENTRE DOMICIANO Y TRAJANO (53-54)

53. Para un buen elogio siempre es necesaria una comparación. Trajano permite que se censure a Domiciano porque es totalmente distinto a él.

54. Contraste entre la adulación de los tiempos de Domiciano y la sinceridad de los tiempos presentes.

55. Las estatuas de Trajano. La gloria verdadera y duradera.

INTRODUCCIÓN

TERCER CONSULADO (56-80)

56. Transición. Es imposible alabar todas las acciones singulares de Trajano. Solo el buen emperador puede recibir elogios sobre su persona. Trajano rechaza el tercer consulado (año 99). Recuerdo del segundo consulado, ejercido fuera de Roma (año 98).

57-58. Trajano rechaza el tercer consulado, renunciando a dar su nombre al año 99. Motivos para haber aceptado el consulado: el segundo consulado se ejerció fuera de Roma (no se menciona el primero, bajo Domiciano). Ejemplos tomados de la historia. Contraste con otros príncipes. Elogio de la moderación de Trajano.

59-60. Se recrean los argumentos para que Trajano aceptara el tercer consulado.

61. Trajano ejerce el tercer consulado junto con dos senadores nombrados cónsules por tercera vez (año 100).

62. Los senadores elegidos gozan de la aprobación del Senado. Armonía entre el Senado y el príncipe.

63. *Flashback*: los comicios y la proclamación de Trajano como cónsul en el Campo de Marte.

64. Inesperado juramento del cargo por parte de Trajano en el Campo de Marte.

65. Juramento de Trajano en el foro el día de su toma de posesión como cónsul y al final del consulado.

66-67. Discurso de Trajano en su toma de posesión.

68. *Nuncupatio uotorum* (3 de enero del año 100).

69-73. Elección de los magistrados para el año 100 (9 de enero).

69. *Nominatio* de los candidatos. Respeto de Trajano hacia la nobleza romana.

70. Trajano también valora a los *noui homines: commendatio* de uno de ellos. El buen gobierno de una provincia debe tenerse en cuenta a la hora de elegir a los magistrados.

71. Trajano felicita a los candidatos. Presentación de los apoyos (*suffragia*). Trajano tiene elogios para todos.

72. Plegaria de Trajano por el éxito de los comicios.

73-74. Aclamación del Senado.

INTRODUCCIÓN

75. Recapitulación: es imposible resumir todas las bondades de Trajano, modelo para la posteridad.

76. Juicio de Mario Prisco (13-15 de enero). Trajano se comporta como cónsul, no como príncipe. Excurso sobre el séquito del emperador.

77. *Renuntiatio* de los cónsules sufectos y otros magistrados. Ejercicio de la justicia por parte de Trajano en su calidad de cónsul.

78-79. Petición para que acepte un cuarto consulado.

80. Administración de justicia.

VIDA PRIVADA (81-88)

81-82. Tiempo libre de Trajano: caza y navegación.

83. Encomio de Pompeya Plotina, esposa de Trajano.

84. Encomio de su hermana, Ulpia Trajana.

85. La amistad.

86-87. Ejemplo de la consideración del príncipe hacia sus amigos.

88.1-3. Los príncipes anteriores preferían a los libertos imperiales. Actitud de Trajano hacia ellos.

TRAJANO, *OPTIMUS PRINCEPS* (88-89)

88.4-10. El valor del sobrenombre *Optimus*. Equiparación con Júpiter.

89. Satisfacción del padre adoptivo y del padre natural de Trajano.

ACCIÓN DE GRACIAS PERSONAL DE PLINIO (90-95)

90. Hay que mostrar mayor agradecimiento por los bienes públicos que por los particulares, pero la costumbre de este tipo de discursos es añadir al final una acción de gracias personal. Agradecimiento en nombre de Cornuto Tertulo. Peligros en época de Domiciano.

91-93. Plinio y Tertulo ya fueron colegas en la prefectura del Erario de Saturno. Alegría de ambos por compartir otra magistratura. Comicios electorales. Importancia del mes en el que son cónsules. Recuperación de la dignidad del consulado en época de Trajano.

94. Plegaria a Júpiter Óptimo Máximo.

95. Peroración al Senado.

INTRODUCCIÓN

15. BIBLIOGRAFÍA

ABREVIATURAS

- ANRW* HAASE, W. Y TEMPORINI, H. (eds.). *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*. Berlín-Nueva York: De Gruyter, 1972-.
- CIL* *Corpus Inscriptionum Latinarum*.
- ILS* DESSAU, H. *Inscriptiones Latinae selectae*. Berlín: Weidmann, 1892-1916.
- OLD* GLARE, P. G. W. *Oxford Latin Dictionary*. Oxford: Clarendon, 1982.
- PIR* *Prosopographia Imperii Romani*.
- PIR*² *Prosopographia Imperii Romani Saec. I II III*. Berlín-Leipzig, 1933-.
- RE* *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*. München, 1893-1980.
- ThLL* *Thesaurus Linguae Latinae*. Leipzig, 1900-.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS⁴⁸⁸

- ADAM, T. (1970) *Clementia Principis. Der Einfluss hellenistischer Fürstenspiegel auf den Versuch einer rechtlichen Fundierung des Principats durch Seneca*. Stuttgart: Klett.
- ADKIN, N. (1998) «The Younger Pliny and Ammianus Marcellinus», *Classical Quarterly* 48, pp. 593-595.
- AGUDO CUBAS, R. M. (trad.) (1992) *Suetonio. Vidas de los doce Césares*. Madrid: Gredos.
- AHL, F. (1984a) «The Art of Safe Criticism in Greece and Rome», *American Journal of Philology* 105, pp. 174-208.
- AHL, F. (1984b) «The Rider and the Horse: Politics and Power in Roman Poetry from Horace to Statius», en Haase, W. (ed.) *Auf-*

⁴⁸⁸ En este listado único se recoge la bibliografía citada en la introducción, las notas y el aparato crítico. Las ediciones consultadas para esta edición y referidas en el aparato crítico aparecen, abreviadamente, en el apartado de *sigla* con indicación de autor, lugar y año.

- stieg und Niedergang der römischen Welt* II 32.1. Berlín: De Gruyter, pp. 40-124.
- ALBERTE, A. (1992) *Historia de la retórica latina: evolución de los criterios estético-literarios desde Cicerón hasta Agustín*. Ámsterdam: A. M. Hakkert.
- ALDRETE, G. S. (1999) *Gestures and Acclamations in Ancient Rome*. Baltimore-Londres: Johns Hopkins University Press.
- ALFARO, J. P. (2017) «Memoria y proyecto político en el Panegírico de Plinio», *Romanitas* 8, pp. 86-105.
- ALFÖLDY, G. (1971) *Der Vater des Vaterlandes im römischen Denken*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- ALFÖLDY, A. (1999) «Die Inschriften des Jüngeren Plinius und seine Mission in der Provinz Pontus et Bithynia», *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae* 39, pp. 21-44.
- ALVAR EZQUERRA, J. (2003) «Trajano y las religiones del imperio», en Alvar, J. y Blázquez, J. M. (eds.) *Trajano*. Madrid: Actas, pp. 189-212.
- ALVAR EZQUERRA, J. Y BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (eds.) (2003) *Trajano*. Madrid: Actas.
- AMELING, W. (2010) «Pliny: The Piety of a Persecutor», en Dijkstra, J., Kroesen, J. y Kuiper, Y. (eds.) *Myths, Martyrs, and Modernity. Studies in the History of Religions in Honour of Jan N. Bremmer*. Leiden: Brill, pp. 271-299.
- ANDRÉ, J. M. (1975) «Pensée et philosophie dans les Lettres de Pline le Jeune», *Revue des Études Latines* 53, pp. 225-247.
- ARAÚJO, J. C. (2012) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegírico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Euphrosyne* 40, pp. 459-463.
- ARIAS BONET, J. A. (1974) *Ecos Jurídicos en Plinio el Joven*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- ARICO, G. (1995) «Plinio il Giovane e la poesia», en *Storia, Letteratura e Arte a Roma nel secondo secolo dopo Cristo: Atti del Convegno*. Firenze: Leo S. Olschki Editore, pp. 27-42.
- ARMISEN-MARCHETTI, M. (2009) «*Ad conspectum tui*: représentations du prince dans le *Panegyrique de Trajan*», en Devillers, O. y Meyers, J. (eds.) *Pouvoirs des hommes, pouvoir des mots, des Gracques*

- à Trajan: hommages au professeur Paul Marius Martin. París: Peeters, pp. 507-517.
- ASHLEY, A. M. (1921) «The ‘Alimenta’ of Nerva and His Succesors», *The English Historical Review* 36(141), pp. 5-16.
- AUBRION, E. (1975) «Pline le Jeune et la rhétorique de l’affirmation», *Latomus* 34, pp. 90-130.
- AUBRION, E. (1989) «La ‘Correspondance’ de Pline le Jeune: problèmes et orientations actuelles de la recherche», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II 33.1. Berlín: De Gruyter, pp. 304-474.
- AUDANO, S. (2018) «La statua, la virtù e la memoria del principe: variazioni di un *topos* tra Cassio Dione (LXXIV [LXXIII] 14, 2a) e Plinio il Giovane (*Pan.* 55)», *Sileno: Rivista Semestrale di Studi Classici e Cristiani* 44, pp. 1-12.
- AUHAGEN, U. (2003) «*Lusus und gloria: Plinius’ Hendecasyllabi* (*Epist.* 4,14; 5,3 und 7,4)», en Castagna, L. y Lefèvre, E. (eds.) *Plinius der Jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur, pp. 3-13.
- AUSTIN, A. E. (1969) «*Nominare* in Accounts of Elections in the Early Principate», *Latomus* 28, pp. 863-874.
- BACKHUYS, T., LEIENDECKER, T. Y RÖDDER, S. (2013) «*Pulchrum spectaculum-exsecrabile spectaculum*: Ein Beispiel für das Herrscherlob im *Panegyricus* des Plinius (33-36)», *Hermes* 141, pp. 476-490.
- BAEHRENS, E. (1874) *XII Panegyrici Latini*. Lipsiae: Teubner.
- BAEHRENS, E. (1875) «Zur Handschriftenkunde der lateinischen Panegyrici», *Rheinisches Museum für Philologie* 30, pp. 463-465.
- BAEHRENS, W. A. (1910) *Panegyricorum Latinorum editionis novae praefatio maior: accedit Plinii Panegyricus exemplar*. Groningae: J. B. Wolters.
- BAEHRENS, W. A. (1911) *XII Panegyrici ueteres*. Lipsiae: Teubner.
- BAEHRENS, W. A. (1923) «Zur Prätur des jüngeren Plinius», *Hermes* 58, pp. 109-112.
- BARAZ, Y. (2012) «Pliny’s Epistolary Dreams and the Ghost of Domitian», *Transactions of the American Philological Association* 142, pp. 105-132.

INTRODUCCIÓN

- BARBUTI, N. (1994) «La nozione di *fides* in Tacito e Plinio il Giovane», en Pani, M. (ed.) *Epigrafia e territorio. Politica e società. Temi di antichità romane* III. Bari: Edipuglia, pp. 271-299.
- BARDON, H. (1940) *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste à Hadrien*. París: Les Belles Lettres.
- BARREDA, F. (1622) *El Meior príncipe Traiano Augusto. Su filosofía deducida y traducida del Panegyrico de Plinio*. Madrid: Viuda de Cosme Delgado.
- BARREDA, F. Y NAVARRO, F. (1891) *Panegírico de Trajano y Cartas por C. Plinio Segundo*. Madrid: Librería de la viuda de Hernando y C.^a.
- BARTSCH, S. (1994) *Actors in the Audience: Theatricality and Double-Speak from Nero to Hadrian*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- BARTSCH, S. (2012) «The Art of Sincerity: Pliny's *Panegyricus*», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 148-193.
- BAUMAN, R. A. (1967) *The Crimen Maiestatis in the Roman Republic and Augustan Principate*. Johannesburg: Witwatersrand University Press.
- BEAUJEU, J. (1961) «Pline le Jeune 1955-1960», *Lustrum* 6, pp. 272-303.
- BEESON, C. H. (1913) «Isidore's *Institutionum Disciplinae* and Pliny the Younger», *Classical Philology* 8, pp. 93-98.
- BELL, A. A. Jr. (1990) «Pliny the Younger: The Kinder, Gentler Roman», *Classical Bulletin* 66, pp. 37-41.
- BELLETINI, A. L. (2020) «“*Dux et legatus et miles*”: o imperador romano como líder militar no *Panegírico* de Plínio, o Jovem e na Coluna de Trajano», *Semina – Revista Dos Pós-Graduandos em História da UPF* 19, pp. 149-164.
- BENNETT, J. (2001², 1997) *Trajan. Optimus Princeps. A Life and Times*. Londres-Nueva York: Routledge.
- BERÁNGER, J. (1965) «La notion du Principat sous Trajan et Hadrian», en Piganiol, A. y Terrasse, H. (eds.) *Les empereurs romains d'Espagne. Actes du Colloque international: Madrid-Italica. 31 mars-6 avril 1964*. París: Centre National de la Recherche Scientifique, pp. 27-44.

- BERÁNGER, J. (1973) *Principatus: Études de notions et d'histoire politiques dans l'Antiquité gréco-romaine*. Ginebra: Librairie Droz.
- BERLINGER, L. (1935) *Beiträge zur inoffiziellen Titulatur der römischen Kaiser*. Breslavia: R. Nischkowsky.
- BERRIMAN, A. Y TODD, M. (2001) «A Very Roman Coup: The Hidden War of Imperial Succession AD 96-98», *Historia* 50, pp. 312-331.
- BEUTEL, F. (2000) *Vergangenheit als Politik: Neue Aspekte im Werk des jüngeren Plinius*. Fráncfort del Meno-Nueva York: Peter Lang.
- BIERITZ, C. F. (2017) «Die Königsreden Dions von Prusa und der *Panegyricus* des Plinius: Möglichkeiten und Grenzen eines Vergleichs», *Prometheus: Rivista Quadrimestrale di Studi Classici* 43, pp. 181-208.
- BIRLEY, A. R. (2000) *Onomasticon to the Younger Pliny: Letters and Panegyric*. Múnich-Leipzig: K. G. Saur.
- BIRT, T. (1928) «Marginalien zu lateinischen Prosaikern», *Philologus* 83, pp. 164-182.
- BLAIR, S. (2019) «The Beast in His Den: The *Domus Flavia* and the Rhetoric of Enclosure in Pliny's *Panegyricus*», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 429-439.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (2003) *Trajano*. Barcelona: Ariel.
- BLOUIN, K. (2004) «L'Égypte, grenier de Rome? Pour une relecture des paragraphes 30 à 32 du *Panegyrique de Trajan* de Pline le Jeune», *Cahiers des Études Anciennes* 41, pp. 28-52.
- BOATWRIGHT, M. T. (1991) «The Imperial Women of the Early Second Century A.C.», *American Journal of Philology* 112, pp. 513-540.
- BOCCUTO, G. (1990) «Sulle idee retoriche di Plinio il Giovane», en *La fortuna e l'opera di Plinio il Giovane. Atti del Convegno Internazionale di Studi*, Quaderni Regione dell'Umbria, pp. 111-137.
- BODEL, J. (2015) «The Publication of Pliny's Letters», en Marchesi, I. (ed.) *Pliny the Book-Maker: Betting on Posterity in the Epistles*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press, pp. 13-108.
- BOISSIÈRE, G. (1911) *L'accusation publique et les délateurs chez les romains*. París: G. Clouzot.
- BONNER, S. F. (1977) *Education in Ancient Rome, from the Elder Cato to the Younger Pliny*. Berkeley: University of California Press.

INTRODUCCIÓN

- BONNER, S. F. (1984) *La educación en la Roma antigua. Desde Catón el Viejo a Plinio el Joven*. Trad. J. M. Domenech Parde. Barcelona: Herder.
- BOULVERT, G. (1970) *Esclaves et affranchis impériaux sous le haut-empire romain: rôle politique et administratif*. Nápoles: Jovene.
- BOURNE, F. C. (1960) «The Roman Alimentary Program and Italian Agriculture», *Transactions of the American Philological Association* 91, pp. 47-75.
- BRADLEY, K. R. (2010) «The Exemplary Pliny», en Deroux, C. (ed.) *Studies in Latin Literature and Roman History* 15. Bruselas: Latomus, pp. 384-422.
- BRAKMAN, C. (1925) «Pliniana», *Mnemosyne* 53, pp. 88-100.
- BRAUND, S. M. (1996) «The Solitary Feast: A Contradiction in Terms?», *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 14, pp. 37-52.
- BRAUND, S. M. (1998) «Praise and Protreptic in Early Imperial Panegyric: Cicero, Seneca, Pliny», en Whitby, M. (ed.) *The Propaganda of Power: The Role of Panegyric in Late Antiquity*. Leiden-Boston-Colonia: Brill, pp. 53-76.
- BRAUND, S. M. (2012) «Praise and Protreptic in Early Imperial Panegyric: Cicero, Seneca, Pliny», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 85-108.
- BRUÈRE, R. T. (1954) «Tacitus and Pliny's *Panegyricus*», *Classical Philology* 49, pp. 161-179.
- BRUNT, P. A. (1979) «Divine Elements in the Imperial Office», *Journal of Roman Studies* 69, pp. 168-175.
- BÜCHNER, K. (1955) «Tacitus und Plinius über die Adoption des römischen Kaisers», *Rheinisches Museum für Philologie* 98, pp. 289-312.
- BURDEAU, F. (1964) «L'Empereur d'après les Panégyriques Latins», en Burdeau, F., Charbonnel, N. y Humbert, M. (eds.) *Aspects de l'Empire romain*. París: Presses Universitaires de France, pp. 1-6.
- BURGERSDIJK, D. W. P. (2013) «Pliny's *Panegyricus* and the *Historia Augusta*», *Arethusa* 46(2), pp. 289-312.
- BURKHARD, K. (1884) «Ad Panegyricos latinos», *Wiener Studien* 6, pp. 322-324.

- BURKHARD, K. (1903) «De particulae deinde (dein) apud Plinium minorem ceterosque XI panegyristas», *Wiener Studien* 25, pp. 160-161.
- BURKHARD, K. (1909) «Zu Plinius Lobrede 18,2 (*inde*)», *Wiener Studien* 31, pp. 136-138.
- BUSTI, F. (2019) «“*Ab Iove princeps*”: Traiano figlio di Giove», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 266-279.
- BÜTLER, H. P. (1970) *Die geistige Welt des jüngeren Plinius. Studien zur Thematik seiner Briefe*. Heidelberg: Winter.
- CAIN, A. (2008) «*Liber Manet*: Pliny, *Ep.* 9.27.2 and Jerome, *Ep.* 130.19.5», *Classical Quarterly* 58(2), pp. 708-710.
- CALABRÒ, M. A. (2020) «Noticina a Plinio J., Panegyricus XXVI 1-3», *Minima Epigraphica et Papyrologica* 25, pp. 61-63.
- CALBOLI, G. (1985) «Pline le Jeune entre pratique judiciaire et eloquence épideictique», *Bulletin de l'Association Guillaume Budé: Lettres d'Humanité* 44, pp. 357-375.
- CAMERON, A. (1965) «The Fate of Pliny's Letters in the Late Empire», *Classical Quarterly* 15, pp. 289-298.
- CAMERON, A. (1967) «Pliny's Letters in the Later Empire. An Addendum», *Classical Quarterly* 17, pp. 421-422.
- CAMPBELL, J. B. (1984) *The Emperor and the Roman Army (31 BC-AD 235)*. Oxford: Clarendon Press.
- CANOBBIO, A. (2021) «Il *Panegirico* di Plinio il Giovane: un percorso di lettura tra intertestualità e immagine del *princeps*», *Bollettino di Studi Latini* 51, pp. 460-494.
- CANOBBIO, A. (2022) «Traiano fra trionfo e pantomimi: alla ricerca di un *ante quem* per la pubblicazione del *Panegirico* pliniano», *Aevum Antiquum* 22, pp. 219-233.
- CANTO, A. M. (2002) «Los *Traii* béticos: novedades sobre la familia y los orígenes de Trajano», en Alvar, J. y Blázquez, J. M. (eds.) *Trajano*. Madrid: Actas, pp. 33-73.
- CARCPINO, J. (1963) *Rencontres de l'histoire et de la littérature romaines*. Paris: Flammarion.
- CARLON, J. M. (2009) *Pliny's Women: Constructing Virtue and Creating Identity in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press.

- CARRACEDO FRAGA, J. (2014) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegírico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Latomus* 73, pp. 539-542.
- CASAPULLA, V. (2019) «*Nihil quale ante dicamus*: il *Panegirico* di Plinio e i suoi modelli», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 323-338.
- CASTAGNA, L. Y LEFÈVRE, E. (eds.) (2003) *Plinius der Jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur.
- CASTILLO GARCÍA, C. (1993) «El emperador Trajano: familia y entorno social», en González Fernández, J. (ed.) *Imp. Caes. Nerva Traianus Aug.* Sevilla: Alfar, pp. 35-47.
- CENTLIVRES CHALLET, C. E. (2008) «Not so Unlike Him. Women in Quintilian, Statius and Pliny», en Bertholet, F., Bielman Sanchez, A. y R. Frei-Stolba (eds.) *Egypte-Grèce-Rome. Les différents visages des femmes antiques. Travaux et colloques du séminaire d'épigraphie grecque et latine de l'IASA, 2002-2006, avant propos de Mireille Corbier*. Berna: Peter Lang, pp. 289-324.
- CHAMPLIN, E. (1989) «*Creditur vulgo testamenta hominum speculum esse morum*: Why the Romans Made Wills», *Classical Philology* 84, pp. 198-215.
- CHAMPLIN, E. (1990) *Final Judgements: Duty and Emotions in Roman Wills. 200 B.C.-A.D. 250*. Berkeley: University of California Press.
- CHARLES, M. B. (2002) «*Calvus Nero*: Domitian and the Mechanics of Predecessor Denigration», *Acta Classica* 45, pp. 19-49.
- CHARLES, M. B. Y ANAGNOSTOU-LAOUTIDES, E. (2010) «The Sexual Hypocrisy of Domitian: Suet., *Dom.* 8, 3», *L'Antiquité Classique* 79, pp. 173-187.
- CHARLESWORTH, M. P. (1937) «The Virtues of a Roman Emperor», *Proceedings of the British Academy* 23, pp. 105-135.
- CID LÓPEZ, R. M. (1993) «El culto imperial en la época de Trajano», en González Fernández, J. (ed.) *Imp. Caes. Nerva Traianus Aug.* Sevilla: Alfar, pp. 49-75.
- CIMINO, A. M. (2019) «Traiano e la predestinazione al trionfo: appunti per uno studio della semantica trionfale nel *Panegirico* di Plinio il Giovane», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 290-303.

- CIZEK, E. (1983) *L'Époque de Trajan. Circonstances Politiques et Problèmes Idéologiques*. Bucarest-París: Editura Stiintifica si Enciclopedica-Les Belles Lettres.
- CIZEK, E. (1989) «La littérature et les cercles culturels et politiques à l'époque de Trajan», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II 33.1. Berlín: De Gruyter, pp. 3-35.
- CIZEK, E. (1994) «Il *saeculum Traiani*: apogeo della cultura e della civiltà romana», en Pani, M. (ed.) *Epigrafia e territorio. Politica e società. Temi di antichità romane* III. Bari: Edipuglia, pp. 301-321.
- CLARKE, M. L. (1953) *Rhetoric at Rome*. Londres: Cohen & West.
- CLAUSS, M. (1999) *Kaiser und Gott. Herrscherkult im römischen Reich*. Stuttgart-Leipzig: Teubner.
- CLOSA FARRÉS, J. (1975) «El latín familiar en el *Panegírico* de Trajano por Plinio el Joven», en *Roma en el siglo II. Trabajos de la Sección latina del II Simposio de la Sociedad Española de Estudios Clásicos*. Barcelona: Sociedad Española de Estudios Clásicos, pp. 109-112.
- COLEMAN, K. (1990) «Latin Literature after AD 96: Change or Continuity?», *American Journal of Ancient History* 15, pp. 19-39.
- COLEMAN, K. M. (2012) «Bureaucratic Language in the Correspondence between Pliny and Trajan», *Transactions of the American Philological Association* 142, pp. 189-238.
- COLLINS, A. W. (2009) «The Palace Revolution: The Assassination of Domitian and the Accession of Nerva», *Phoenix* 63, pp. 73-106.
- COLLINS, A. W. (2013) «Casperius Aelianus, Trajan and the Mutiny of 97», *Acta Classica* 56, pp. 55-61.
- CONNOLLY, J. (2009) «Fear and Freedom: A New Interpretation of Pliny's *Panegyricus*», en Urso, G. (ed.) *Ordine e sovversione nel mondo greco e romano: Atti del convegno internazionale. Civile del Friuli, 25-27 settembre 2008*. Pisa: ETS, pp. 259-278.
- CONSOLI, S. (1900) *Il neologismo negli scritti di Plinio il giovane. Contributo agli studi sulla latinità argentea*. Palermo: Libreria Internaz. Alb. Reber.
- CORBO, C. (2019) «Traiano e gli *Alimenta*: profili ermeneutici e sviluppi storici», *Teoria e Storia del Diritto* 12, pp. 1-48.

- CORDES, L. (2017) *Kaiser und Tyrann: Die Kodierung und Umkodierung der Herrscherrepräsentation Neros und Domitians*. Berlin-Boston: De Gruyter.
- CORKE-WEBSTER, J. (2017) «The Early Reception of Pliny the Younger in Tertullian of Carthage and Eusebius of Caesarea», *Classical Quarterly* 67, pp. 247-262.
- CORTÉS COPETE, J. M. (2003) «Trajano. Optimus princeps», en Alvar, J. y Blázquez, J. M. (eds.) *Trajano*. Madrid: Actas, pp. 335-360.
- COSTA, A. A. DA Y VENTURINI, R. L. B. (2018) «*Commilito et uir militaris*: aspectos bélicos da exaltação do imperador romano em Plínio, o Jovem», *Archai: As Origens do Pensamento Ocidental* 22, pp. 99-121.
- COSTA, S. (2011) «Ancora sugli *spectacula virtutis* di Scipione nei *Punica* di Silio Italico: i modelli letterari e una possibile suggestione nel *Panegirico* di Plinio», *ACME: Annali della Facoltà di Studi Umanistici dell'Università degli Studi di Milano* 64, pp. 189-204.
- COTTON, H. (1984) «The Concept of *Indulgentia* under Trajan», *Chiron* 14, pp. 245-266.
- COVA, P. V. (1966) *La critica letteraria di Plinio il Giovane*. Brescia: La Scuola.
- COVA, P. V. (1974) «Sette anni di studi su Plinio il Giovane (1966-1973)», *Bolletino di Studi Latini* 4, pp. 274-291.
- COVA, P. V. (1997) «La presenza di Seneca in Plinio il Giovane», *Paideia* 52, pp. 95-107.
- COVA, P. V. (2003) «Plinio il Giovane contro Quintiliano», en Castagna, L. y Lefèvre, E. (eds.) *Plinius der Jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur, pp. 83-94.
- D'ANNA, G. (1990) «El ciceroniano de la era flaviana y traiana e Plinio el Joven», en *La fortuna e l'opera di Plinio il Giovane. Atti del Convegno Internazionale di Studi*, Quaderni Regione dell'Umbria, pp. 19-30.
- D'ARMS, J. H. (1970) *Romans on the Bay of Naples. A Social and Cultural Study of the Villas and Their Owners from 150 B.C. to A.D. 400*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.

- D'ORS, A. (1955) *Panegírico de Trajano. Traducción, introducción y notas*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- DE PRETIS, A. (2003) «'Insincerity', 'Facts', and 'Epistolarity': Approaches to Pliny's Epistles to Calpurnia», *Arethusa* 36(2), pp. 127-146.
- DE VICO, G. (1964) *Brevi note sui neologismi di Plinio il Giovane*. Nápoles: Libreria scientifica.
- DELLA CORTE, F. (1990) «Plinio fra Tacito e Suetonio», en *La fortuna e l'opera di Plinio il Giovane. Atti del Convegno Internazionale di Studi*, Quaderni Regione dell'Umbria, pp. 99-109.
- DEVILLERS, O. (2015a) «Néron selon Pline le Jeune: entre Pline l'Ancien, Tacite et Trajan», en Devillers, O. (ed.) *Autour de Pline le Jeune. En hommage à Nicole Méthy*. Burdeos: Ausonius, pp. 61-71.
- DEVILLERS, O. (ed.) (2015b) *Autour de Pline le Jeune. En hommage à Nicole Méthy*. Burdeos: Ausonius.
- DIERAUER, J. (1868) «Über den Panegyricus des jüngeren Plinius», en Büdinger, M. (ed.) *Untersuchungen zur römischen Kaisergeschichte*, vol. I. Leipzig: B. G. Teubner, pp. 187-217.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, T. (2008) «Ecos y resonancias del *Panegírico de Trajano* de Plinio el Joven en el *Panegírico al Duque de Medina Sidonia* de Pedro Espinosa», en Maestre Maestre, J. M., Pascual Barea, J. y Charlo Brea, L. (eds.) *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Antonio Prieto*, vol. I. Madrid-Alcañiz: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto de Estudios Humanísticos, pp. 269-286.
- DOMINIK, W. J. (ed.) (1977) *Roman Eloquence: Rhetoric in Society and Literature*. Londres-Nueva York: Routledge.
- DOMINIK, W. J. (2007) «Tacitus and Pliny on Oratory», en Dominik, W. J. y Hall, J. (eds.) *A Companion to Roman Rhetoric*. Oxford: Blackwell, pp. 323-338.
- DOMINIK, W. J. (2021) «Reading Pliny's *Panegyricus* within the Context of Late Antiquity and the Early Modern Period», en Papaioannou, S., Serafim, A. y Edwards, M. (eds.) *Brill's Companion to the Reception of Ancient Rhetoric*. Leiden-Boston: Brill, pp. 135-169.
- DOPICO CAÍNZOS, M. D. (1993) «*Liberalitas et aeternitas principis* en Plinio el Joven», *Ktèma* 18, pp. 227-243.

INTRODUCCIÓN

- DUNCAN-JONES, R. (1964) «The Purpose and Organisation of the *Alimenta*», *Papers of the British School at Rome* 32, pp. 123-46.
- DURRY, M. (1938) *Pline le Jeune. Panégyrique de Trajan*. París: Les Belles Lettres.
- DURRY, M. (1959) *Pline le Jeune. Lettres X et Panegyricus*. París: Les Belles Lettres.
- DURRY, M. (1965) «Sur Trajan Père», en Piganiol, A. y Terrasse, H. (eds.) *Les Empereurs romaines d'Espagne*. París: Centre National de la Recherche Scientifique, pp. 45-54.
- ECK, W. (2002) «An Emperor is Made: Senatorial Politics and Trajan's Adoption by Nerva in 97», en Clark, G. y Rajak, T. (eds.) *Philosophy and Power in the Graeco-Roman World: Essays in Honour of Miriam Griffin*. Oxford: Oxford University Press, pp. 211-226.
- ECONIMO, F. (2019) «Modelli mitico-letterari nella rappresentazione dell'*otium* di Traiano (Plin. *paneg.* 81)», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 412-428.
- EDMUNDS, L. (2015) «Pliny the Younger on His Verse and Martial's Non-Recognition of Pliny as a Poet», *Harvard Studies in Classical Philology* 108, pp. 309-360.
- EDWARDS, R. (2018) «Pliny's Tacitus: The Politics of Representation», *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 61(2), pp. 66-77.
- EGIDO MARTÍNEZ, A. Y MARÍN PINA, M. C. (coords.) (2001) *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas*. Zaragoza: Diputación Provincial-Institución Fernando el Católico.
- ELKINS, N. T. (2018) «Coinage Programs and Panegyric in the Reign of Trajan», *Memoirs of the American Academy in Rome* 63, pp. 169-201.
- ELKINS, N. T. (2021) «*Libertas* and Freedom from Financial Burdens in the Reigns of Trajan and Hadrian», *American Journal of Archaeology* 125, pp. 223-245.
- ESCRIBANO PAÑO, M. V. (1993) «El vituperio del tirano», en Gascó, F. y Falque, E. (eds.) *Modelos ideales y prácticas de vida en la Antigüedad clásica*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 9-35.
- FANTHAM, E. (1999) «Two Levels of Orality in the Genesis of Pliny's *Panegyricus*», en Mackay, A. E. (ed.) *Signs of Orality. The Oral*

- Tradition and Its Influences in the Greek and Roman World*. Leiden: Brill, pp. 221-237.
- FANTHAM, E. (2012) «Two Levels of Orality in the Genesis of Pliny's *Panegyricus*», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 109-125.
- FEARS, J. R. (1977) *Princeps a diis electus: The Divine Election of the Emperor as a Political Concept at Rome*. Roma: American Academy in Rome.
- FEARS, J. R. (1981a) «The Cult of Jupiter and Roman Imperial Ideology», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II 17.1. Berlín: De Gruyter, pp. 3-141.
- FEARS, J. R. (1981b) «The Cult of Virtues and Roman Imperial Ideology», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II 17.2. Berlín: De Gruyter, pp. 827-948.
- FEDELI, P. (1989) «Il 'Panegirico' di Plinio nella critica moderna», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II 33.1. Berlín: De Gruyter, pp. 387-514.
- FELDHERR, A. (2019) «Out of the Past: Pliny's *Panegyricus* and Roman Historiography», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 380-411.
- FELDHERR, A., ROSATTI, G. Y SCHIESARO, A. (2019) «Premessa» (*Il Panegirico a Traiano di Plinio: «costrizione alla libertà» e retorica dell'encomio*), *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 245-246.
- FELL, M. (1992) *Optimus princeps?: Anspruch und Wirklichkeit der imperialen Programmatik Kaiser Traians*. Múnich: Tuduv.
- FITZGERALD, W. (2018) «Pliny and Martial: Dupes and Non-dupes in the Early Empire», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 108-125.
- FLOWER, H. I. (2006) *The Art of Forgetting: Disgrace and Oblivion in Roman Political Culture*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- FORMISANO, M. (2017) «Quando vi ucciderete, maestro?: elogio e competizione: Plinio nei *Panegyrici Latini*», en Formisano, M. y Marchese, R. R. (eds.) *In gara col modello. Studi sull'idea di com-*

- petizione nella letteratura latina. Un libro per Giusto Picone*. Palermo: Palermo University Press, pp. 249-263.
- FRANKFORT, T. (1957) «Trajan Optimus. Recherche de chronologie», *Latomus* 16, pp. 333-334.
- FRANKFORT, T. (1962) «Le retour de Trajan aux apparences républicaines», *Latomus* 21, pp. 133-144.
- FREI-STOLBA, R. (1969) «Inoffizielle Kaisertitularen im 1. und 2. Jahrhundert n. Chr.», *Museum Helveticum* 26, pp. 18-39.
- GALFRÉ, E. (2019) «*Deus militaris*: Moving across Imperial Space in Pliny's *Panegyricus*», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 481-493.
- GALINIER, M. (2019) «Le principat de Trajan: entre *Imperium* et *Libertas*», en Anglade, L., Dylewski, Q. y Laliberté de Gagné, A. (eds.) *Imperium, imperii: la Méditerranée, forge de l'Empire*. Aix-en-Provence: Presses Universitaires de Provence, pp. 41-63.
- GALLI, L. (2019) «Un presunto caso di copulativa con valore disgiuntivo in Plin. *Paneg.* 44, 8», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 440-444.
- GAMBERINI, F. (1983) *Stylistic Theory and Practice in the Younger Pliny*. Hildesheim: Weidmann.
- GAMBERINI, F. (1984) «Materiali per una ricerca sulla diffusione di Plinio il Giovane nei secoli XV e XVI», *Studi Classici e Orientali* 34, pp. 133-170.
- GARCÍA RUIZ, M. P. (2013) «Rethinking the Political Role of Pliny's *Panegyricus* in the *Panegyrici Latini*», *Arethusa* 46(2), pp. 195-216.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1955) «La modestia de Trajano ante la recepción del imperio», *Estudios Clásicos* 14, pp. 3-9.
- GARZETTI, A. (1950) *Nerva*. Roma: A. Signorelli, 1950.
- GARZETTI, A. (1974) *From Tiberius to the Antonines*. Trad. J. R. Foster. Londres: Methuen.
- GARZÓN BLANCO, J. A. (1988) «La propaganda imperial en las monedas de Hércules, "Hercvles Gaditanvs", Minerva y "Minerva Gaditana" emitidas desde Trajano a Antonino Pío», *Baetica: Estudios de Arte, Geografía e Historia* 11, pp. 257-266.

- GAUDEMET, J. (1965) «La jurisdiction provinciale d'après la correspondance entre Pline et Trajan», *Revue Internationale des Droits de l'Antiquité* 11, pp. 335-353.
- GEISTHARDT, J. M. (2015) *Zwischen Princeps und Res Publica: Tacitus, Plinius und die senatorische Selbstdarstellung in der Hoben Kaiserzeit*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- GIANOTTI, G. F. (1979) «Il principe e il retore. Classicismo come consenso in età imperiale», *Sigma* 12, pp. 67-83.
- GIBSON, B. (2010) «Unending Praise: Pliny and Ending Panegyric», en Berry, D. H. y Erskine, A. (eds.) *Form and Function in Roman Oratory*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 122-136.
- GIBSON, B. (2011) «Contemporary Contexts», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 104-124.
- GIBSON, B. (2013) «Managing the Past: Plinian Strategies in the *Panegyrici Latini*», *Arethusa* 46(2), pp. 217-240.
- GIBSON, B. (2018) «Gratitude to Gratian: Ausonius' Thanksgiving for His Consulship», en Burgersdijk, D. W. P. y Ross, A. J. (eds.) *Imagining Emperors in the Later Roman Empire*. Leiden-Boston: Brill, pp. 270-288.
- GIBSON, B. (2019) «Trajan the Panegyrist: Pliny, *paneg.* 69-75», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 249-265.
- GIBSON, B. Y REES, R. (2013) «Introduction: Pliny the Younger in Late Antiquity», *Arethusa* 46(2), pp. 141-165.
- GIBSON, R. K. (2003) «Pliny and the Art of (In)offensive Self-Praise», *Arethusa* 36(2), pp. 235-254.
- GIBSON, R. K. (2011) «<Clarus> Confirmed? Pliny, *Epistles* 1.1 and *Sidonius Apollinaris*», *Classical Quarterly* 61(2), pp. 655-659.
- GIBSON, R. K. (2013) «Pliny and the Letters of Sidonius: from Constantius and Clarus to Firminus and Fuscus», *Arethusa* 46(2), pp. 333-355.
- GIBSON, R. K. (2015) «Not Dark Yet...: Reading to the End of Pliny's Nine-Book Collection», en Marchesi, I. (ed.) *Pliny the Book-Maker: Betting on Posterity in the Epistles*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press, pp. 185-222.

- GIBSON, R. K. (2019) «Pliny on the Nile: *Panegyricus* 29-32», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 447-466.
- GIBSON, R. K. (2020) *Man of High Empire: The Life of Pliny the Younger*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press.
- GIBSON, R. K. Y MORELLO, R. (eds.) (2003) *Re-Imagining Pliny the Younger, Arethusa* 36(2), [número especial].
- GIBSON, R. K. Y MORELLO, R. (eds.) (2011) *Pliny the Elder: Themes and Contexts*. Leiden-Boston: Brill.
- GIBSON, R. K. Y MORELLO, R. (2012) *Reading the Letters of Pliny the Younger: An introduction*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press.
- GIBSON, R. K. Y WHITTON, C. (eds.) (2016) *The Epistles of Pliny. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press.
- GIEBEL, M. (1985) *Der Briefwechsel mit Kaiser Trajan. Das zehnte Buch der Briefe*. Stuttgart: Reclam.
- GILLIAM, J. F. (1952) «The Minimum Subject to the *Vicesima Hereditatum*», *American Journal of Philology* 73, pp. 397-405.
- GIOVANNINI, A. (1987) «Pline et les délateurs de Domitien», en *Opposition et résistances à l'Empire d'Auguste à Trajan*. Ginebra: Fondation Hardt, pp. 219-248.
- GÓMEZ SANTAMARÍA, M. I. (2000) «Otro comienzo por Júpiter (Plin. *Paneg.* 1)», en Bécares, V. et al. (eds.) *Intertextualidad en las literaturas griega y latina*. Madrid: Ediciones Clásicas, pp. 283-295.
- GÓMEZ SANTAMARÍA, M. I. (2010) «*Ingentium ducum sacra uestigia*: la apelación a la memoria cultural en el *Panegírico* de Plinio», en González Castro, J. F. y Villa Polo, J. de la (eds.) *Perfiles de Grecia y Roma: Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos, Valencia, 22 al 26 de octubre de 2007*, vol. II. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos, pp. 929-936.
- GÓMEZ SANTAMARÍA, M. I. (2014) «*Miraculum* y postura autorial en el panegírico latino», *Helmantica: Revista de Filología Clásica y Hebrea* 65(194), pp. 153-66.
- GÓMEZ SANTAMARÍA, M. I. (2015) «Autorrepresentación del orador en las *gratiarum actiones* consulares de época imperial», en Villa Polo, J. de la, Cañizares Ferriz, P. y Falque Rey, E. (eds.) *Ianua*

- classicum: *temas y formas del mundo clásico: Actas del XIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos, pp. 457-463.
- GÓMEZ SANTAMARÍA, M. I. (2021) «Las mujeres de los príncipes en el panegírico latino», en Villa Polo, J. de la, López Fonseca, A. y Falque Rey, E. (eds.) *Forum classicorum: perspectivas y avances sobre el Mundo Clásico*, vol. I. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos, pp. 723-729.
- GÓMEZ SANTAMARÍA, M. I. (2023) «El discurso público sobre la felicidad bajo Trajano», en González Iglesias, J. A. y Aprile, G. (eds.) *La felicidad en la Historia. Representaciones literarias de la felicidad desde la Antigüedad al presente*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 119-143.
- GONZALES, A. (2003) *Pline le Jeune: Esclaves et affranchis à Rome*. París: Presses Universitaires de Franche-Comté.
- GONZALES, A. (2023) «Le Panegyrique de Trajan par Pline le Jeune. Un modèle pour un bon prince?», en Molinier Arbo, A., Vix, J.-L. y Notter, C. (eds.) *Figures exemplaires de pouvoir sous l'Empire dans la littérature gréco-latine*. Turnhout: Brepols, pp. 165-181.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (ed.) (1993) *Imp. Caes. Nerva Traianus Aug.* Sevilla: Alfar.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (ed.) (2000) *Traiano emperador de Roma*. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (ed.) (2004) *Traiano, óptimo príncipe: de Itálica a la corte de los Césares*. Sevilla: Fundación El Monte.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (2005) *Plinio Cecilio Segundo. Cartas*. Madrid: Gredos.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. Y SAQUETE CHAMIZO, J. C. (eds.) (2003) *Marco Ulpio Trajano, emperador de Roma: documentos y fuentes para el estudio de su reinado*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, M. P. (2015) «El papel de la *Gens Ulpia* durante el gobierno de Trajano», en Devillers, O. (ed.) *Autour de Pline le Jeune. En hommage à Nicole Méthy*. Burdeos: Ausonius, pp. 49-59.

- GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, M. P. (2018) «Algunos temas de ideología imperial en las monedas de Trajano y Adriano», en Caballos Rufino, A. F. (ed.) *De Trajano a Adriano. Roma matura, Roma mutans*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 129-148.
- GOODENOUGH, E. R. (1928) «The Political Philosophy of Hellenistic Kinship», *Yale Classical Studies* 1, pp. 58-102.
- GORI, S. (1994) «Le nozioni di *honos* e *munus* in Plinio il Giovane», en Pani, M. (ed.) *Epigrafia e territorio. Politica e società. Temi di antichità romane* III. Bari: Edipuglia, pp. 353-373.
- GOWING, A. (2005) *Empire and Memory: The Representation of the Roman Republic in Imperial Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GRAINGER, J. D. (2003) *Nerva and the Roman Succession Crisis of AD 96-99*. Londres: Routledge.
- GRIFFIN, M. (1999) «Pliny and Tacitus», *Scripta Classica Israelica* 18, pp. 139-158.
- GRIFFIN, M. (2007) «The Younger Pliny's Debt to Moral Philosophy», *Harvard Studies in Classical Philology* 103, pp. 451-481.
- GUILLEMEN, A.-M. (1927-1928) *Pline le Jeune. Lettres*. París: Les Belles Lettres.
- GUILLEMEN, A.-M. (1929) *Pline et la vie littéraire de son temps*. París: Les Belles Lettres.
- GUNDERSON, E. (1997) «Catullus, Pliny, and Love-Letters», *Transactions of the American Philological Association* 127, pp. 201-231.
- GUNDERSON, E. (2020) «Vérités et Mensonges: P for Panegyric», *Classical Antiquity* 39(2), pp. 188-224.
- GÜNGERICH, R. (1956) «Tacitus' *Dialogus* und der *Panegyricus* des Plinius», en *Festschrift Bruno Snell zum 60. Geburtstag am 18. Juni 1956 von Freunden und Schülern überreicht*. München: Beck, pp. 145-152.
- GUZMÁN ARIAS, C. (2005) «Relaciones matrimoniales de Plinio el Joven», *Myrtia* 20, pp. 175-190.
- HABINEK, T. (2005) *Ancient Rhetoric and Oratory*. Malden-Oxford: Blackwell.

- HÄFELE, U. (1958) *Historische Interpretationen zum Panegyricus des jüngeren Plinius*. Tesis doctoral. Albert-Ludwigs-Universität Freiburg.
- HAMMOND, M. (1938) «Pliny the Younger's Views on Government», *Harvard Studies in Classical Philology* 49, pp. 115-140.
- HAMMOND, M. (1959) *The Antonine Monarchy*. Roma: Americ.
- HAMMOND, M. (1963) «Res olim dissociabiles: Principatus ac Libertas. Liberty Under the Early Roman Empire», *Harvard Studies in Classical Philology* 67, pp. 93-113.
- HANAGHAN, M. (2017) «Micro Allusions to Pliny and Virgil in Sidonius's Programmatic Epistles», *International Journal of the Classical Tradition* 24, pp. 249-261.
- HANDS, A. R. (1968) *Charities and Social Aid in Greece and Rome*. Londres: Thames and Hudson.
- HANDY, M. (2015) «Strategien zur Legitimierung der Ermordung des Domitian», en Bachhiesl, C. y Handy, M. (eds.) *Kriminalität, Kriminologie und Altertum*. Viena: Lit Verlag, pp. 19-52.
- HANSLIK, R. (1964) «Plinius der Jüngere, Forschungsbericht», *Anzeiger für die Altertumswissenschaften* 17, pp. 1-16.
- HARRIES, J. (2018) «Saturninus the Helmsman, Pliny and Friends: Legal and Literary Letter Collections», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 260-279.
- HARTE, R. H. (1935) «The Praetorship of the Younger Pliny», *Journal of Roman Studies* 25, pp. 51-54.
- HASSEL, F. J. (1966) *Der Trajansbogen in Benevent: Ein Bauwerk des römischen Senates*. Mainz: P. von Zabern.
- HAUPT, M. (1871) «Varia», *Hermes* 5, pp. 21-47.
- HEKSTER, O. (2014) «Son of Two Fathers? Trajan and the Adoption of Emperorship in the Roman Empire», *The History of the Family* 19(3), pp. 380-392.
- HELMBOLD, W. C. (1950) «The Complexion of Domitian», *Classical Journal* 45, pp. 388-389.
- HENDERSON, J. (2002) *Pliny's Statue: The Letters, Self-Portraiture and Classical Art*. Exeter: University of Exeter Press.

INTRODUCCIÓN

- HENDERSON, J. (2003) «Portrait of the Artist as a Figure of Style: P.L.I.N.Y's Letters», *Arethusa* 36(2), pp. 111-125.
- HENDERSON, J. (2011) «Down the Pan: Historical Exemplarity in the *Panegyricus*», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 142-174.
- HENDERSON, J. (2013) «A Couple of Things Pliny Can't Help with? *Panegyrici Latini* XI (3)», *Arethusa* 46(2), pp. 167-194.
- HERRERO LLORENTE, V. J. (1963) *Panegírico de Trajano*. Madrid: Aguilar.
- HERSHKOWITZ, D. (1995) «Pliny the Poet», *Greece & Rome* 42, pp. 168-181.
- HIDALGO DE LA VEGA, M. J. (1995) *El intelectual, la realeza y el poder político en el imperio romano*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- HIDALGO DE LA VEGA, M. J. (2003) «La imagen de la realeza en Trajano», en Alvar, J. y Blázquez, J. M. (eds.) *Trajano*. Madrid: Actas, pp. 75-102.
- HINZ, V. (2012) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegírico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Bryn Maur Classical Review*, 2012.01.18.
- HOFACKER, K. (1903) *De clausulis C. Caecili Plini Secundi*. Bonn: Typis C. Georgi.
- HOFFER, S. E. (1999) *The Anxieties of Pliny the Younger*. Atlanta: Scholars Press.
- HOFFER, S. E. (2006) «Divine Comedy?: Accession Propaganda in Pliny, *Epistles* 10.1-2 and the *Panegyric*», *Journal of Roman Studies* 96, pp. 73-87.
- HOFFER, S. E. (2012) «Divine Comedy?: Accession Propaganda in Pliny, *Epistles* 10.1-2 and the *Panegyric*», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 194-220.
- HOHL, E. (1913) «Tacitus und der jüngere Plinius», *Rheinisches Museum für Philologie* 68, pp. 461-464.
- HOPKINS, K. (1978) *Conquerors and Slaves*. Cambridge: Cambridge University Press.

INTRODUCCIÓN

- HUTCHINSON, G. O. (2011) «Politics and the Sublime in the *Panegyricus*», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 125-141.
- HUTTNER, U. (2004) *Recusatio imperii: Ein politisches Ritual zwischen Ethik und Taktik*. Hildesheim: Georg Olms.
- INNES, D. C. (2011) «The *Panegyricus* and Rhetorical Theory», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 67-84.
- INSTINSKY, H. U. (1970) «*Consensus universorum*», *Hermes* 40, pp. 265-278.
- INSTINSKY, H. U. (1971) *Formalien im Briefwechsel des Plinius mit Kaiser Trajan*. Mainz: Verlag der Akademie der Wissenschaften und der Literatur.
- IORDACHE, R. (1988) «Fórmulas nuevas para asegurar la expresividad artística en Plinio el Joven», *Helmantica: Revista de Filología Clásica y Hebrea* 39, pp. 375-382.
- IORDACHE, R. (1990) «Algunas influencias de Cicerón y Quintiliano en el estilo de Plinio el Joven», *Helmantica: Revista de Filología Clásica y Hebrea* 41, pp. 189-199.
- JACZYNOWSKA, M. (1981) «Le culte de l'Hercule romain au temps du Haut-Empire», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II 17.1. Berlín: De Gruyter, pp. 631-661.
- JONES, B. W. (1992) *The Emperor Domitian*. Londres: Routledge.
- JONES, C. P. (1967) «The Younger Pliny and Jerome», *Phoenix* 21, p. 301.
- JUSSEN, D. (2021) «Following in the Footsteps of Trajan: A Note on Traditional Emperors in Late Fourth-Century Panegyric», *Classical Philology* 116, pp. 125-134.
- KEELINE, T. Y KIRBY, T. (2019) «*Auceps syllabarum*: A Digital Analysis of Latin Prose Rhythm», *Journal of Roman Studies* 109, pp. 161-204.
- KEIL, H. (1853) *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri novem. Epistularum ad Traianum liber, Panegyricus*. Lipsiae: Teubner.

- KEIL, H. Y MOMMSEN, Th. (1870) *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri novem. Epistularum ad Traianum liber, Panegyricus: ex recensione Henrici Keilii. Accedit index nominum cum rerum enarratione, auctore Theodoro Mommsen.* Lipsiae: Teubner.
- KELLY, C. (2014) «Pliny and Pacatus: Past and Present in Imperial Panegyric», en Wienand, J. (ed.) *Contested Monarchy: Integrating the Roman Empire in the Fourth Century AD.* Oxford-Nueva York: Oxford University Press, pp. 215-238.
- KELLY, G. (2013) «Pliny and Symmachus», *Arethusa* 46(2), pp. 261-287.
- KENNEDY, G. (1972) *The Art of Rhetoric in the Roman World 300 BC – AD 300.* Princeton: Princeton University Press.
- KENNEDY, G. (1994) *A New History of Classical Rhetoric.* Princeton: Princeton University Press.
- KERSTEN, M. Y SYRÉ, E. (2013) «Trajan, sein Pferd, sein Triumph und ein verschlungener Weg zu den Göttern: zur Poetik der Apotheose im *Panegyricus* des jüngeren Plinius», *Göttinger Forum für Altertumswissenschaft* 16, pp. 419-436.
- KIENAST, D. (1968) «Nerva und das Kaisertum Trajans», *Historia* 17, pp. 51-71.
- KLOFT, H. (1970) *Liberalitas principis: Herkunft und Bedeutung. Studien zur Prinzipatsideologie.* Colonia-Viena: Böhlau.
- KNAPE, J. Y STROBEL, K. (1985) *Zur Deutung von Geschichte in Antike und Mittelalter. Plinius d. J., Panegyricus. Historia apocrypha der Legenda aurea.* Bamberg: Bayerische Verlagsanstalt.
- KNEPPE, A. (1994) *Metus temporum. Zur Bedeutung von Angst in Politik und Gesellschaft der römischen Kaiserzeit des 1. und 2. Jhdts. n. Chr.* Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- KÖNIG, A. Y WHITTON, C. (eds.) (2018) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138.* Cambridge: Cambridge University Press.
- KRASSER, H. (2000) «Plinius Caecilius Secundus», en Cancik, H. y Schneider, H. (eds.) *Der neue Pauly: Enzyklopädie der Antike*, vol. IX. Stuttgart: J. B. Metzler, pp. 1141-1144.
- KÜHN, W. (1985) *Plinius der Jüngere. Panegyrik: Lobrede auf den Kaiser Trajan.* Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

- KÜHN, W. (1987) «Der Kuss des Kaisers. Plinius *paneg.* 24,2», *Würzburger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft* 13, pp. 263-271.
- KÜHN, W. (2008²) *Plinius der Jüngere. Panegyrikus: Lobrede auf den Kaiser Trajan*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- KUIJPER, D. (1968) «De honestate Plinii minoris», *Mnemosyne* 21, pp. 40-70.
- KUKULA, R. C. (1912) *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri novem, Epistularum ad Traianum liber, Panegyricus. Editio altera aucta et emendatior*. Lipsiae: Teubner.
- LAMOTTE, H. (2007) «L'œuvre de Trajan en faveur des enfants de la plèbe romaine: un essai de politique nataliste?», *Mélanges de l'école française de Rome* 119, pp. 189-224.
- LANG, M. (2018) «“Deine Absicht ist es ja, die Freiheit zurückzuholen und neu aufzurichten” (*Paneg.* 78, 3). “Freiheit” in Plinius Secundus’ *Panegyricus*», en Smit, P.-B. y Van Urk, E. (eds.) *Parrhesia. Ancient and Modern Perspectives on Freedom of Speech*. Leiden-Boston: Brill, pp. 39-59.
- LASSANDRO, D. (1967) «I manoscritti *HNA* nella tradizione dei *Panegyrici Latini*», *Bollettino del Comitato per la preparazione dell'Edizione Nazionale dei Classici Greci e Latini* 15, pp. 55-97.
- LASSANDRO, D. (1981) «La demonizzazione del nemico politico nei *Panegyrici Latini*», en Sordi, M. (ed.) *Religione e politica nel mondo antico. Contributi dell'Istituto di Storia Antica VII*. Milán: Università Cattolica del Sacro Cuore, pp. 237-249.
- LASSANDRO, D. (1988) «Inventario dei manoscritti dei *Panegyrici Latini*», *Invigilata lucernis* 10, pp. 107-200.
- LASSANDRO, D. (1992) *XII Panegyrici Latini*. Turín: Paravia.
- LASSANDRO, D. (1995) «Il *Panegirico* di Plinio a Traiano e gli altri *Panegyrici Latini* in due manoscritti della Biblioteca Malatestiana (S.XVII.5 e S.XX.2)», en Lollini, F. y Lucchi, P. (eds.) *Libreria Domini. I manoscritti della Biblioteca Malatestiana: testi e decorazioni*. Bologna: Grafis, pp. 139-141.
- LASSANDRO, D. (2003) «Il *concentus omnium laudum* in onore dell'Imperatore nel *Panegirico* di Plinio e nei *Panegyrici Latini*», en Castagna, L. y Lefèvre, E. (eds.) *Plinius der Jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur, pp. 245-255.

- LAVAN, M. (2013) *Slaves to Rome: Paradigms of Empire in Roman Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAVAN, M. (2018) «Pliny Epistles 10 and Imperial Correspondence: The Empire of Letters», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 280-301.
- LE ROUX, P. (2018) «Les accessions au pouvoir de Trajan et Hadrien: L'imperium en question», en Caballos Rufino, A. F. (ed.) *De Trajano a Adriano. Roma matura, Roma mutans*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 47-68.
- LEE, G. M. (1965) «Notes de lecture. Repetition of Words», *Latomus* 24, p. 955.
- LEEMAN, A. D. (1986², 1963) *Orationis Ratio. The Stylistic Theories and Practice of the Roman Orators, Historians and Philosophers*. Ámsterdam: A. M. Hakkert.
- LEFEBVRE, S. (2016) «Pline le Jeune et l'épigraphie: témoignages sur la place de l'écrit dans l'espace civique», en Crété, M. (ed.) *Discours et systèmes de représentation: modèles et transferts de l'écrit dans l'Empire romain: actes des colloques des Nice (septembre 2009-décembre 2010)*. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, pp. 295-323.
- LEHNEN, J. (1997) *Adventus Principis. Untersuchungen zu Sinngehalt und Zeremoniell der Kaiserankunft in den Städten des imperium Romanum*. Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- LEPPER, F. A. (1948) *Trajan's Parthian War*. Oxford: Oxford University Press.
- LEVENE, D. S. (1997) «God and Man in the Classical Latin Panegyric», *Proceedings of the Cambridge Philological Society* 43, pp. 66-103.
- LEVICK, B. M. (1967) «Imperial Control of the Elections under the Early Principate: commendatio, suffragatio, and "nominatio"», *Historia* 16, pp. 207-230.
- LIBERMAN, G. (2015) «Ecdotique des textes latins antiques», *Annuaire de l'École pratique des hautes études (EPHE), Section des sciences historiques et philologiques* 146, pp. 81-94.
- LONGDEN, R. P. (1936) «Nerva and Trajan», en Cook, S. A., Adcock, F. E. y Charlesworth, M. P. (eds.) *The Cambridge Ancient History*.

- Volume XI: The Imperial Peace. A.D. 70-192.* Cambridge: Cambridge University Press, pp. 188-222.
- LÓPEZ-CAÑETE QUILES, D. (2002) «Dos notas al *Panegírico de Trajano*», *Habis* 33, pp. 269-271.
- LÓPEZ-CAÑETE QUILES, D. (2003) «Plinio. *El Panegírico de Trajano*», en González Fernández, J. y Saquete Chamizo, J. C. (eds.) *Marco Ulpio Trajano, emperador de Roma: documentos y fuentes para el estudio de su reinado*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 87-230.
- LOVINO, A. (1989) «Un manoscritto dei *Panegyrici Latini*: il codice *Matritensis* 8251 (V 210)», *Invigilata Lucernis* 11, pp. 261-296.
- LOWE, E. A. (1938) *Codices Latini Antiquiores*, vol. III. Oxford: Clarendon.
- LUBBE, W. J. G. (1955) *Incerti Panegyricus Constantino Augusto dictus*. Leiden: Universidad.
- LUCARINI, C. M. (2006) «Per il testo del *Panegirico* di Plinio il Giovane», *Studi Classici e Orientali* 52, pp. 309-313.
- LUDOLPH, M. (1997) *Epistolographie und Selbstdarstellung: Untersuchungen zu den 'Paradebriefen' Plinius des Jüngereren*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- LUNDSTRÖM, V. (1910) «Den nyaste editionen af Plinius Panegyrik», *Eranos* 10, pp. 1-5.
- MACCORMACK, S. (1975) «Latin Prose Panegyrics», en Dorey, T. A. (ed.) *Empire and Aftermath II*. Londres: Routledge & Kegan Paul, pp. 143-205.
- MACCORMACK, S. (2012) «Imagery in Panegyrics», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 240-250.
- MADVIG, J. N. (1884) *Adversaria critica ad scriptores Graecos et Latinos* III. Hauniae.
- MAGNAVACCA, A. (2019) «*Res gestae optimi Traiani*: le imprese di Augusto rilette da Plinio il Giovane», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 494-519.
- MAGUINNESS, W. S. (1933a) «Locutions and Formulae of the Latin Panegyrist», *Hermathena* 48, pp. 117-138.

- MAGUINNESS, W. S. (1933b) «Two Notes on the *Panegyrici Latini*», *Classical Review* 47, pp. 219-220.
- MAGUINNESS, W. S. (2012) «Locutions and Formulae of the Latin Panegyrist», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 265-288.
- MALCOVATI, E. (1949) *Plinio il Giovane. Il Panegirico de Traiano. Testo critico, traduzione e commento*. Florencia: Sansoni.
- MALCOVATI, E. (1952) *Plinio il Giovane. Il Panegirico de Traiano*. Florencia: Sansoni.
- MANFREDI, A. (1995) «Un'editio umanistica dei *Panegyrici latini minores*: il codice Vaticano lat. 1775 (W) e il suo correttore (w)», en Belloni, L., Milanese, G. y Porro, A. (eds.) *Studia classica Iohanni Tarditi oblata*, vol. II. Milán: Pubblicazioni della Università Cattolica, pp. 1313-1325.
- MANOLARAKI, E. (2008) «Political and Rhetorical Seascapes in Pliny's *Panegyricus*», *Classical Philology* 103, pp. 374-394.
- MANOLARAKI, E. (2012a) «Imperial and Rhetorical Hunting in Pliny's *Panegyricus*», *Illinois Classical Studies* 37, pp. 175-198.
- MANOLARAKI, E. (2012b) *Noscendi Nilum Cupido. Imagining Egypt from Lucan to Philostratus*. Berlín-Boston: De Gruyter.
- MANOLARAKI, E. (2015) «Death and Taxes: The *Vicesima hereditatum* in Pliny's *Panegyricus*», en Devillers, O. (ed.) *Autour de Pline le Jeune. En hommage à Nicole Méthy*. Burdeos: Ausonius, pp. 245-258.
- MANUWALD, G. (2011) «Ciceronian Praise as a Step towards Pliny's *Panegyricus*», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 85-103.
- MARCHESI, I. (2008) *The Art of Pliny's Letters: A Poetics of Allusion in the Private Correspondence*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press.
- MARCHESI, I. (ed.) (2015) *Pliny the Book-Maker: Betting on Posterity in the Epistles*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press.
- MARCHESI, I. (2018) «The Regulus Connection: Displacing Lucan Between Martial and Pliny», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary*

- Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 359-365.
- MARCO SIMÓN, F. (2018) «Del *fortissimus princeps* al *omnium curiositatum explorator*: Hércules en la política religiosa de Trajano y Adriano», en Caballos Rufino, A. F. (ed.) *De Trajano a Adriano. Roma matura, Roma mutans*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 197-218.
- MARÓTI, E. (1990) «Bemerkungen zum *Panegyricus* des Jüngeren Plinius (*Ad Paneg.* 13,3)», *Acta Classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis* 26, pp. 77-78.
- MARTIN, P. M. (2011) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegírico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Revue des Études Latines* 89, pp. 315-317.
- MARTIN, R. (1967) «Pline le Jeune et les problèmes économiques de son temps», *Revue des Études Anciennes* 69, pp. 62-97.
- MARTÍN IGLESIAS, J. C. (2007) *Plinio el Joven. Epistolario (libros I-X). Panegírico del Emperador Trajano*. Madrid: Cátedra.
- MARTÍN IGLESIAS, J. C. (2023) «Algunas (nuevas) observaciones sobre las *Institutionum disciplinae* (CPL 1216) pseudo-isidorianas», *Revista de Estudios Latinos* 23, pp. 67-96.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. (1974) «La economía en los escritos de Plinio el Joven», *Durius* 2, pp. 95-113.
- MASI, F. (1993) *Traiano: Il principe che portò l'Impero Romano alla massima espansione*. Roma: International E.I.L.E.S.
- MATTINGLY, H. (1966) *Coins of the Roman Empire in the British Museum. Volume III: Nerva to Hadrian*. Londres: British Museum.
- MAUSE, M. (1994) *Die Darstellung des Kaisers in der lateinischen Panegyrik*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- MAYER, R. (2003) «Pliny and *Gloria Dicendi*», *Arethusa* 36(2), pp. 227-234.
- MAYER I OLIVÉ, M. (2014) «Una nota sobre la fecha de la muerte de Plinio el Joven», *Emerita* 82, pp. 153-164.
- MAYER I OLIVÉ, M. (2019) «*Tanta, quanta sunt*. La actitud de Plinio ante la justicia y la personalidad de Trajano», *Minima Epigraphica et Papyrologica* 24, pp. 139-166.

- MAZZOLI, C. (2003) «‘E il Principe risponde’: Tra Panegirico e libro X dell’epistolario pliniano», en Castagna, L. y Lefèvre, E. (eds.) *Plinius der Jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur, pp. 257-266.
- MCDERMOTT, W. C. (1969) «Pliniana», *American Journal of Philology* 90, pp. 329-332.
- MCDERMOTT, W. C. (1970) «Fabricius Veiento», *American Journal of Philology* 91, pp. 129-148.
- MERRILL, E. T. (1915) «The Tradition of Pliny’s Letters», *Classical Philology* 10, pp. 8-25.
- MERWALD G. (1964) *Die Buchkomposition des Jüngeren Plinius (Epistulae I-IX)*. Erlangen-Nürnberg: Friedrich-Alexander-Universität.
- MESK, J. (1910) «Die Überarbeitung des Plinianischen Panegyricus auf Traian», *Wiener Studien* 32, pp. 239-260.
- MESK, J. (1911) «Zur Quellenanalyse des Plinianischen Panegyricus», *Wiener Studien* 33, pp. 71-100.
- MÉTHY, N. (2000) «Éloge rhétorique et propagande politique sous le Haut-Empire. L’exemple du *Panegyrique de Trajan*», *Mélanges de l’École française de Rome* 112, pp. 365-411.
- MÉTHY, N. (2006) «Le portrait d’un empereur éphémère: Nerva dans le *Panegyrique de Trajan*», en Champeaux, J. y Chassignet, M. (eds.) *Aere perennius: en hommage à Hubert Zehnacker*. Paris: Presses de l’Université Paris-Sorbonne, pp. 611-623.
- MÉTHY, N. (2007) *Les lettres de Pline le Jeune: une représentation de l’homme*. Paris: Presses de l’Université Paris-Sorbonne.
- MÉTHY, N. (2011) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegírico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Exemplaria Classica* 15, pp. 419-422.
- MÉTHY, N. (2015) «L’*optimus princeps*: idéal et réalité. Les lettres de Trajan à Pline le Jeune», en Devillers, O. (ed.) *Autour de Pline le Jeune. En hommage à Nicole Méthy*. Burdeos: Ausonius, pp. 13-24.
- MILAZZO, F. (2002) «*Iurare in leges* e altri giuramenti magistratuali nel *Panegirico* pliniano», en Schermaier, M. J., Rainer, M. y Winkel, L. C. (eds.) *Iurisprudentia universalis: Festschrift für Theo Mayer-Maly zum 70. Geburtstag*. Colonia: Böhlau, pp. 511-523.

- MILLAR, F. (2000) «Trajan: Government by Correspondence», en J. González Fernández (ed.) *Trajano emperador de Roma*. Roma: L'Erma di Bretschneider, pp. 363-388.
- MINAMIKAWA, T. (1986) «The Political Process to the Adoption and Nomination of Trajan», *Journal of Classical Studies* 34, pp. 81-92.
- MOLIN, M. (1989) «Le *Panegyrique de Trajan*: éloquence d'apparat ou programme politique néo-stoïcien?», *Latomus* 48, pp. 785-797.
- MOMMSEN, Th. (1869) «Zur Lebensgeschichte des jüngeren Plinius», *Hermes* 3, pp. 31-136 (= [1906] *Gesammelte Schriften* IV. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung, pp. 366-468).
- MONTERO HERRERO, S. (2000) *Trajano y la adivinación: prodigios, oráculos y apocalíptica en el Imperio Romano (98-117 d. C.)*, *Anejos de Gerión* 4. Madrid: Universidad Complutense.
- MORELLO, R. (2003) «Pliny and the Art of Saying Nothing», *Arethusa* 36(2), pp. 187-209.
- MORENO SOLDEVILA, R. (2010a) «A Note on Pliny's *Panegyric* (62,3)», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 62, pp. 305-306.
- MORENO SOLDEVILA, R. (2010b) «Two notes on Pliny's *Panegyricus*», *Classical Quarterly* 60, pp. 286-287.
- MORENO SOLDEVILA, R. (2017) «Retouching a Self-Portrait (or How to Adapt One's Image in Times of Political Change): The Case of Martial in the Light of Pliny the Younger», en Rosillo-López, C. (ed.) *Political Communication in the Roman World*. Leiden-Boston: Brill, pp. 253-278.
- MORENO SOLDEVILA, R. Y MARINA CASTILLO, A. (trans.) (2019) *Marcial. Epigramas*. Tres Cantos, Madrid: Akal.
- MORFORD, M. P. O. (1992) «*Iubes esse liberos*: Pliny's *Panegyricus* and Liberty», *American Journal of Philology* 113, pp. 575-593.
- MORFORD, M. P. O. (2012) «*Iubes esse liberos*: Pliny's *Panegyricus* and Liberty», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 126-147.
- MORR, J. (1915) *Die Lobrede des jüngeren Plinius und die erste Königsrede des Dio von Prusa*. Troppau: [s. n.].
- MORRIS, J. (1953) «The Consulate of the Elder Trajan», *Journal of Roman Studies* 43, pp. 79-80.

- MRATSCHEK, S. (2018) «Images of Domitius Apollinaris in Pliny and Martial: Intertextual Discourses as Aspects of Self-Definition and Differentiation», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 208-232.
- MUELLER, C. F. W. (1903) *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri novem; Epistularum ad Traianum liber; Panegyricus*. Lipsiae: Teubner.
- MÜLKE, M. (2020) «Viva vox und weiches Wachs: Plinius bei Hieronymus (*epist.* 53, 1-3 an Paulinus)», *Hermes* 148, pp. 69-85.
- MÜNSCHER, K. (1920) «Kritisches zum *Panegyrikus* des jüngeren Plinius», *Rheinisches Museum für Philologie* 73, pp. 174-198.
- MURGIA, C. E. (1985) «Pliny's Letters and the Dialogus», *Harvard Studies in Classical Philology* 89, pp. 171-206.
- MYNORS, R. A. B. (1963) *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri decem*. Oxford: Clarendon.
- MYNORS, R. A. B. (1964) *Panegyrici Latini*. Oxford: Clarendon.
- MYNORS, R. A. B. (2012) «Preface to the OCT Edition of the *XII Panegyrici Latini*», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 49-54.
- NAUTA, R. R. (2014) «*Mali principes*: Domitian, Nero und die Geschichte eines Begriffes», en Bönisch-Meyer, S., Cordes, L. y Schulz, V. (eds.) *Nero und Domitian: mediale Diskurse der Herrscherrepräsentation im Vergleich*. Tübinga: Günter Narr Verlag, pp. 25-40.
- NEGER, M. (2015) «Pliny's Martial and Martial's Pliny: The Intertextual Dialogue Between the Letters and the Epigrams», en Devillers, O. (ed.) *Autour de Pline le Jeune. En hommage à Nicole Méthy*. Burdeos: Ausonius, pp. 131-144.
- NEGER, M. y TZOUNAKAS, S. (eds.) (2023) *Intertextuality in Pliny's Epistles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NOREÑA, C. F. (2001) «The Communication of the Emperor's Virtues», *Journal of Roman Studies* 91, pp. 146-168.
- NOREÑA, C. F. (2007) «The Social Economy of Pliny's Correspondence with Trajan», *American Journal of Philology* 128, pp. 239-277.

- NOREÑA, C. F. (2011) «Self-fashioning in the *Panegyricus*», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 29-44.
- NOVÁK, R. (1891) «Zur Plinius dem Jüngerem», *Zeitschrift für die Österreichischen Gymnasien* 42, pp. 1067-1068.
- O'KEEFE, M. D. (1961) «Pliny the Younger: A Character Sketch», *Classical Bulletin* 37, pp. 41-43.
- OJEDA, D. (2014) «A New Trajan's Portrait from Hispania: Pliny the Younger and the Dating of Trajan's First Portrait Type», *Madridrer Mitteilungen / Deutsches Archäologisches Institut, Abteilung Madrid* 55, pp. 371-378.
- OLIVAR, M. (1932) *Plini el Jove, Panegíric*. Barcelona: Fundació Bernat Metge.
- ORENTZEL, A. (1979-1980) «Pliny and Domitian», *Classical Bulletin* 56, pp. 49-52.
- ORTEGA CARMONA, A. (trad.) (1996) *Quintiliano de Calaborra. Obra completa*. Salamanca: Universidad Pontificia.
- OTONELLO, A. (2013) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegírico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 65, pp. 211-213.
- OTTO, W. (1916) «Die Nobilität der Kaiserzeit», *Hermes* 51, pp. 73-88.
- OTTO, W. (1919) *Zur Lebensgeschichte des jüngeren Plinius*. München: Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften.
- PAGE, S. (2015) *Der ideale Aristokrat: Plinius der Jüngere und das Sozialprofil der Senatoren in der Kaiserzeit. Studien zur Alten Geschichte*. Heidelberg: Verl. Antike.
- PAILLER, J. M. (2003) «L'éloge du Prince comme anti-éloge: l'exemplum du *Panegyrique de Trajan*, de l'Antiquité tardive au Pérou des Incas», en Cogitore, I. y Goyet, F. (eds.) *L'Éloge du Prince. De l'Antiquité au temps des Lumières*. Grenoble: UGA, pp. 65-79.
- PALADINI, M. L. (1958) «Il processo di Mario Prisco nel *Panegirico a Traiano* di Plinio il Giovane», *Rendiconti Istituto Lombardo Accademia di Scienze e Lettere* 92, pp. 713-736.
- PALADINI, M. L. (1959) «Le votazioni del senato romano nell'età di Traiano», *Athenaeum* 37, pp. 3-134.

- PALADINI, M. L. (1961) «La *gratiarum actio* dei consoli in Roma attraverso la testimonianza di Plinio il Giovane», *Historia* 10, pp. 356-374.
- PALADINI, M. L. (1962a) «Nota pliniana», *Latomus* 21, pp. 145-148.
- PALADINI, M. L. (1962b) «Divinizzazione di Traiano Padre», en Renard, M. (ed.) *Hommages à Albert Grenier*. Bruselas: Latomus, pp. 1194-1206.
- PALADINI, V. Y FEDELI, P. (1976) *Panegyrici Latini*. Roma: Istituto Poligrafico dello Stato.
- PANI, M. (2014) «Lecturas plurales del *Panegirico* de Plinio a Traiano», *Política Antica* 4(1), pp. 157-168.
- PARIBENI, R. (1926-1927) *Optimus Princeps: Saggio sulla storia e sui tempi dell'imperatore Traiano*, 2 vols. Messina: Casa Editrice G. Principato.
- PASCAL, P. (1957) «The *Institutionum disciplinae* of Isidore of Seville», *Traditio* 13, pp. 425-431.
- PAUSCH, D. (2004) *Biographie und Bildungskultur: Personendarstellungen bei Plinius dem Jüngeren, Gellius und Sueton*. Berlín-Nueva York: De Gruyter.
- PAVÓN TORREJÓN, P. (2018) «Plotina Augusta: Luces y sombras sobre una mujer de estado», *Veleia* 35, pp. 21-39.
- PERILLI, M. M. (2019) «Traiano custode e correttore del passato: la *vicesima hereditatium* in Plinio, *paneg.* 37-40», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 467-480.
- PERIZONIUS, I. (1685) *Animadversiones historicae*. Amstelodami: Ex officina Henrici & viduae Theodori Boom.
- PETER, H. (1901) *Der Brief in der römischen Litteratur*. Leipzig: Teubner.
- PICONE, G. (1978) *L'eloquenza di Plinio. Teoria e prassi*. Palermo: Palumbo.
- PLÁCIDO SUÁREZ, D. (1993) «El *Optimus princeps*: una imagen del emperador entre tradición e innovación», en González Fernández, J. (ed.) *Imp. Caes. Nerva Traianus Aug.* Sevilla: Alfar, pp. 173-186.
- PLEKET, H. W. (1961) «Domitian, the Senate, and the Provinces», *Mnemosyne* 14, pp. 296-315.

- POSADAS SÁNCHEZ, J. L. (2008) «Clientelas y amistades femeninas en Plinio el Joven», *Studia Historica. Historia Antigua* 26, pp. 87-105.
- POWER, T. (2022) «An Emendation to Pliny, *Panegyric* 95.4», *Classical Quarterly* 72, pp. 952-955.
- PRETE, S. (1948) «Gli endecasillabi di Plinio il Giovane», *Aevum* 22, pp. 333-336.
- RADICE, B. (1962) «A Fresh Approach to Pliny's Letters», *Greece & Rome* 9, pp. 160-169.
- RADICE, B. (1968) «Pliny and the *Panegyricus*», *Greece & Rome* 15, pp. 166-172.
- RADICE, B. (1969) *Pliny the Younger. Letters and Panegyricus*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- RADICE, B. (2012) «Pliny and the *Panegyricus*», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 77-84.
- RAMAGE, E. S. (1982) «Velleius Paterculus 2.126.2-3 and the Panegyric Tradition», *Classical Antiquity* 1, pp. 266-271.
- RAMAGE, E. S. (1983) «Denigration of Predecessor under Claudius, Galba, and Vespasian», *Historia* 32, pp. 201-214.
- RAMAGE, E. S. (1989) «Juvenal and the Establishment: Denigration of Predecessor in the *Satires*», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II 33.1. Berlín-Nueva York: De Gruyter, pp. 640-707.
- RAMELLI, I. (1999) «In concetto di *res publica* nei panegirici latini dell'età imperiale», *Rendiconti Istituto Lombardo Accademia di Scienze e Lettere* 133, pp. 177-197.
- RAMÍREZ DE VERGER, A. (1997-1998) «Erotic Language in Pliny, Ep. VII 5», *Glotta* 74, pp. 114-116.
- RAMÍREZ DE VERGER, A. (trad.) (2012) *Tácito. Historias*. Madrid: Gredos.
- RE, A. (2021) «L'uso dei composti nominali nel *Panegyricus Traiano Imperatori* di Plinio il Giovane», *Paideia: Rivista di Filologia, Ermeneutica e Critica Letteraria* 76, pp. 521-553.
- REES, R. (1998) «The Private Lives of Public Figures in Latin Prose Panegyric», en Whitby, M. (ed.) *The Propaganda of Power: The Role of Panegyric in Late Antiquity*. Leiden: Brill, pp. 77-101.

- REES, R. (2001) «To Be and Not to Be: Pliny's Paradoxical Trajan», *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 45, pp. 149-168.
- REES, R. (2007) «Panegyric», en Dominik, W. y Hall, J. (eds.) *A Companion to Roman Rhetoric*. Malden: Blackwell, pp. 136-148.
- REES, R. (2010) «The Form and Function of Narrative in Panegyric», en Berry, D. H. y Erskine, A. (eds.) *Form and Function in Roman Oratory*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 105-121.
- REES, R. (2011) «Afterwords of Praise», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 175-188.
- REES, R. (2012a) «The Modern History of Latin Panegyric», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 3-48.
- REES, R. (ed.) (2012b) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press.
- REES, R. (2013a) «Pacatus the Poet Doing Plinian Prose», *Arethusa* 46(2), pp. 241-259.
- REES, R. (2013b) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegírico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Gnomon* 84, pp. 372-373.
- REES, R. (2014) «Adopting the Emperor: Pliny's Praise-Giving as Cultural Appropriation», en Madsen, J. M. y Rees, R. (eds.) *Roman Rule in Greek and Latin Writing: Double Vision*. Leiden-Boston: Brill, pp. 105-123.
- REES, R. (2018a) «A Hall of Mirrors: The *Panegyricus* and the *Panegyrici*», en Roskam, G. y Schorn, S. (eds.) *Concepts of Ideal Rulership from Antiquity to the Renaissance*. Turnhout: Brepols, pp. 255-291.
- REES, R. (2018b) «Panegyric», en McGill, S. y Watts, E. J. (eds.) *A Companion to Late Antique Literature*. Hoboken: Wiley Blackwell, pp. 209-220.
- REIFFERSCHIED, A. (1861) «Zwei Literarhistorische Phantasmata», *Rheinisches Museum für Philologie* 16, pp. 1-26.
- REITZ-JOOSSE, B. (2019) «Lesen, schauen, spüren: römische Schlachtfelder als *monumenta*», *Gymnasium* 126, pp. 127-146.

- REYNOLDS, D. L. (ed.) (1983) *Text and Transmission: A Survey of the Latin Classics*. Oxford: Clarendon Press.
- RICHMOND, I. A. (1935) «Trajan's Army on Trajan's Column», *Papers of the British School at Rome* 13, pp. 1-40.
- RICHMOND, I. A. (1969) «The Arch of Beneventum», en Salway, P. (ed.) *Roman Archaeology and Art*. Londres: Faber, pp. 229-238.
- RICKMAN, G. (1980) *The Corn Supply of Ancient Rome*. Oxford: Clarendon.
- ROBATHAN, D. M. (1942) «Domitian's "Midas-Touch"», *Transactions of the American Philological Association* 73, pp. 130-144.
- ROBERTSON, D. S. (1923) «Notes on the Younger Pliny and Apuleius», *Classical Review* 37, pp. 107-108.
- ROCA BAREA, M. E. (1992) «La influencia de Quintiliano en los criterios retóricos de Plinio el Joven», *Helmantica: Revista de Filología Clásica y Hebrea* 43, pp. 121-129.
- ROCHE, P. A. (2002) «The Public Image of Trajan's Family», *Classical Philology* 97, pp. 41-60.
- ROCHE, P. A. (ed.) (2011a) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press.
- ROCHE, P. A. (2011b) «Pliny's Thanksgiving: An Introduction to the *Panegyricus*», en Roche, P. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 1-28.
- ROCHE, P. A. (2011c) «The *Panegyricus* and the Monuments of Rome», en Roche, P. A. (ed.) *Pliny's Praise: The Panegyricus in the Roman World*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, pp. 45-66.
- ROCHE, P. A. (2018) «Pliny and Suetonius on Giving and Returning Imperial Power», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 146-159.
- ROGERS, R. S. (1947) «The Roman Emperors as Heirs and Legatees», *Transactions of the American Philological Association* 78, pp. 140-158.

- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (2003) «M. Vlpus Traianus: perfil de un emperador», en Alvar, J. y Blázquez, J. M. (eds.) *Trajano*. Madrid: Actas, pp. 13-31.
- ROLLER, M. (1998) «Pliny's Catullus: The Politics of Literary Appropriation», *Transactions of the American Philological Association* 128, pp. 265-304.
- ROLLER, M. (2015) «The Difference an Emperor Makes: Notes on the Reception of the Republican Senate in the Imperial Age», *Classical Receptions Journal* 7, pp. 11-30.
- ROLLER, M. (2018) «Amicable and Hostile Exchange in the Culture of Recitation», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 183-207.
- RÖMER, F. (1970) «Das senatus consultum bei Plinius, *Paneg.* IV,1», *Wiener Studien* 4, pp. 181-188.
- RÖMER, F. (1989) «Kenntnis und Imitation des plinianischen *Panegyricus* bei italienischen Humanisten», *Grazer Beiträge* 16, pp. 271-289.
- ROMERO RECIO, M. (2018a) «Trajano. De gobernante ideal a personaje dramático en la España del siglo XVIII», en Romero Recio, M. (ed.) *El legado de los emperadores hispanos*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 49-66.
- ROMERO RECIO, M. (ed.) (2018b) *El legado de los emperadores hispanos*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- RONNING, C. (2007) *Herrscherpanegyrik unter Trajan und Konstantin. Studien zur symbolischen Kommunikation in der römischen Kaiserzeit*. Tübinga: Mohr Siebeck.
- ROSATTI, G. (2011) «Amare il tiranno. Creazione del consenso e linguaggio encomiastico nella cultura flavia», en Urso, G. (ed.) *Dicere laudes. Elogio, comunicazione, creazione del consenso*. Pisa: ETS, pp. 265-280.
- ROSSI, L. (1971) *Trajan's Column and the Dacian Wars*. Londres: Thames and Hudson.
- RUBIO FERNÁNDEZ, L. (1984) *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*. Madrid: Universidad Complutense.

- RUSCA, L. (1963) *Carteggio con Traiano e Panegirico di Traiano, seguiti da un saggio sulle persecuzioni dei Cristiani*. Milán: Rizzoli.
- RUTLEDGE, S. H. (2001) *Imperial Inquisitions: Prosecutors and Informants from Tiberius to Domitian*. Londres: Routledge.
- RUTLEDGE, S. H. (2009a) «Reading the Prince: Textual Politics in Tacitus and Pliny», en Dominik, W. J., Garthwaite, J. y Roche, P. A. (eds.) *Writing Politics in Imperial Rome*. Leiden-Boston: Brill, pp. 429-446.
- RUTLEDGE, S. H. (2009b) «Writing Imperial Politics: The Social and Political Background», en Dominik, W. J., Garthwaite, J. y Roche, P. A. (eds.) *Writing Politics in Imperial Rome*. Leiden-Boston: Brill, pp. 23-61.
- SABBADINI, R. (1967², 1905/1914) *Le scoperte dei codici latini e greci ne' secoli XIV e XV*. Florencia: Sansoni.
- SANDE, S. (2021) «Panegyrics, Poetry and Hair in the Late First and Early Second Century AD», *Symbolae Osloenses* 95, pp. 192-233.
- SANTOS YÁNGUAS, J. (1997) «El ideal del buen y del mal gobernante: los casos de Nerón y Trajano como modelo», en Blázquez, J. M. y Alvar Ezquerro, J. (eds.) *Héroes y antihéroes en la Antigüedad clásica*. Madrid: Cátedra, pp. 193-225.
- SAQUETE CHAMIZO, J. C. (2004) «La imagen de Trajano en las fuentes literarias», en González Fernández, J. (ed.) *Trajano, óptimo príncipe: de Itálica a la corte de los Césares*. Sevilla: Fundación El Monte, pp. 121-140.
- SAUPPE, H. (1870) «Zu dem *Panegyricus* des Plinius», *Philologus* 30, pp. 134-136.
- SAURENON, S. (1952) «Un thème littéraire de l'antiquité classique: Le Nil et la pluie», *Bulletin de L'Institut Français d'Archéologie Orientale du Caire* 51, pp. 43-48.
- SAUTER, F. (1934) *Der römische Kaiserkult bei Martial und Statius*. Stuttgart: W. Kohlhammer.
- SAVON, H. (1995) «Saint Ambroise a-t-il imité le recueil de lettres de Pline le Jeune?», *Revue des Études Augustiniennes* 41, pp. 3-17.
- SCHENKEL, C. (1881) «Lectiones Panegyricae», *Wiener Studien* 3, pp. 118-130.

- SCHMID, D. (1951) *Der Erbschleicher in der Antiken Satire*. Tesis doctoral. Universität Tübingen.
- SCHMIDT, P. (2023) «Rivers as Rhetorical Tropes in Pliny the Younger's *Panegyric*», *Estudios del Discurso* 9, pp. 24-39.
- SCHNELLE, K. (1879) *Kritisches zum Panegyricus des Plinius*. Meissen.
- SCHOWALTER, D. N. (1993) *The Emperor and the Gods. Images from the Time of Trajan*. Minneapolis: Fortress Press.
- SCHULTE, J. M. (2001) *Speculum Regis: Studien zur Fürstenspiegel-Literatur in der griechisch-römischen Antike*. Münster: LIT Verlag.
- SCHUSTER, M. (1920) *Studien zur Textkritik des jüngeren Plinius*. Viena: F. Tempsky.
- SCHUSTER, M. Y HANSLIK, R. (1958) *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri novem. Epistularum ad Traianum liber. Panegyricus. Recensuit M. Schuster. Ed. tertiam curavit R. Hanslik*. Leipzig: Teubner.
- SCOTT, K. (1932) «The Elder and Younger Pliny on Emperor Worship», *Transactions of the American Philological Association* 63, pp. 156-165.
- SCOTT, K. (1936) *The Imperial Cult under the Flavians*. Stuttgart-Berlín: Kohlhammer.
- SEAGER, R. (1983) «Some Imperial Virtues in the Latin Prose Panegyrics. The Demands of Propaganda and the Dynamics of Literary Composition», en Cairns, F. (ed.) *Papers of the Liverpool Latin Seminar* 4. Liverpool: Francis Cairns, pp. 129-165.
- SEELENTAG, G. (2004) *Taten und Tugenden Traians. Herrschaftsdarstellung im Principat*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- SEELENTAG, G. (2011) «Imperial Representation and Reciprocity: The Case of Trajan», *Classical Journal* 107, pp. 73-97.
- SERBAT, G. (1986) «Pline l'Ancien. Etat présent des études sur sa vie, son œuvre et son influence», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt II* 32.4. Berlín: De Gruyter, pp. 2069-2200.
- SHACKLETON BAILEY, D. R. (1981) «Notes on the Younger Pliny», *Proceedings of the Cambridge Philological Society* 27, pp. 50-57.
- SHANNON-HENDERSON, K. E. (2021) «What Makes a *Divus*? The Prospective Rhetoric of Deification in Pliny's *Panegyricus*», en Papaioannou, S., Serafim, A. y Demetriou, K. (eds.) *Rhetoric and*

- Religion in Ancient Greece and Rome*. Berlín-Boston: De Gruyter, pp. 221-244.
- SHELTON, J.-A. (2013) *The Women of Pliny's Letters*. Londres-Nueva York: Routledge.
- SHERWIN-WHITE, A. N. (1957) «Pliny's Praetorship Again», *Journal of Roman Studies* 47, pp. 126-130.
- SHERWIN-WHITE, A. N. (1962) «Trajan's Replies to Pliny. Authorship and Necessity», *Journal of Roman Studies* 52, pp. 114-125.
- SHERWIN-WHITE, A. N. (1966) *The Letters of Pliny. A Historical and Social Commentary*. Oxford: Clarendon.
- SHERWIN-WHITE, A. N. (1969) «Pliny, the Man and His Letters», *Greece & Rome* 16, pp. 76-90.
- SHERWIN-WHITE, A. N. (2000) *Fifty Letters of Pliny*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press.
- SHOCHAT, Y. (1985) «The Change in the Roman Religion at the Time of the Emperor Trajan», *Latomus* 44, pp. 317-336.
- SMALLWOOD, E. M. (1966) *Documents Illustrating the Principates of Nerva, Trajan and Hadrian*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SMOLAK, K. (1979) «Drei nicht erkannte Klassikerzitate bei Erasmus von Rotterdam, *De conscribendis epistolis*», *Wiener Studien* 13, pp. 214-220.
- SORDI, M. (2002) «La Spagna nel *Panegirico* di Plinio e in quello di Pacato», en Urso, G. (ed.) *Hispania terris omnibus felicio: Premesse ed esiti di un processo di integrazione. Atti del convegno internazionale, Cividale del Friuli, 27-29 settembre, 2001*. Pisa: ETS, pp. 315-322.
- SORDI, M. (2003) «Plinio, Traiano e i cristiani», en Castagna, L. y Lefèvre, E. (eds.) *Plinius der Jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur, pp. 267-277.
- SOVERINI, P. (1988) *Tra retorica e politica. Studi su Plinio il Giovane, Frontone e la Historia Augusta*. Bologna: Clueb.
- SOVERINI, P. (1989) «Impero e imperatori nell'opera di Plinio il Giovane. Aspetti e problemi del rapporto con Domiziano e Traiano», en Haase, W. (ed.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt II* 33.1. Berlín: De Gruyter, pp. 515-554.

- SPERIANI, S. (2019) «(Corto)circuiti visivi nel *Panegirico* di Plinio a Traiano», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 304-320.
- SPINOLA, G. (1990) *Il congiarium in età imperiale. Aspetti iconografici e topografici*. Roma: Giorgio Bretschneider Editore.
- STADTER, P. A. (2002) «Plutarch and Trajanic Ideology», en Stadler, P. A. y Van Der Stock, L. (eds.) *Sage and Emperor: Plutarch, Greek Intellectuals, and Roman Power in the Time of Trajan*. Lovaina: Leuven University Press, pp. 227-241.
- STADTER, P. A. (2006) «Pliny and the Ideology of Empire: The Correspondence with Trajan», *Prometheus* 32, pp. 61-76.
- STANGL, T. (1886) «Zur Kritik der Briefe Plinius des Jüngeren», *Philologus* 45, pp. 642-679.
- STANGL, T. (1905) «Zu Ammianus Marcellinus, Seneca *De providentia* und Plinius *Panegyricus*», *Philologus* 64, pp. 310.
- STÉGEN, G. (1961) «Trois notes de lecture», *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes* 35, pp. 251-253.
- STINCHCOMB, J. (1935-1936) «The Literary Tastes of Pliny the Younger», *Classical Weekly* 29, pp. 161-165.
- STORCH, R. H. (1972) «The *XII Panegyrici Latini* and the Perfect Prince», *Acta Classica* 15, pp. 71-76.
- STOUT, S. E. (1955) «The Coalescence of the Two Plinys», *Transactions of the American Philological Association* 86, pp. 250-255.
- STRACK, P. L. (1930) *Untersuchungen zur Geschichte der Kaiser Nerva, Traian und Hadrian. Untersuchungen zur römischen Reichsprägung Traians in den Jahren 98 bis 100*. Stuttgart: Kohlhammer.
- STROBEL, K. (1985) «Zu zeitgeschichtlichen Aspekten im *Panegyricus* des jüngeren Plinius: Trajan-*Imperator invictus* und *novum ad principatum iter*», en Knappe, J. y Strobel, K., *Zur Deutung von Geschichte in Antike und Mittelalter. Plinius d. J. «Panegyricus», «Historia Apocrypha» der «Legenda Aurea»*. Bamberg: Bayerische Verlagsanstalt, pp. 9-112.
- STROBEL, K. (2003) «Plinius und Domitian: der willige Helfer eines Unrechtssystems? Zur Problematik historischer Aussagen in den Werken des Jüngeren Plinius», en Castagna, L. y Lefèvre, E. (eds.) *Plinius der Jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur, pp. 303-314.

INTRODUCCIÓN

- STROBEL, K. (2010) *Kaiser Traian. Eine Epoche der Weltgeschichte*. Regensburg: Friedrich Pustet.
- STRÖMBERG, E. (1897) «Ad codicem Upsaliensem, qui Panegyricos ueteres Latinos continet», *Eranos Suecana* 2, pp. 46-47.
- STRUNK, T. E. (2012) «Pliny the Pessimist», *Greece & Rome* 59, pp. 178-192.
- STRUNK, T. E. (2013) «Domitian's Lightning Bolts and Close Shaves in Pliny», *Classical Journal* 109, pp. 88-113.
- STRUNK, T. E. (2015) «Collaborators amongst the Opposition?: Deconstructing the Imperial *cursus honorum*», *Arethusa* 48, pp. 47-58.
- SUSTER, G. (1888) «Notizia e classificazione dei codici contenenti il Panegirico di Plinio a Trajano», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 16, pp. 504-551.
- SUSTER, G. (1889) «Nuovi emendamenti al Panegyrico di Plinio», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 17, pp. 516-541.
- SUSTER, G. (1890) «De Plinio Ciceronis imitatore», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 18, pp. 74-86.
- SYME, R. (1930) «The Imperial Finances under Domitian, Nerva and Trajan», *Journal of Roman Studies* 20, pp. 55-70.
- SYME, R. (1938) «Reseña de M. Durry, *Pline le Jeune. Panégyrique de Trajan*. París: Les Belles Lettres, 1938». *Journal of Roman Studies* 28, pp. 217-224.
- SYME, R. (1958) *Tacitus*, 2 vols. Oxford: Clarendon.
- SYME, R. (1964) «Pliny and the Dacian Wars», *Latomus* 23, pp. 750-759.
- SYME, R. (1980) «Guard Prefects of Trajan and Hadrian», *Journal of Roman Studies* 70, pp. 64-80.
- SZÖKE, M. (2019) «Condemning Domitian or Un-damning Themselves?: Tacitus and Pliny on the Domitianic "Reign of Terror"», *Illinois Classical Studies* 44(2), pp. 430-452.
- SZÖKE, M. (2022) «An Age of Post-truth Politics? Making and Unmaking Memory in Pliny's *Panegyricus*», en Marre, M. de y Bhola, R. (eds.) *Making and Unmaking Ancient Memory*. Abingdon-Nueva York: Routledge, pp. 95-113.
- TALBERT, R. J. A. (1984) *The Senate of Imperial Rome*. Princeton: Princeton University Press.

- TEMPORINI, H. (1978) *Die Frauen am Hofe Trajans: Ein Beitrag zur Stellung der Augustae im Prinzipat*. Berlín-Nueva York: De Gruyter.
- TERZAGHI, N. (1949) «Tre fonti secondarie del *Panegirico* di Plinio», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 2, pp. 121-127.
- TERZAGHI, N. (1953) «Minutiores curae», *Bolletino del Comitato per la preparazione della Edizione Nazionale dei Classici Greci e Latini* 2, pp. 3-11.
- THÖRNELL, G. (1905) *Studia panegyrica*. Uppsala: Universidad.
- TORREGO SALCEDO, M. E. (2013) «Reseña de R. Moreno Soldevila, *G. Plinio Cecilio Segundo (Plinio el Joven). Panegirico de Trajano*. Madrid: CSIC, 2010», *Estudios Clásicos* 143, pp. 145-147.
- TRACY, V. A. (1980) «*Aut Captantur aut Captant*», *Latomus* 39, pp. 399-402.
- TRILLMICH, W. (2000) «El *Optimus Princeps*, retratado por Plinio, y el retrato de Trajano», en González Fernández, J. (ed.) *Trajano emperador de Roma*. Roma: L'Erma di Bretschneider, pp. 491-508.
- TRISOGLIO, F. (1962) «Plinio il Giovane in Dante e nel Manzoni», *Rivista di Studi Classici* 10, pp. 133-152 y 232-245.
- TRISOGLIO, F. (1972a) «Le idee politiche di Plinio il Giovane e di Dione Crisostomo», *Il Pensiero Politico* 5, pp. 3-43.
- TRISOGLIO, F. (1972b) «Sant'Ambrogio conobbe Plinio il Giovane?», *Rivista di Studi Classici* 20, pp. 363-410.
- TRISOGLIO, F. (1972c) *La personalità di Plinio il Giovane nei suoi rapporti con la politica, la società e la letteratura*. Turín: Academia delle scienze.
- TRISOGLIO, F. (1973) *Opere di Plinio Cecilio Secondo*. Turín: UTET.
- TZOUNAKAS, S. (2012) «Pliny and His Elegies in Icaria», *Classical Quarterly* 62, pp. 301-306.
- TZOUNAKAS, S. (2013) «Martial's Pliny as quoted by Pliny (*Epist.* 3.21)», *Classica et Mediaevalia: Danish Journal of Philology and History* 64, pp. 247-268.
- TZOUNAKAS, S. (2017) «Self-presentation in Pliny's Epistle 9.23», en Gavrielatos, A. (ed.) *Self-presentation and Identity in the Roman World*. Newcastle: Cambridge Scholars, pp. 82-92.
- UEDING, G. (1995) *Klassische Rhetorik*. Múnich: C. H. Beck.

- USSANI, V. (1981) «*Otium e pax* in Plinio il Giovane», *Romanitas* 14-20, pp. 37-58.
- VAN BERCHEM, D. (1939) *Les distributions de blé et d'argent à la plèbe romaine sous l'empire*. Ginebra: Georg et Cie.
- VAN WAARDEN, J. (2021) «Leafing through Pliny with Sidonius: Sidon. *Ep.* 1.1, Plin. *Ep.* 1.1, 1.2, and 1.5, and Satire», *Mnemosyne* 75, pp. 1021-1043.
- VANNINI, G. (2017) «Due note al *Panegirico* di Plinio (34,2; 95,4)», *Rheinisches Museum für Philologie* 160, pp. 105-108.
- VANNINI, G. (2019) *Plinio il Giovane. Panegirico a Traiano*. Milán: Mondadori.
- VARNER, E. R. (2004) *Mutilation and Transformation. Damnatio memoriae and Roman Imperial Portraiture*. Leiden-Boston: Brill.
- VENTURINI, R. L. B. Y COSTA, A. A. DA (2015) «*Optimus princeps* et *Ordo Senatorius*: um estudo do *Panegírico de Trajano* de Plínio, o Jovem», *História e Cultura* 4, pp. 348-368.
- VENTURINI, R. L. B. Y COSTA, A. A. DA (2016) «Aspectos da omissão da origem provincial de Trajano no discurso de Plínio, o Jovem», *Phoînix* 2, pp. 134-147.
- VEREEKE, E. (1975) «The Corpus of Latin Panegyrics from Late Antiquity: Problems of Imitation», *L'Antiquité Classique* 44, pp. 141-160.
- VEREEKE, E. (2012) «The Corpus of Latin Panegyrics from Late Antiquity: Problems of Imitation», en Rees, R. (ed.) *Latin Panegyric. Oxford Readings in Classical Studies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 251-264.
- VERSNEL, H. S. (1970) *Triumphus: An Inquiry into the Origin, Development and Meaning of the Roman Triumph*. Leiden: Brill.
- VEYNE, P. (1965) «Les Alimenta de Trajan», en Piganiol, A. y Terrasse, H. (eds.) *Les Empereurs romains d'Espagne. Actes du Colloque international: Madrid-Italica. 31 mars – 6 avril 1964*. París: Edition du Centre National de la Recherche Scientifique, pp. 163-179.
- VIDMAN, L. (1960) *Étude sur la correspondance de Pline le Jeune avec Trajan*. Praga: Naklad.

INTRODUCCIÓN

- VIELNERG, M. (2003) «Sentenzen im Werk des jüngeren Plinius», en Castagna, L. y Lefèvre, E. (eds.) *Plinius der jüngere und seine Zeit*. München: K. G. Saur, pp. 83-94.
- VIGNOLA, D. (2021) «La gigantomachia delle statue: motivi gigantomachici nel *Panegirico* di Plinio il Giovane», *Aevum Antiquum* 21, pp. 309-321.
- VINSON, M. P. (1989) «Domitia Longina, Julia Titi, and the Literary Tradition», *Historia* 33, pp. 431-450.
- VITUCCI, G. (1981) «Comizi elettorali e *nominatio* dell'imperatore nel *Panegirico* di Plinio», *Studi Romani* 29, pp. 153-160.
- VITUCCI, G. (1990) «Plinio, il senato e l'imperatore», en *La fortuna e l'opera di Plinio il Giovane. Atti del Convegno Internazionale di Studi*, Quaderni Regione dell'Umbria, pp. 4-17.
- VOGT, J. (1933) «Vorläufer des Optimus Princeps», *Hermes* 68, pp. 84-92.
- WALLACE-HADRILL, A. (1981) «The Emperor and His Virtues», *Historia* 30, pp. 298-323.
- WALLACE-HADRILL, A. (1982) «*Civilis Princeps*: Between Citizen and King», *Journal of Roman Studies* 72, pp. 32-48.
- WALTER, F. (1925) «Zu den Panegyrici», *Philologische Wochenschrift* 45, pp. 351-352.
- WALTER, F. (1937) «Zu beiden Plinius und Tacitus Agric. 28», *Wiener Studien* 55, pp. 193-196.
- WARE, C. (2013) «Learning from Pliny: Claudian's Advice to the Emperor Honorius», *Arethusa* 46(2), pp. 313-331.
- WARE, C. (2019) «Panegyric and the Discourse of Praise in Late Antiquity», *Journal of Roman Studies* 109, pp. 291-304.
- WATERS, K. H. (1969) «Traianus Domitiani Continuator», *American Journal of Philology* 90, pp. 385-404.
- WATERS, K. H. (1974) «Trajan's Character in the Literary Tradition», en Evans, J. A. S. (ed.) *Polis and Imperium. Studies in Honour of Edward Togo Salmon*. Toronto: Hakkert, pp. 233-252.
- WATERS, K. H. (1975) «The Reign of Trajan, and Its Place in Contemporary Scholarship (1960-72)», en Temporini, H. et al. (eds.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt II* 2. Berlín: De Gruyter, pp. 381-431.

- WATT, W. S. (1985) «Notes on Pliny, *Panegyricus*», *Classical Journal* 80, pp. 340-342.
- WATT, W. S. (1990) «Notes on Pliny *Epistulae* and *Panegyricus*», *Phoenix* 45, pp. 84-87.
- WEAVER, P. C. (1972) *Familia Caesaris: A Social Study of the Emperor's Freedmen and Slaves*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WENDT, C. (2019) «*Interceptum mare*: Plinius über Trajan als Beherrscher des Wassers», en Schelske, O. y Wendt, C. (eds.) *Mare nostrum – mare meum: Wasserräume und Herrschaftsrepräsentation*. Hildesheim-Zürich: Georg Olms, pp. 55-75.
- WHITTON, C. (2012) «“Let us tread our path together”: Tacitus and the Younger Pliny», en Pagán, V. E. (ed.) *A Companion to Tacitus*. Malden: Wiley-Blackwell, pp. 345-368.
- WHITTON, C. (2013) *Pliny the Younger: Epistles. Book II*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WHITTON, C. (2015) «Pliny's Progress: On a Troublesome Domitianic Career», *Chiron* 45, pp. 1-22.
- WHITTON, C. (2018) «Quintilian, Pliny, Tacitus», en König, A. y Whitton, C. (eds.) *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, AD 96-138*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 37-62.
- WHITTON, C. (2019a) *The Arts of Imitation in Latin Prose: Pliny's Epistles/Quintilian in Brief*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WHITTON, C. (2019b) «The Arts of Self-imitation in Pliny (and the Date of *Panegyricus*)», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 339-379.
- WHITTON, C. (2020) «Biography and Praise in Trajanic Rome: Tacitus' *Agricola* and Pliny's *Panegyricus*», en Temmerman, K. de (ed.) *The Oxford Handbook of Ancient Biography*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press, pp. 153-168.
- WICKERT, L. (1968) «Zu Plinius, *Paneg.* 7,6», *Rheinisches Museum für Philologie* 111, p. 292.
- WILLIAMS, W. (1990) *Pliny, Correspondence with Trajan from Bithynia: Epistles X, 15-121*. Warminster: Aris & Philips.

- WINNICZUK, L. (1968) «Quid C. Plinius Caecilius Secundus de poetice senserit», *Meander* 23, pp. 306-318.
- WINSBURY, R. (2014) *Pliny the Younger: A Life in Roman Letters*. Londres: Bloomsbury.
- WOLFF, E. (2003) *Pline le Jeune ou le refus du pessimisme. Essai sur sa correspondance*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- WOOD, C. (2019) «Pliny's *Paneg.* 82-88 and Trajanic Literature and Culture», *Maia: Rivista di Letterature Classiche* 71(2), pp. 280-289.
- WOOLF, G. (2015) «Pliny/Trajan and the Poetics of Empire», *Classical Philology* 110, 2, pp. 132-151.
- WOYTEK, E. (2006) «Der *Panegyricus* des Plinius, sein Verhältnis zum *Dialogus* und den *Historiae* des Tacitus und seine absolute Datierung», *Wiener Studien* 119, pp. 115-156.
- ZECCHINI, G. (2002) «Plutarch as Political Theorist and Trajan: Some Reflections», en Stadler, P. A. y Van Der Stock, L. (eds.) *Sage and Emperor: Plutarch, Greek Intellectuals, and Roman Power in the Time of Trajan*. Lovaina: Leuven University Press, pp. 191-200.
- ZOETER, M. (2023) «The Art of Writing (and Collecting) Letters: The Case of Pliny's and Symmachus' *Ep.* 7.9», *Mnemosyne* 76, pp. 1245-1252.